

REVISTA ENSEÑANZA E
INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA

CNEIP

VOLUMEN 6, NÚMERO 1 - 2024

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.241>

Publicación anual electrónica

Reserva de Derechos de Autor
04-2018-110516490200-203

ISSN 2683-2046



Comité editorial

Editora en jefe

Dra. Alicia Edith Hermosillo de la Torre

Consejo Editorial

Dra. Verónica Boeta Madera

Dr. Gilberto M. Córdova Cárdenas

Dra. Mirta Margarita Flores Galaz

Dra. Sofía Rivera Aragón

Dra. Rebeca Guzmán Saldaña

Dr. Sebastián Figueroa Rodríguez

Equipo Editorial

Mtra. Stephania M. Arteaga de Luna, Editora Adjunta

Lic. José O. Prado Ramos, Editor Adjunto

Ramiro Amadeus Díaz Tolentino, Diagramador/Maquetador

Luis Martínez Heredia, Diseño gráfico

Innovación y Desarrollo Tecnológico

Mtro. Juan Grapain Contreras

Enseñanza e Investigación e Investigación en Psicología, año 2024, vol. 6, no. 1, Mayo 2024 es una publicación anual electrónica editada por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, A.C., Av. Indiana # 260, Col. Ciudad de los Deportes, Delegación Benito Juárez, C.P. 03710, Tel. 5555639798, www.cneip.org. Editora responsable Dra. Alicia Edith Hermosillo de la Torre. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2018-110516490200-203, ISSN 2683-2046, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Mtro. Juan Grapain Contreras, Av. Indiana # 260, Col. Ciudad de los Deportes, Delegación Benito Juárez, C.P. 03710. Fecha de última actualización, 28 de mayo de 2024. El contenido de los artículos es responsabilidad directa de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los editores. Queda prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio impreso o electrónico del contenido de esta revista electrónica sin el permiso por escrito del CNEIP.

Tabla de contenido

Factores emocionales y económicos presentes en la experiencia de migrar para estudiar

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.236>

Erandi Joseline Hernández Palomo, Míriam Anahí Salazar-García, María Elena Rivera Heredia (Autor/a)

1-13 (Artículo de investigación)

Uso dual de cannabis y tabaco: percepción de riesgo, consecuencias y razones para buscar tratamiento

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.237>

Diana Berenice Bustamante Aguilar, Ana Patricia Ancira Guzmán, María Rosales García, Jennifer Lira Mandujano (Autor/a)

1-12 (Artículo de investigación)

Manuel, un Sordo Migrante. Ventajas y Desventajas de su Experiencia de Migración

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.238>

Nataly Consuelo Pérez-Valdovinos, Nydia Obregón-Velasco (Autor/a)

1-10. (Artículo de investigación)

Hábitos de salud y su relación con los síntomas emocionales en jóvenes universitarios

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.239>

Delia Isa Silva Becerrill, Rogelio Rodríguez Hernández, Javier Álvarez Bermúdez (Autor/a)

1-15. (Artículo de investigación)

El análisis factorial: una introducción conceptual para la enseñanza y aprendizaje

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.240>

Alfonso Méndez (Autor/a)

1-13 (Ensayo)



Artículo de Investigación

Factores emocionales y económicos presentes en la experiencia de migrar para estudiar

Emotional and economic factors present in the experience of migrating to study

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.236>

Erandi Joseline Hernández Palomo*, Miriam Anahí Salazar García* y María Elena Rivera Heredia*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Hernández-Palomo, E. J., Salazar-García, M. A., Rivera-Heredia, M. E. (2024). Factores emocionales y económicos presentes en la experiencia de migrar para estudiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.236>

Artículo enviado 10-09-2023, aceptado 29-11-2023, publicado 03-05-2024.

Resumen

Debido a la falta de opciones en sus lugares de origen, muchos jóvenes deciden migrar internamente para iniciar sus estudios universitarios. Para identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando deciden migrar se realizó una investigación de tipo cualitativo en la que participaron 50 mujeres y 50 hombres provenientes de diferentes municipios del estado de Michoacán, con un rango de edad entre 18 y 58 años, que migraron a la ciudad de Morelia, Michoacán para ingresar a la universidad. Los participantes contestaron un cuestionario semiestructurado. Los resultados mostraron que la mayoría de los universitarios requieren de apoyo emocional en su proceso de adaptación, para enfrentar miedos y diversos factores de riesgo; en el aspecto económico, el mayor reto fue para quienes tuvieron que estudiar y trabajar simultáneamente. Es necesario que las universidades brinden atención oportuna a los estudiantes migrantes que presentan dificultades para que logren concluir sus estudios.

Palabras clave | migración, emociones, economía, estudiantes, universidad, Michoacán, México.

Abstract

Due to the lack of options in their places of origin, many young people decide to migrate internally to begin their university studies. To identify the emotional and economic factors that arise when they decide to migrate, a qualitative investigation was carried out in which 50 women and 50 men from different municipalities in the state of Michoacán participated, with an age range between 18 and 58 years, who migrated to the city of Morelia, Michoacán to enter university. The participants answered a semi-structured questionnaire. The results showed that the majority of university students require emotional support in their adaptation process, to face fears and various risk factors; in the economic aspect, the greatest challenge was for those who had to study and work simultaneously. It is necessary for universities to provide timely attention to migrant students who have difficulties so that they can complete their studies.

Keywords | migration, emotions, economics, students, university, Michoacan, Mexico.

Correspondencia:

Dra. Miriam Anahí Salazar García. psic.miriamsg@gmail.com Teléfono: 4431646347

* Facultad de Psicología UMSNH. Gral. Francisco Villa #450, Col. Dr. Miguel Silva González, C.P. 58110 Morelia, Michoacán, México.

La migración es un fenómeno mundial, basado en el desplazamiento a otras ciudades o países para residir, usualmente persiguiendo mejores condiciones de vida. En el caso de los jóvenes, por diversas razones de tipo familiar, escolar, laboral, salarial, presencia de redes de apoyo y/o de prestigio social, suelen enfrentarse a la decisión de continuar viviendo en sus comunidades o salir de ellas para buscar otras oportunidades de desarrollo personal (Echeverría & Lewin, 2016). En cuanto al ámbito académico, en diversas partes del mundo los jóvenes que inician sus estudios universitarios lo hacen en lugares distintos a donde viven porque ahí no tienen acceso a universidades, y buscan desarrollarse académica y profesionalmente, por lo que tienen que realizar un cambio de residencia y de estilo de vida al mudarse a otro lugar y comenzar una nueva etapa de vida como son los estudios de educación superior. Esta movilidad interna depende de un nivel mínimo de acceso económico para costear por lo menos hospedaje y alimentación fuera de la ciudad de origen, si se estudia en una universidad pública, o mayor aún, si se hace en una universidad privada (Carrasco et al., 2020; Chambergo-Michilot et al., 2020). Esto puede convertirse en un gran problema para los estudiantes, pues si no tienen cubiertas sus necesidades básicas, no pueden concentrarse únicamente en estudiar, lo que afecta su desempeño académico (Jara, 2019).

En la Educación Superior en México, la tasa de cobertura en 2018 fue de 39.7% y en el ciclo 2020-2021 se registró una tasa del 42%. El Programa Sectorial de Educación 2020-2024 establece como meta alcanzar en 2024 una tasa de cobertura de educación superior del 50% de los jóvenes de 18 a 22 años. El reto en materia de cobertura de educación superior para las autoridades educativas se ubica no sólo en el incremento de la tasa de cobertura a nivel nacional, sino en la reducción de brechas de desigualdad entre grupos sociales, ya que el acceso a la universidad es más difícil para aquellos jóvenes que viven en comunidades rurales alejadas de las grandes ciudades. Todavía más difícil aún es el acceso para aquellas personas que provienen de pueblos originarios, debido a que actualmente sólo 2% del total de los estudiantes inscritos en las universidades hablan alguna lengua indígena. Con frecuencia dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) del sector público se encuentran estudiantes que tuvieron que migrar para estudiar y que hacen un gran esfuerzo tanto económico, como personal y familiar, para poder continuar y mantener sus estudios (Carrasco et al., 2020; Subsecretaría de Educación Superior, 2022).

Michoacán es el segundo estado de México con un nivel de intensidad migratoria muy alto y la cuarta razón de los michoacanos para movilizarse son los estudios (Consejo Nacional de Población, 2022; INEGI, 2021). Tal como menciona Ramírez (2023) las investigaciones sobre migración se han centrado en el nivel internacional, por lo que resulta relevante visibilizar los procesos migratorios de tipo interno.

A nivel local, son pocas las investigaciones que se han realizado para conocer las características de los estudiantes que llegan a Morelia a cursar estudios universitarios. Entre ellas se encuentra la de Morales y Díaz (2013), quienes evaluaron las diferencias en el perfil vocacional entre estudiantes migrantes y locales, y encontraron que los estudiantes migrantes muestran un perfil más bajo en habilidades mentales, intereses vocacionales y ejecución académica. También la de Lozano et al. (2016) quienes reportaron que los alumnos migrantes de nuevo ingreso presentaron problemas de adaptación emocional, reflejados en la poca participación en clase y en la expresión de emociones como tristeza y nerviosismo, y una tendencia al aislamiento. Y más recientemente, se reporta la realizada por Carrasco et al. (2020) quienes encontraron que la vulnerabilidad de los estudiantes universitarios que migran para estudiar y viven en albergues universitarios se conforma por problemas económicos en el hogar y en el entorno, las dificultades para tener acceso a instituciones de educación superior en la propia localidad, o el que no cuenten con la carrera que les interesa, además de problemas de convivencia o de infraestructura en el albergue, y la necesidad de adaptarse y buscar apoyo.

Ingresar a la universidad es un momento de gran transición en la vida de muchos adultos jóvenes que puede despertar emociones intensas y contradictorias (Vallejo-Casarín et al., 2022). Entre universitarios mexicanos, se ha encontrado que 32.63% de hombres y 69.89% mujeres presentan niveles altos de ansiedad, mientras que 25.81% de hombres y 31.41% de mujeres tienen altos niveles de depresión (Jaen-Cortés et al., 2020) lo que afecta negativamente sus vidas y su funcionamiento académico.

Desafortunadamente, sólo un tercio de los estudiantes recibe tratamiento para la ansiedad y sólo el 25% de los estudiantes recibe tratamiento para la depresión (Hart et al., 2019).

La etapa de la vida universitaria incluye, particularmente en los primeros años, la experiencia de factores de riesgo y el eventual uso de factores de protección, un conjunto de variables biopsicosociales, culturales y espirituales que incitan o atenúan el éxito o fracaso en esta nueva etapa vital. Entre los factores de riesgo, se cuentan la complejidad del área de estudios escogida, su capacidad de adaptación ante situaciones novedosas, la competitividad con los nuevos compañeros, la presencia de *bullying*, conflictos, romances o tal vez, indiferencia de sus pares. El desenlace de estas circunstancias puede tomar muchos años (Alarcón, 2019).

En cuanto a los factores de protección, Alarcón (2019) explica que el estudiante universitario utilizará una gama de recursos que cumplen roles de defensa, de afrontamiento, de manejo individual o colectivo de situaciones estresantes. Entre ellos también se encuentran los recursos psicológicos individuales, familiares y sociales (Rivera-Heredia et al., 2021). En el caso de los estudiantes migrantes, el contar con redes de apoyo familiares y sociales en y fuera del lugar de origen, representa un elemento motivador para salir de la comunidad y continuar con sus estudios (Echeverría & Lewin, 2016). Más allá de los componentes individuales o personales, entran en vigencia los temas o actividades académicas que condujeron al alumno a esta nueva ruta de su formación, las satisfacciones iniciales de los nuevos conocimientos, el apoyo profundo y leal de la familia cercana o lejana y las nuevas amistades forjadas a través de intereses académicos comunes.

Por lo anteriormente descrito, el objetivo de esta investigación fue identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando un estudiante universitario deja su lugar de origen para mudarse a estudiar a la ciudad de Morelia, Michoacán.

Método

Participantes

Esta investigación es cualitativa, enfocada en el análisis de contenido, y por tanto, cuenta con un nivel de análisis de tipo descriptivo. Los participantes tienen como principal característica ser estudiantes que migraron internamente de su lugar de origen a la ciudad de Morelia, Michoacán para cursar una carrera universitaria, ya sea que se encuentren actualmente estudiando o ya la hayan concluido. La selección de la muestra fue de tipo intencional. Participaron 100 personas, 50 mujeres y 50 hombres, con un rango de edad entre 18 y 58 años (Tabla 1).

Tabla 1

Características sociodemográficas de las y los participantes

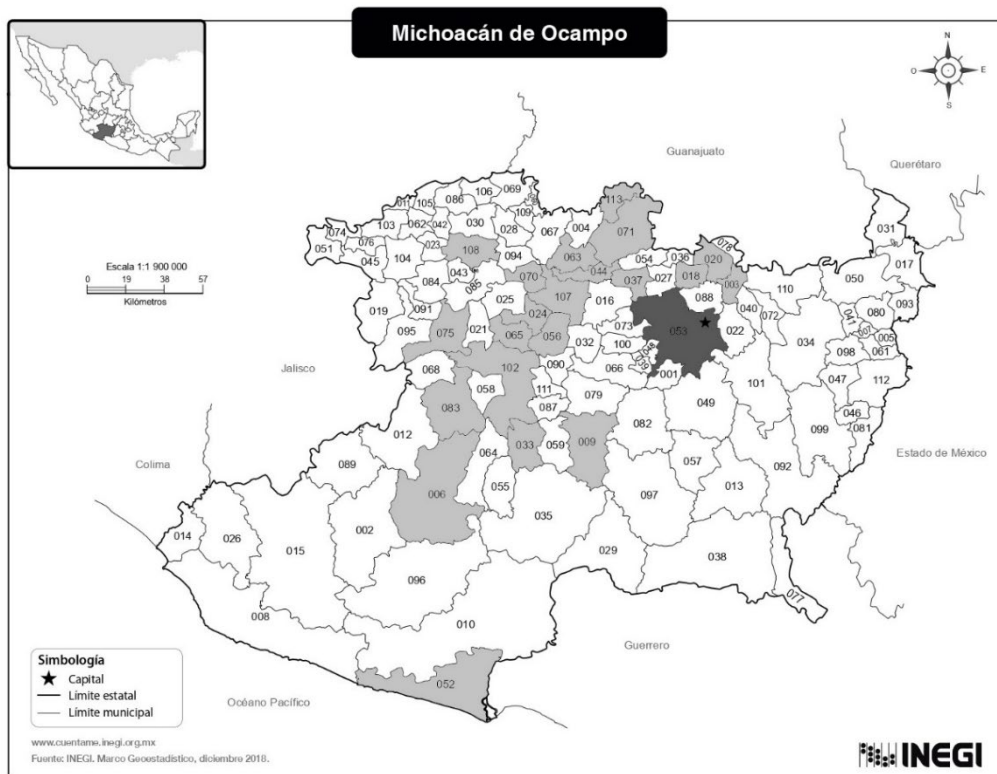
	Mujeres (n = 50)	Hombres (n = 50)
Edad	18 a 58 años (X= 25.4, DE=9.55)	18 a 37 años (X= 24.2, DE= 3.98)
Estudios en curso	36	26
Estudios concluidos	11	17
Estudios incompletos	3	7
Semestre		
Primero	0	1
Segundo	5	3
Tercero	0	2
Cuarto	10	5
Sexto	3	2
Séptimo	1	2

Octavo	9	6
Noveno	4	1
Décimo	5	4
Área de estudio		
Ciencias Económico Administrativas	4	3
Humanidades	8	10
Ciencias de la Salud	25	12
Ingenierías y Arquitecturas	5	18
Ciencias Biológico Agropecuarias	0	1

Los participantes son originarios de 21 municipios del estado de Michoacán, principalmente de Jiménez (66%). En la Figura 1 se puede observar la localización de estos municipios, los cuales están a una distancia de Morelia de entre 20 y 320 kilómetros.

Figura 1

Localización del municipio de Morelia y de los municipios de origen de los participantes



Nota. 3= Álvaro Obregón, 6= Apatzingán, 9= Ario, 18= Copándaro, 20= Cuitzeo, 24= Cherán, 33= Gabriel Zamora, 37= Huaniqueo, 44= Jiménez, 52= Lázaro Cárdenas, 53= Morelia, 56= Nahuatzen, 63= Panindícuaro, 65= Paracho, 70= Purépero, 71= Puruándiro, 75= Los Reyes, 83= Tancítaro, 102= Uruapan, 107= Zacapu, 108= Zamora de Hidalgo, 113= José Sixto Verduzco.

Técnica de recolección de datos

Se diseñó un cuestionario semiestructurado para conocer la experiencia de los estudiantes que tuvieron que migrar de sus lugares de origen a Morelia para poder cursar una carrera universitaria. A los participantes que ya concluyeron sus estudios o que se encontraban cursando un posgrado, se les solicitó que contestaran el cuestionario considerando su experiencia durante la carrera. La primera autora es oriunda del municipio de Jiménez por lo que para obtener la muestra acudió a los hogares de los

participantes que ella tenía conocimiento que están estudiando o habían estudiado en Morelia, para invitarlos a participar en la investigación. Además, se distribuyeron carteles de invitación al proyecto en la Facultad de Psicología de la UMSNH y a través de WhatsApp en grupos de estudiantes. El cuestionario podía ser contestado de forma presencial o a través de un formulario de *Google*. Los participantes que aceptaron participar pero no se encontraban en Morelia o en Jiménez, o que por sus actividades no les fue posible asistir presencialmente contestaron a través del formulario. La aplicación de cuestionarios se llevó a cabo del 3 de abril al 3 de julio de 2023.

Análisis de los datos

Mediante el análisis de grandes temas (Braun & Clarke, 2006) se revisaron las narraciones escritas extraídas de los cuestionarios para identificar los principales tópicos abordados por las y los participantes, para posteriormente identificar dentro de cada uno de ellos, por medio del análisis de contenido, la frecuencia de respuesta de cada uno de los subtemas identificados, transformando con ello datos cualitativos (narraciones) en numéricos (frecuencias y porcentajes) (Liamputtong, 2019).

Consideraciones éticas

Se solicitó a los participantes la firma de un consentimiento informado de manera escrita dentro de un encuentro de tipo presencial, donde se explicó el objetivo de la investigación y se hizo mención de la confidencialidad de su información.

Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos respecto a los factores emocionales y económicos que influyeron en la experiencia académica de los estudiantes que migraron a la ciudad de Morelia para realizar sus estudios superiores. Los grandes temas que se generaron a partir de los datos fueron: 1) motivos para migrar, 2) factores emocionales asociados con la migración, 3) factores económicos que impulsan la migración y a la vez la dificultan, 4) valoración de la experiencia de ser estudiante migrante universitario, y 5) propuestas de apoyo para estudiantes migrantes.

Motivos para migrar

La migración es una experiencia presente en las familias de la mitad de los participantes, quienes reportaron que algunos de sus familiares se encuentran fuera del país, debido a que deseaban poder mejorar su economía para solventar sus necesidades, como se comentó en el siguiente testimonio:

“Tenemos bastantes familiares que han migrado, nacional e internacionalmente, buscando mejorar” (Mujer de 55 años, originaria de Jiménez, Michoacán, 15 de abril de 2023).

De manera similar a lo que ocurre con sus familiares, los estudiantes decidieron trasladarse a la ciudad, con el fin de tener más oportunidades para acceder a la universidad y tener una educación de calidad, puesto que consideraron que esto ampliaría sus posibilidades para insertarse en el mundo laboral, lo que les permitiría cubrir satisfactoriamente sus necesidades personales, ayudar a sus familias y tener un mejor futuro en sus diferentes áreas de vida.

“En donde yo vivo, sólo existe la opción de trabajar y no hay universidades de calidad” (Mujer de 21 años, originaria de Panindícuaro, Michoacán, 5 de abril de 2023).

Posterior a su ingreso, varios de los estudiantes percibieron una disminución en su motivación por estudiar. Algunas de las causas fueron académicas, como el sentirse exhaustos por los horarios de clase y la carga académica, por no sentirse capaces de cumplir con sus actividades y por no estar satisfechos con la carrera que eligieron o con los profesores. La pandemia del COVID-19 fue otro factor que influyó en gran medida para que perdieran el interés por el hecho de no tener clases o porque durante tres semestres, de marzo del 2020 a agosto del 2021, estas fueron en línea.

“La motivación dependiendo de la materia, etapas, etc., podía crecer o decaer” (Mujer de 23 años, originaria de Los Reyes de Salgado, Michoacán, 19 de abril de 2023).

Otras causas de desmotivación fueron personales, como el hecho de estar lejos de sus seres queridos, el no encontrar un lugar cómodo para vivir, o el recibir malos tratos de los compañeros de casa, tener que cuidarse solos cuando enfermaban, no lograr adaptarse a la ciudad, el viajar cada fin de semana o cada cierto tiempo a sus lugares de origen y tener que regresar en pocos días, el pensar que no valía la pena seguir estudiando, problemas personales o familiares, el encontrar algún empleo, contraer matrimonio, por embarazo o por la pérdida de algún familiar. En este grupo de participantes, destacó que las mujeres priorizaban los aspectos personales y los hombres, los laborales.

“Tuve falta de recurso necesario para continuar” (Hombre de 23 años, originario de Huandacuca, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 27 de junio de 2023).

“Si, cuando mi hijo enfermó, era muy difícil y sólo pensaba en darme de baja para poder atenderlo” (Mujer de 23 años, originaria de Apatzingán de la Constitución, Michoacán, 4 de abril de 2023).

Para otros estudiantes la motivación se mantuvo porque consideraron que distanciarse de sus familiares fue un suceso emocionante que les ayudó a tomar la responsabilidad de buscar un nuevo lugar donde vivir, aprender a adaptarse a los cambios, desarrollar nuevas habilidades como cocinar, a ser independientes sabiendo ejercer de manera adecuada su libertad, a saber vivir en soledad y les dio la oportunidad de conocer a otras personas y otros profesionistas.

Factores emocionales asociados con la migración

El decidir dejar el lugar de origen para cumplir un objetivo académico no es fácil y genera diversas emociones, tanto para quienes deciden migrar, como para sus familias. En este sentido, algunos participantes se sintieron nerviosos, preocupados, abrumados y temerosos de vivir esta nueva experiencia ya que la percibían como una situación complicada de inestabilidad, vulnerabilidad, incomodidad, fragilidad, inseguridad y de incertidumbre por no saber lo que pasaría.

“Me sentí inestable, por el montón de emociones que estaban llegando” (Mujer de 21 años, originaria de Ario de Rosales, 3 de abril de 2023).

De igual manera, esta tristeza e incertidumbre la sentían sus familias por el apego que tenían con ellos, por lo que pudiera pasarles estando solos, había preocupación por cómo solventarían sus gastos, y miedo, principalmente por la inseguridad que hay en el estado. También hubo familias que se molestaron y no apoyaron la decisión.

“Es algo muy duro dejar todo atrás, al principio lloraba casi todos los días, extrañaba mi hogar” (Mujer de 19 años, originaria de Puruándiro, Michoacán, 4 de abril de 2023).

El tomar la decisión de mudarse, es sólo uno de los momentos en el que los estudiantes pueden enfrentar ciertas dificultades emocionales, ya que éstas pueden seguirse presentando a lo largo de su proceso migratorio. Por ejemplo, sentían tristeza de no poder asistir a eventos familiares, se preocupaban de no poder ayudar a su familia cuando se encontraban mal, no tenían comunicación ni podían socializar con sus amigos e incluso algunos reportaron haber sufrido exclusión, maltrato psicológico, acoso, faltas de respeto por parte de los profesores y *bullying* por parte de sus compañeros locales “por ser de pueblo”, por su situación económica y por el hecho de vender dulces para generar un ingreso.

Esto les generaba sentimientos de tristeza, enojo, frustración y angustia que, sumados a la soledad y la nostalgia por estar lejos de su hogar y sus costumbres, los desgastaba física y emocionalmente, ocasionándoles estrés, ansiedad y depresión. En casos más graves, que fueron pocos (seis en mujeres y un hombre), estas dificultades ocasionaron que los estudiantes presentaran crisis emocionales con

pensamientos suicidas que, gracias al apoyo de sus amigos, evitaron que se convirtieran en intentos de suicidio.

“Fue en la etapa de la pandemia, en mi opinión el cambio de clases presencial a línea, me afectó mucho en la parte emocional, me consideré muy incapaz de muchas cosas, una de ellas, cursar una carrera que no me gusta. La verdad no lo supe manejar, sólo deseaba que se acabara esta etapa” (Mujer de 21 años, originaria de Ario de Rosales, Michoacán, 3 de abril de 2023).

Por otro lado, algunos participantes tuvieron una experiencia más agradable, pues se sintieron motivados por mudarse e iniciar una vida como estudiantes foráneos y cumplir con la meta que se propusieron de llegar a ser profesionistas. Esta motivación estuvo acompañada de emociones como: felicidad, relajación, confianza, seguridad, tranquilidad, alegría, optimismo y entusiasmo. Esta decisión fue más sencilla para quienes sentían que tenían estabilidad y una buena salud emocional.

En algunos casos, la familia estuvo involucrada en la decisión ya que lo consideraban como algo favorable para sus hijos y les ilusionaba lo que podían lograr, compartiendo las mismas emociones y motivación que ellos sentían. Y aunque en otros casos la noticia fue sorpresiva, sí manifestaron aceptación y apoyo.

Por todo esto, es relevante el apoyo emocional que puedan recibir los estudiantes por parte de sus familiares y amigos, para sobrellevar de buena forma los cambios que implica ser un estudiante migrante. Otro recurso que mencionan les ha sido de utilidad, es el acceso a centros de atención psicológica.

Factores económicos que impulsan la migración y a la vez la dificultan

Respecto al ámbito económico, en varios casos, las dificultades ya estaban presentes en sus familias porque tenían recursos económicos muy escasos, como lo menciona el siguiente participante:

“La pobreza con la que crecí fue una situación traumática para mí” (Hombre de 22 años, originario de Jiménez, Michoacán, 10 de abril de 2023).

Ya sea que fuera una condición familiar o que se haya presentado al momento de migrar, las dificultades económicas influyeron de manera negativa en el desempeño académico de los jóvenes ya que no alcanzaban a cubrir colegiaturas o a pagar el transporte para asistir a sus clases o regresar a sus lugares de origen, ni podían cubrir el costo de los materiales que les solicitaban en la escuela, además de no poder asistir a cursos, eventos o viajes de estudio. En algunas ocasiones, incluso les era imposible comprar comida.

“El no tener qué comer y padecer económicamente” (Mujer de 23 años, originaria de Zamora de Hidalgo, Michoacán, 24 de abril de 2023).

Estas circunstancias eran muy estresantes y obligaron a algunos de ellos a conseguir un empleo para generar ingresos, y en los casos más desafortunados tuvieron que interrumpir sus estudios o desertar de la universidad. En el grupo de los hombres, 13 (26%) reportaron haber vivido esta experiencia de tener que estudiar y trabajar al mismo tiempo y en el caso de las mujeres, fueron 10 (20%) las que lo vivieron.

“Dificultad a nivel de dejar la carrera” (Hombre de 23 años, originario de Huandacuca, Mpio., de Jiménez, Michoacán, 27 de junio de 2023).

Realizar ambas actividades, estudiar y trabajar, les ocasionaba agotamiento y estrés, porque tenían tiempo muy limitado, no tenían tiempo para cocinar o para comer, no descansaban lo suficiente y, por consiguiente, descuidaban sus actividades escolares y personales. A pesar de ser complicado, también describieron que las ventajas de hacerlo eran que les generaba un ingreso económico y adquirían experiencia y aprendizaje, lo importante era lograr un equilibrio en ambas actividades. Incluso hubo algunas personas que finalmente eligieron el trabajo sobre el estudio, porque les motivaba más la cuestión económica que la académica.

“Es difícil, porque se complica mucho hacer las dos acciones al mismo tiempo. Si trabajas, a veces descuida uno el estudio” (Hombre de 30 años, originario de Lázaro Cárdenas, Michoacán, 15 de junio de 2023).

Además de lo necesarias que son las redes de apoyo para acompañar emocionalmente a los estudiantes migrantes, también es primordial el apoyo económico que les pueden brindar para que realicen sus estudios y tengan una buena calidad de vida. En este sentido, un respaldo importante para solventar sus gastos fue el que recibieron por parte de sus familiares (papás, hermanos, tíos y/o pareja), tanto de los que permanecen en su lugar de origen como los que también son migrantes. En este último caso, fueron 18 (36%) hombres y 15 (30%) mujeres los que recibieron aportaciones de familiares que se encuentran en otro país.

Al respecto, mencionaron sentirse agradecidos, afortunados, apoyados, motivados, reconfortados, en confianza, entusiasmados de seguir preparándose académicamente y con un mayor compromiso de tener un buen desempeño.

“Mi papá está allá, gracias a eso pude estudiar” (Hombre de 29 años, originario de San Juan Benito Juárez, Mpio. de Cuitzeo, Michoacán, 16 de junio de 2023).

Valoración de la experiencia de ser estudiante migrante universitario

Considerando los cambios y retos que implica el migrar para estudiar, los participantes comentaron si consideraban que había sido una buena opción tomar esta decisión. En este grupo, sólo dos hombres valoraron como inconveniente que, debido a que en los lugares de origen no hay instituciones de educación superior, la única posibilidad que tienen los jóvenes para seguir estudiando sea migrar porque implica mucho tiempo y dinero. Además, mencionaron que, desde su experiencia, no contaron con apoyo suficiente para resolver los problemas emocionales, económicos y/o académicos que se les presentaron.

“Implica mucho tiempo y dinero” (Hombre de 23 años, originario de El Ranchito, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 11 de abril de 2023).

El resto del grupo valoró su decisión de migrar como acertada porque tuvieron acceso a más y mejores opciones académicas. Encontraron instituciones que fueron de su agrado por sus instalaciones, la calidad de sus programas y por los profesores que los acompañaron en su formación, sus conocimientos se ampliaron, conocieron diferentes perspectivas y formas de pensar de sus compañeros, desarrollaron habilidades y las pusieron en práctica, logrando el nivel de aprendizaje necesario para insertarse en el mundo laboral.

“Oportunidades de estudio mejores y un trabajo mejor pagado” (Hombre de 29 años, originario de San Juan Benito Juárez, Mpio. de Cuitzeo, Michoacán, 16 de junio de 2023).

En el área social, conocieron a personas que, aunque eran del mismo estado, tenían una cultura diferente. Encontraron buenas amistades de las que recibieron respeto y apoyo, vivieron nuevas experiencias con ellas y se involucraron en actividades recreativas que no habían en sus localidades. Resaltaron también el apoyo que existe entre estudiantes foráneos. Por ello mencionan que entre las experiencias positivas del área social se encuentra:

“Hacer amistades de Morelia y de compañeros foráneos” (Mujer de 23 años, originaria de Paracho de Verduzco, Michoacán, 8 de junio de 2023).

En cuanto al entorno, mencionaron que lo que más les gustaba de Morelia era tener su espacio personal, el ritmo de vida, la arquitectura, los lugares recreativos y turísticos, el clima y los servicios que ofrece la ciudad. Por ejemplo:

“Sus espacios culturales” (Mujer de 23 años, originaria de José Sixto Verduzco, Michoacán, 26 de junio de 2023).

El mayor crecimiento lo vivieron a nivel personal, pues aprendieron a sentirse cómodos, tranquilos y en paz viviendo solos, fortalecieron su independencia, tuvieron más libertad para expresar sus emociones y, sobre todo, valoraron el sacrificio y el esfuerzo que hicieron, tanto ellos como estudiantes como sus familiares que los apoyaron, para cumplir su meta de terminar una carrera universitaria.

“Encontré apoyo en mis padres y en mí mismo, pues trabajaba y estudiaba a la vez”
(Hombre de 25 años, originario de Huandacuca, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 6 de junio de 2023).

Propuestas de apoyo para estudiantes migrantes

A partir de sus experiencias, las y los participantes comentaron algunas recomendaciones para apoyar a los estudiantes migrantes que están viviendo situaciones semejantes.

“Que se hable más de este tema, que se dé a conocer lo que realmente vivimos como foráneos, no para que sientan lástima, simplemente que se haga notar que este aspecto es muy importante en la vida universitaria” (Mujer de 19 años, originaria de Puruándiro, Michoacán, 22 de mayo de 2023).

En el área económica, recomiendan que se realicen estudios socioeconómicos para identificar a los estudiantes que requieran del apoyo de recursos materiales para seguir estudiando. Este apoyo puede ser para rentas de hospedaje, consumo de alimentos de la canasta básica y compra de productos de uso personal, descuentos en el transporte, descuentos en materiales para proyectos escolares, oportunidades para trabajar medio tiempo, o de asesorías para que aprendan a administrar su dinero de manera adecuada.

“Se necesita más apoyo económico y transporte para ver más seguido a la familia”
(Hombre de 30 años, originario de Lázaro Cárdenas, Michoacán, 15 de junio de 2023).

Por otra parte, en el área emocional proponen que se incluya un acompañamiento psicológico durante el proceso de adaptación del estudiante migrante para que logre un equilibrio en su vida personal, familiar y universitaria.

“Se necesita acompañamiento en el proceso de adaptación” (Mujer de 30 años, originaria de Copándaro de Galeana, Michoacán, 17 de mayo de 2023).

Para el área de la salud, recomiendan que haya consultas gratis o vales que cubran los gastos médicos, así como también programas deportivos con un apoyo económico por buen desempeño del estudiante.

“Atención médica gratuita” (Mujer de 30 años, originaria de Copándaro de Galeana, Michoacán, 29 de mayo de 2023).

Discusión

Cuando los jóvenes se tienen que trasladar a nuevos espacios para alcanzar sus metas académicas, es necesario considerar las condiciones personales y familiares que pueden facilitar u obstaculizar su adaptación a la vida universitaria (Figuerola-Varela et al., 2021). Por ello, el objetivo de esta investigación fue identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando un estudiante universitario deja su lugar de origen para mudarse a estudiar.

De manera unánime, los participantes coincidieron en que, si en sus lugares de origen no existen las condiciones apropiadas para continuar con su educación más allá del nivel medio superior o no cuentan con la carrera que les interesa, la mejor decisión es migrar. Esto coincide con lo reportado por otros autores, en cuanto a que, si se percibe una falta de oportunidades, los jóvenes elegirán la opción de trasladarse a otros lugares, para no estancar su desarrollo académico (Carrasco et al, 2020; Ramírez & Rengifo, 2019) para ampliar las opciones de trabajo y para lograr cambios en sus circunstancias de vida, si

en su contexto local las perciben como desfavorables (Suárez & Vásquez, 2021). Además, en varios casos, esta decisión también fue influida por la experiencia de otros familiares. Como resaltan Echeverría y Lewin (2016) existe un efecto de modelaje por el cual los jóvenes son influidos por sus padres y otros familiares migrantes para simpatizar con la idea de salir de su comunidad y los predispone positivamente a migrar.

Coincidiendo con Obregón-Velasco et al. (2022) en esta investigación se encontró que la decisión de migrar no sólo impactó al estudiante, sino también a su familia. Como lo mencionan Vallejo-Casarín et al. (2022), en este proceso se pueden experimentar emociones contradictorias en relación a su ingreso a la universidad, como sucedió con los participantes y sus padres, que fueron desde el miedo al cambio y la tristeza por dejar sus hogares, a la alegría de que continuarían con sus estudios y la satisfacción cuando se cumplió esta meta.

Las dificultades que se presentan en la adaptación a la vida universitaria o los problemas económicos en el hogar, se pueden ver reflejados ya sea en el rendimiento académico, o en el bienestar o malestar emocional que se pueda presentar (Carrasco et al., 2020; Figueroa-Varela et al., 2021). En este grupo, las afectaciones al rendimiento académico fueron menores ya que, tanto los hombres como las mujeres calificaron, en su mayoría, su desempeño como excelente. Sin embargo, también se rescataron experiencias de estudiantes que dejaron trancos sus estudios universitarios dadas las dificultades emocionales o económicas que tuvieron que enfrentar, así como por las circunstancias adversas asociadas con la pandemia de COVID-19, lo que coincide con lo reportado por Serna y Arredondo (2023).

En cuanto al malestar emocional, sólo en algunos casos, los jóvenes no lograron manejar adecuadamente sus emociones lo que derivó en la presencia de depresión, ansiedad e ideación suicida, que en otras investigaciones se han identificado como los principales motivos por los que los estudiantes universitarios buscan ayuda (Hart et al., 2019). Bajo estas circunstancias, los jóvenes que no se consideren capaces de resolver los problemas que se les presentan, se estresarán con mayor facilidad y tendrán una percepción más pesimista de su situación por lo que es necesario que las universidades no se limiten a proveer sólo atención académica, sino que también brinden atención oportuna a los problemas de salud mental y emocional de los estudiantes, desde su incorporación hasta su egreso. Esto podría ser un área de oportunidad para los programas de servicios universitarios (Pérez-Padilla et al., 2021; Rivera-Heredia et al., 2021).

Además del acompañamiento psicológico, otro factor de protección es el contar con redes de apoyo, como la familia o los amigos, que los impulsen para que continúen con sus estudios universitarios (Ramírez & Rengifo, 2019). Como menciona Jara (2019) la familia también se involucra en el proceso migratorio, por eso para este grupo, a pesar de encontrarse lejos, fue muy importante su apoyo, ya que les brindaban soporte emocional y económico, lo que confirma que tener una buena relación familiar ayuda a los estudiantes a cursar favorablemente sus estudios universitarios (Carrasco et al., 2020; Figueroa-Varela et al., 2021).

El proceso de migración interna lo pueden llevar a cabo estudiantes de distintos niveles socioeconómicos. Provenir de familias de bajos recursos representa un mayor riesgo para el abandono del proyecto universitario (Figueroa-Varela et al., 2021; Pérez-Padilla et al., 2021). Como expone Cleve (2016), tener un trabajo puede ser una condición necesaria para que los estudiantes migrantes puedan solventar sus gastos. En este grupo de participantes, este fue uno de los mayores retos a los que se enfrentaron, encontrando solución en la posibilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo, y lamentablemente, para otros la única opción fue interrumpir o abandonar sus estudios.

Entre las limitaciones de la investigación se encuentran aspectos de temporalidad, ya que las preguntas realizadas no solicitaban el momento específico en que los estudiantes vivieron las dificultades mencionadas, por lo que no fue posible precisar si se viven más dificultades cuando se toma la decisión de migrar o durante el curso de la carrera. Tampoco se preguntó cuánto tiempo llevaban viviendo fuera de casa o si hubo periodos en los que iban y regresaban de su lugar de origen.

A pesar de la limitación de que los resultados de esta investigación no pueden ser generalizables dada su naturaleza cualitativa y por tanto su reducido tamaño de la muestra, estos resultados contribuyen a complementar lo encontrado en otras investigaciones, donde mencionan que es fundamental que los

estudiantes migrantes reciban apoyo emocional y económico para cumplir sus metas académicas (Rivera-Heredia et al., 2016).

El haber realizado la investigación desde un enfoque cualitativo, permitió conocer con mayor profundidad la experiencia de quienes migraron para realizar sus estudios universitarios, tanto de los obstáculos que enfrentaron como de las condiciones que favorecieron su adaptación y el logro de su meta. También les dio la oportunidad de manifestar sus recomendaciones para que los jóvenes que decidan migrar por cuestiones académicas, logren una mejor adaptación a la vida universitaria.

Además, representa una aportación académica, porque resalta temas que son clave para lograr procesos migratorios más exitosos. También contribuye a identificar dificultades en la salud emocional, como la ansiedad, la depresión y el intento suicida, que deben ser atendidas en las universidades para garantizar el bienestar psicosocial de los estudiantes y evitar la deserción escolar. En el aspecto social, visibiliza la necesidad de ampliar la cobertura educativa en el estado de Michoacán para que más jóvenes accedan a la universidad sin la necesidad de salir de sus lugares de origen.

En el ámbito de la psicología, amplía la información con la que se cuenta acerca de los efectos psicológicos de la migración interna en los jóvenes y sus familias. A nivel educativo, muestra cuáles pueden ser los obstáculos que se les presentan a los jóvenes en su vida escolar más allá de los problemas de aprendizaje que pudieran tener y que pueden ser atendidos a través de los programas de tutoría. No obstante, queda mucho por investigar y por aplicar el conocimiento generado en programas de atención que puedan ser efectivos para población migrante.

Al respecto la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo cuenta con dos experiencias exitosas, el programa “Nicolaitas Incluyentes” (Vargas-Garduño et al., 2023) que brinda una red de apoyo académico y social a los estudiantes provenientes de comunidades de pueblos originarios, y el taller denominado “Aprendiendo a volar” diseñado exactamente para los jóvenes que migran para estudiar (Torres-Espinoza & Alanís-Ávalos, 2019), cuyos resultados favorecieron el nivel de bienestar y satisfacción con sus estudios universitarios en las y los participantes, contando con evidencia empírica al respecto.

Se espera al igual que Carrasco et al. (2020) que las áreas de bienestar estudiantil de las IES puedan incluir en sus programas de apoyo una atención especial a los estudiantes foráneos, es decir para quienes “migran para estudiar”.

Para seguir profundizando en el tema se sugiere que, en futuras investigaciones, además de los factores emocionales y económicos, se aborden otros de tipo 1) personal, como aspectos de salud física; 2) familiar, como la influencia de tener familiares migrantes o tener otras responsabilidades como el cuidado de los hijos; 3) social, como si se tiene una red de apoyo en el lugar al que llegan o si cuentan con la habilidad para establecer una y 4) contextual, donde se describan las características de los municipios de donde provienen y que influyen en la decisión de migrar, por mencionar algunos, así como el momento en el que estos se presentan, esto con la finalidad de generar información más precisa sobre cuáles factores tienen más efectos negativos y en qué etapa de la vida universitaria ocurren, para atenderlos oportunamente.

Referencias

- Alarcón, R. D. (2019). La salud mental de los estudiantes universitarios. *Revista Médica Herediana*, 30(4), 219-221. <http://dx.doi.org/10.20453/rmh.v30i4.3655>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Carrasco, E. L., Arrés, R., Méndez, L., Ávalos, P., Padrós, F. & Rivera, M. E. (2020). Escalas para evaluar motivos para migrar, problemas y adaptación en estudiantes de albergues universitarios. *Ciencia Nicolaita*, 80, 32-55. <https://doi.org/10.35830/cn.vi80.499>
- Chamberg-Michilot, D., Muñoz-Medina, C. E., Lizarzaburu-Castagnino, D., León-Jiménez, F., Odar-Sampé, M., Pereyra-Elías, R., et al. (2020). Migración para estudiar en escuelas de Medicina Humana del Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 37(1), 81-6. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.371.4695>

- Cleve, A. (2016). El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción de redes. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 3, 53-77.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/116592/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Consejo Nacional de Población (2022). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020*.
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/789092/IIMMexEEUU2020.pdf>
- Echeverría, M., & Lewin, P. (2016). Jóvenes con intención de salir. Cultura de la migración en estudiantes de Yucatán. *Península*, 11(2), 9-33. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2016.08.001>
- Figueroa-Varela, M. R., Herrera-Herrera, M. A. & Rivera-Heredia, M. E. (2021). Adaptación académica y bienestar en estudiantes universitarios que viven con su familia o en situación de migración interna. En L. Pérez (Coord.), *Narrativas sistémicas en la sociedad actual* (pp. 132-140). Universidad Nacional Autónoma de México.
<https://www.researchgate.net/publication/356189472>
- Hart, B. G., Lusk, P., Hovermale, R., & Melnyk, B. M. (2019). Decreasing Depression and Anxiety in College Youth Using the Creating Opportunities for Personal Empowerment Program (COPE). *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 25(2), 89-98.
<https://doi.org/10.1177/1078390318779205>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). *Movimientos migratorios. Michoacán de Ocampo*.
https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=16
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Velasco-Matus, P. W., Guzmán-Álvarez, Á. O., & Ruiz-Jaimes, L. (2020). Ansiedad y depresión en estudiantes universitarios: Factores asociados con estilos de vida no saludables. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 10(2), 36-47.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rllmc/index>
- Jara, J. M. (2019). *Migración estudiantil. Un análisis exploratorio sobre el impacto en la adaptación de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de la Plata].
<https://doi.org/10.35537/10915/83423>
- Liamputtong, P. (2013). *Qualitative Research Methods*. Oxford.
- Lozano, M. M., Velasco, D. M., Oviedo, M. I., Tena, M. N., García, M. L. R., & Valencia, M. J. (2016). La Migración Relacionada con problemas de Adaptación emocional en estudiantes de nuevo ingreso a la Facultad de Enfermería. *Rev Paraninfo Digital*, X(25). <https://www.index-f.com/para/n25/295.php>
- Morales, M., & Díaz, D. (12-22 de noviembre de 2013). *Perfil vocacional de estudiantes universitarios migrantes: la importancia de la acción tutorial* [Ponencia]. XII Congreso Nacional De Investigación Educativa, Guanajuato, Guanajuato, México.
<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0921.pdf>
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E. & Padrós-Blazquez, F. (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Ra Ximhai*, 18(1), 15-41. <https://doi.org/10.35197/rx.18.01.2022.01.no>
- Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E., Esquivel-Martínez, C., Quevedo-Marín, M. C. & Torres-Vázquez, V. (2021). Ser madre y estudiar la universidad. Recursos psicológicos, conductas problema y factores de riesgo. *Revista de Psicología y Educación*, 16(1), 1-17,
<https://doi.org/10.23923/rpye2021.01.198>
- Ramírez, D. L. (2023). *Migración interna y consumo cultural de estudiantes universitarios*. [Tesis de maestría, Universidad Veracruzana]. <https://www.uv.mx/mie/files/2023/08/Diana-Laura-Ramirez-Garcia-.pdf>
- Ramírez, S. & Rengifo, S. P. (2019). *Experiencia de migración interna en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].
<https://doi.org/10.19083/tesis/625608>

- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Fuentes, M., González-Betanzos, F., & Salazar-García, M. A. (2016). Autoeficacia, participación social y percepción de los servicios universitarios según el sexo. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-16. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.44842>
- Rivera-Heredia, M.E., Niebla Guzmán, I., & Montero Pardo, X. (2021). Recursos psicológicos como predictores de problemas emocionales y conductuales en jóvenes universitarios. *Interacciones*, 7, e228. <http://dx.doi.org/10.24016/2021.v7.228>
- Serna, P. & Arredondo, P. (Coord.). *La Psicología ante la pandemia*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/cc.133>
- Subsecretaría de Educación Superior (2022). *Criterios generales para la asignación y distribución de los recursos autorizados al programa U079 Programa de expansión de la educación media superior v superior (tipo superior)*. Ejercicio fiscal 2022. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/pdfs/2022/criteriosU079.pdf>
- Suárez, J. & Vásquez, A. (2021). Capital cultural y trayectorias de migración interna de estudiantes de recién ingreso a la Universidad Veracruzana. *Apuntes*, 48(88), 125-150. <https://doi.org/10.21678/apuntes.88.1277>
- Torres-Espinoza, L. J. & Alanís Ávalos, G. M. (2019). *Aprendiendo a volar: taller para el proceso de adaptación y el desarrollo de recursos psicológicos en jóvenes que migraron para estudiar*. [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Vallejo-Casarín, A., Rivera-Heredia, M. E., Rodríguez, A. & Saldaña, A. (2022). Consumo de alcohol y tabaco, autoeficacia e indicadores de riesgo académico en universitarios mexicanos. *Eureka*, 19(M), 83-101. <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/eureka/article/view/282/283>
- Vargas-Garduño, M. L., Zalapa-Medina, Y., & Pérez-López, O. (2023). Nicolaítas incluyentes, un grupo de apoyo para estudiantes en tiempos de pandemia. En P. Serna & V. Arredondo (Coord.). *La Psicología ante la pandemia*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/cc.133>



Artículo de Investigación

Uso dual de cannabis y tabaco: percepción de riesgo, consecuencias y razones para buscar tratamiento

Dual use of cannabis and tobacco: risk perception, consequences and reasons for seeking treatment

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.237>

Diana Berenice Bustamante Aguilar*, Ana Patricia Ancira Guzmán*, María Rosales García** y Jennifer Lira Mandujano*

Universidad Nacional Autónoma de México*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo**

Citación | Bustamante, D. B., Ancira, A. P., Rosales, M., y Lira, J. (2024). Uso dual de cannabis y tabaco: percepción de riesgo, consecuencias y razones para buscar tratamiento. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-12. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.237>

Artículo enviado: 30-09-2023, aceptado: 22-11-2023, publicado: 03-05-2024.

Resumen

El uso dual de cannabis y tabaco es una problemática social y de salud permeada por una baja percepción de riesgo, este fenómeno se ha observado en países donde hay mayor aceptabilidad social derivado de la legalización generando un bajo interés en la búsqueda de tratamiento. Por tal motivo el objetivo del presente trabajo fue identificar y analizar la percepción del riesgo, consecuencias del consumo y las razones para buscar tratamiento en consumidores duales de cannabis y tabaco. Se realizó un estudio con enfoque cualitativo donde se entrevistaron a dieciocho usuarios duales, las entrevistas se analizaron mediante el análisis de contenido. Los participantes reportaron una menor percepción de riesgo para el consumo de cannabis, dificultad para identificar consecuencias negativas de su consumo, así como desinterés en cesar el uso dual.

Palabras clave | Uso dual, cannabis, tabaco, cualitativo, adicciones.

Abstract

Cannabis and tobacco co-use is a social and health problem, permeated by a low perception of risk; this phenomenon has been observed in countries where there is greater social acceptability derived from legalization and has generated a low response to seeking treatment. The objective of this work was to identify and analyze the risk perception, consequences of their use and the reasons for seeking treatment. A study was carried out with a qualitative approach where eighteen dual users were interviewed; the interviews were analyzed through content analysis. Participants reported a lower perception of risk for cannabis use, difficulty identifying negative consequences of their use, as well as a lack of interest in stopping dual use.

Keywords | Dual use, cannabis, tobacco, qualitative, addictions.

Correspondencia:

Jennifer Lira Mandujano, tel. 5565605640 correo electrónico: liramjenn@comunidad.unam.mx

* Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Avenida de los Barrios 1, Col. Los Reyes Iztacala, C.P. 54090. Tlalnepantla, Edo. de México, México

** Facultad de Psicología. Gral. Francisco Villa 450, Dr. Miguel Silva González, C.P. 58110. Morelia, Michoacán, México.

El uso dual de sustancias psicoactivas como tabaco y cannabis se ha convertido en una práctica común entre los consumidores que puede ocurrir de dos formas: 1) uso simultáneo, mezclar el cannabis y el tabaco en un cigarro, puro o algún dispositivo electrónico y consumir ambas sustancias al mismo tiempo (práctica denominada *mulling*) o 2) uso secuencial, hacer uso de ambas sustancias en diferentes momentos, dejando pasar unos minutos entre el uso de cada sustancia (Banbury et al., 2013; Hindocha & McClure, 2020; McClure et al., 2020; Voci et al., 2020). El uso dual de tabaco y cannabis se define como el uso de ambas sustancias en los últimos 30 días (Akbar et al., 2019; Stewart et al., 2020).

La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 (ENCODAT) muestra datos de consumo de tabaco y cannabis pero de forma separada. Indican que 14.9 millones de mexicanos son fumadores actuales de tabaco y que han consumido en el último mes, lo que representa el 14.9% de la población (Reynales-Shigematsu et al., 2017), respecto al consumo de cannabis se estima que el 2.1% consumió cannabis/marihuana en el último año, siendo ésta la droga ilegal de mayor ingesta (Villatoro-Velázquez et al., 2017).

En diferentes estudios se señala que cerca del 90% de las personas que consumen cannabis también consumen tabaco (Rabin & George, 2015; Substance Abuse and Mental Health Services Administration, 2017), por lo que el uso dual se ha convertido en un problema de salud pública, por diferentes razones:

1) El consumo de tabaco está asociado a diferentes enfermedades como enfisema pulmonar, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), diferentes tipos de cáncer (de pulmón, de garganta, de hígado, próstata, mama y páncreas), asma, accidentes cerebrovasculares, enfermedades dentales, entre otras (Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU., 2014; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018). Así mismo, el consumo de cannabis, se ha asociado a una mayor probabilidad de desarrollar enfermedades respiratorias similares a las provocadas por el consumo de tabaco, además de daño cognitivo (pérdida de memoria, falta de concentración y atención), síndrome amotivacional y deficiencia inmunológica (Academia Nacional de Medicina, 2017; National Institute on Drug Abuse, 2020). Algunas de las consecuencias del uso dual de tabaco y cannabis, son un mayor riesgo de presentar problemas psiquiátricos y psicosociales, riesgos a la salud adicionales a los derivados del consumo de una sola sustancia (p.e. infecciones articulares periprotésicas), una menor calidad de vida; adicionalmente se ha señalado que los consumidores duales presentan un riesgo adicional de exposición a sustancias tóxicas en comparación con los usuarios frecuentes de tabaco (p. e. niveles más altos de monóxido de carbono), aunado a que el humo de cannabis puede tener niveles más altos de carcinógenos que el del tabaco (Fairman, 2015; Meier & Hatsukami, 2016; Mier et al., 2016; McClure et al. 2020; Voci et al., 2020 Oster et al., 2023).

2) El uso dual incrementa los efectos reforzantes del consumo, lo cual aumenta la dependencia de una o ambas sustancias (Rabin & George, 2015) y con ello el incremento de la dificultad para lograr la abstinencia a ambas sustancias o a una de las dos (Norberg et al., 2014; Foster et al., 2016; McClure et al., 2018;). Se han demostrado que los usuarios de cannabis presentan menores tasas de abstinencia a la nicotina y mayor probabilidad de presentar caídas en el consumo de tabaco en comparación con los no usuarios (Rogers et al., 2020; Voci et al., 2020; Weinberger et al., 2020).

3) Se asocia a otras conductas de riesgo especialmente en jóvenes y adultos jóvenes, por ejemplo: existe un incremento del uso de otras drogas y alcohol, manejar bajo el efecto del cannabis, disminución del uso del condón (Schauer & Peters, 2018).

Algunos de los factores que explican el inicio y el mantenimiento del consumo de drogas, particularmente de tabaco y de cannabis están relacionados con la baja percepción de riesgo y la falta de conocimiento sobre las consecuencias del consumo. La percepción de riesgo está definida como un proceso cognitivo donde están involucradas las creencias, actitudes y la posibilidad de controlar los efectos del riesgo tomado (De San Jorge et al., 2016; García, 2012).

Un modelo que explica este fenómeno es la teoría de la conducta planificada (TCP) propuesta por Ajzen, la cual se centra en la autorregulación cognitiva como un aspecto importante de la conducta humana y el control conductual percibido, haciendo referencia al grado de control percibido de

determinada conducta, así como la autoeficacia, que es la confianza para realizar de forma exitosa una conducta (Ajzen, 1998; Bandura, 2000; Guzmán et al., 2014; Kumate, 2003; Saldívar, 2013). De tal manera, en el consumo de sustancias la percepción de riesgo puede incidir en la decisión de consumir o no considerando las consecuencias y la confianza que tiene la persona para afrontar los riesgos.

Consistente con lo anterior, se ha encontrado que la percepción baja de riesgo del consumo de sustancias incrementa la probabilidad para el uso de sustancias psicoactivas (Lopez-Quintero & Neumark, 2010; Yeomans-Maldonado & Patrick, 2015; Cooper et al., 2017). Romm et al. (2022) encontraron que un mayor uso de estas sustancias se correlaciona con una menor percepción de riesgo, además, de que el consumo de cannabis se percibe con una mayor aceptabilidad social y menor percepción de riesgo que el uso de cigarrillos combustibles y electrónicos.

Reynales-Shigematsu et al. (2017) señalaron que el 98.4% de los consumidores de tabaco mexicanos de 12 a 65 años conocían que el fumar causa enfermedades graves. En cuanto al consumo de cannabis, Villatoro-Velázquez et al. (2017) explican que sólo el 18% de los consumidores de drogas de 12 a 65 años respondieron que es una droga peligrosa (19.1% hombres y 17.7% mujeres) y que las mujeres presentaban una menor percepción de riesgo hacia el uso de marihuana que los hombres, fenómeno que no ocurre con otras sustancias como la cocaína o los inhalables.

Respecto a los consumidores duales se ha reportado una menor percepción de riesgo hacia el consumo de cannabis que hacia el consumo de tabaco, este aspecto se ha observado particularmente en países donde hay una mayor aceptabilidad social para el consumo de cannabis derivado de la legalización de la sustancia, quienes en ocasiones refieren su uso como medicinal y recreativo (McClure et al., 2020; Gravely et al., 2022; Nguyen et al., 2023). Popova et al. (2017) entrevistaron a 32 consumidores de cannabis y tabaco, los cuales reconocieron que fumar cualquiera de las dos sustancias era peligroso, sin embargo, el consumo de cannabis fue percibido como más seguro porque indicaron que tiene menos sustancias químicas y menor potencia adictiva. En la misma línea, Schauer et al. (2017) encontraron en una revisión sistemática que los participantes percibían a la marihuana menos dañina, más natural y al tabaco más adictivo y dañino.

En ese sentido, mientras la percepción de riesgo hacia los productos de tabaco ha incrementado a lo largo del tiempo, el consumo de cannabis ha ido adquiriendo mayor aceptabilidad y menor percepción de riesgo en años recientes (Romm et al., 2022; Nguyen et al., 2023). Lo anterior se ve reflejado en un bajo interés por asistir a alguna intervención para dejar de consumir las dos sustancias. Strong et al. (2018) menciona que el uso dual de estas sustancias se asocia con una menor probabilidad de presentar intentos para dejar de fumar tabaco. En una muestra de 282 participantes, 78% de ellos expresaron que es extremadamente improbable que busquen un tratamiento para dejar de fumar cannabis, la mayoría consideraba sólo una reducción de su consumo (McClure et al., 2019). Además, el 71% prefirió primero dejar de fumar tabaco y después cannabis, de este porcentaje, sólo el 16% preferiría dejar de consumir ambas sustancias (McClure et al., 2019; McClure et al., 2020). En este mismo estudio, el 80% había intentado dejar de fumar tabaco al menos una vez, en tanto que sólo un 40% intentó abandonar su consumo de cannabis, sin embargo, 50% de quienes intentaron dejar de fumar tabaco percibieron un incremento en su consumo de cannabis y por el contrario 62% de quienes intentaron dejar el cannabis percibieron un incremento en su consumo de tabaco, de igual forma se les pidió que respondieran en una escala de 0 a 10 su interés para cesar el consumo de cannabis y tabaco, los resultados fueron: 2.39 en promedio para cannabis y 7.07 para tabaco (McClure et al., 2019).

Por lo tanto, estudios previos han demostrado que un incremento en la percepción de riesgo de productos de tabaco y cannabis disminuye el consumo de ambas sustancias (Popova et al., 2017; Nguyen et al., 2023), sin embargo, existe una clara tendencia a considerar el consumo de cannabis como menos dañino que el consumo de tabaco (Popova et al., 2017). Además, el uso dual incrementa la dependencia de ambas sustancias lo que dificulta el logro de la abstinencia de una sola sustancia, sin embargo, es poco frecuente que los usuarios de estas sustancias se planteen dejar de fumar cannabis (McClure et al., 2019).

El consumo de sustancias es una problemática social y de salud que ha ido evolucionando, actualmente los casos de consumo tienen características diferentes a los de hace unas décadas, ya que los

usuarios no hacen uso sólo de una sustancia, si no que habitualmente consumen dos o más. Aunado a que la vía de administración es similar para tabaco y cannabis lo que podría facilitar el uso dual. Por lo tanto, resulta relevante tener un acercamiento a los usuarios duales de la población mexicana, con el fin de saber si en esta población se observa la misma tendencia que en otros países, por lo tanto, el objetivo de la presente investigación fue identificar y analizar la percepción del riesgo, consecuencias del consumo y las razones para buscar tratamiento en consumidores duales de cannabis y tabaco.

Método

Se empleó un diseño interpretativo mediante el análisis de contenido de entrevistas semi estructuradas.

Participantes

Se entrevistaron a 18 personas con una media de 20.3 años de edad, nueve hombres y nueve mujeres. 14 participantes presentaban un consumo diario de cannabis, 13 un consumo diario de tabaco, cuatro un consumo semanal de cannabis y cinco un consumo semanal de tabaco. Se consideró como criterio de inclusión haber consumido las dos sustancias en los últimos 30 días, por otro lado, se excluyó a quienes presentaron un nivel de riesgo moderado o severo para el consumo de otras drogas o que estuvieran en tratamiento por otras sustancias.

Instrumentos

Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST). Instrumento de tamizaje elaborado por la OMS que detecta el nivel de riesgo de consumo de sustancias (Tiburcio et al., 2016).

Entrevista semiestructurada: constituida por preguntas abiertas para abordar los siguientes temas: percepción sobre los riesgos del uso de cannabis y tabaco, consecuencias del consumo y motivos para buscar tratamiento.

Procedimiento

Una vez que la investigación fue aprobada por la comisión de ética de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (CE/FESI/072022/1528), se utilizó la técnica de bola de nieve para obtener la muestra, así como difusión del estudio mediante redes sociales. A cada participante se le explicó el objetivo del estudio y se solicitó brindara su consentimiento informado. Posteriormente se les contactó mediante correo electrónico para la realización de una entrevista semiestructurada de forma presencial, con una duración aproximada de una hora, las cuales fueron grabadas para facilitar su análisis. Al finalizar la entrevista se dio información sobre las consecuencias del consumo de tabaco y cannabis y se les invitó a todos los participantes a asistir al programa de prevención y atención de adicciones del Centro de Atención y Orientación para Estudiantes (CAOPE), si estaban interesados en dejar de consumir las sustancias señaladas.

Análisis de datos

Se llevó a cabo un análisis de contenido por categorías (Kvale, 2011) indagando durante las entrevistas semiestructuradas los siguientes ejes: percepción de riesgo del uso dual, consecuencias del consumo a largo y corto plazo y motivos para buscar tratamiento. Las respuestas de los participantes se transcribieron en la categoría de análisis correspondiente, posteriormente se hizo una condensación de la información de los significados y experiencias de los participantes para establecer ideas generales y posteriormente realizar una interpretación a manera de conclusión.

Resultados

Para cumplir con el objetivo de la investigación se generaron tres categorías de análisis a priori que se fueron indagando durante las entrevistas.

Percepción de riesgo

Se realizaron preguntas relacionadas al conocimiento de los riesgos y consecuencias negativas que podría generar el uso de estas sustancias durante el próximo año, en los próximos cinco años y durante los próximos diez años.

Desde la opinión de los participantes, el consumo de tabaco puede generar enfermedades respiratorias, cáncer, problemas dentales, ascos, mareos, dolor de cabeza, ansiedad, entre otras. Todos expresaron al menos una consecuencia negativa asociada al consumo de tabaco, en cuanto al consumo

de cannabis la mayoría de los participantes respondieron que podría generar enfermedades respiratorias y problemas de memoria, en cuanto al uso dual la mayoría expresó que no conocían consecuencias específicas del uso en conjunto de las sustancias pero que posiblemente podría generar mayor daño que el uso de una sola sustancia.

Consecuencias del uso dual

Se preguntó a los participantes si habían experimentado consecuencias negativas relacionadas con el consumo de tabaco, cannabis o uso dual.

Desde la experiencia de los participantes el consumo de tabaco les ha generado principalmente malestares físicos como tos, náuseas, dolor en el pecho debido al humo de tabaco y daño a los pulmones, pero ninguno reportó tener alguna enfermedad o consecuencia grave. Por el contrario, para el consumo de cannabis fueron pocos los que compartieron haber experimentado alguna consecuencia negativa por su uso, quienes identificaron alguna consecuencia, reportaron problemas de concentración y pérdida de memoria.

En cuanto al uso de las dos sustancias, fueron pocos los que identificaron alguna consecuencia en particular, específicamente expresaron que al siguiente día del uso dual experimentaron ascos, dolor de cabeza, irritabilidad y paranoia. En su mayoría los participantes únicamente identificaron malestares físicos por el uso de tabaco y no por el uso de cannabis o de ambas sustancias.

Motivos para buscar tratamiento

Se indagó cuál podría ser una razón para que dejaran de consumir cannabis, tabaco y ambas sustancias.

Al preguntar los motivos para dejar de fumar tabaco, la principal respuesta que se encontró se refiere al daño a la salud y al poco gusto por consumirlo, los participantes expresaron que en general el sabor del tabaco no les gustaba, sin embargo, lo seguían consumiendo porque no han experimentado consecuencias graves a su salud y porque les gusta la sensación de sacar humo cuando están en situaciones en donde no pueden fumar cannabis.

De igual forma, con relación al consumo de cannabis, la mayoría de los participantes respondió que el principal motivo por el que pensarían en abstenerse, es en el caso que el consumo afecte su salud o su vida académica, sin embargo, hubo participantes que expresaron que difícilmente se abstendrían debido a su tiempo de consumo y a que no identificaban alguna consecuencia negativa de su uso.

En la Tabla 1. se puede observar el análisis de cada categoría y el discurso de los participantes.

Tabla 1

Análisis de entrevistas

Categoría	Análisis	Discurso
Percepción de riesgo	Todos los participantes expresaron que el uso de tabaco puede provocar problemas de salud principalmente relacionados con los pulmones y el desarrollo de cáncer.	“el tabaco puede generar problemas relacionados a los pulmones” “tener dientes amarillos, problemas respiratorios, aroma desagradable” “tener cáncer, dificultad para percibir aromas, afectar la condición física, generar dependencia” “EPOC, tener cáncer, disfunción eréctil” “problemas de respiración, problemas en la boca, cáncer”
	La mayoría de los participantes saben que el consumo prolongado de cannabis puede generar alteraciones en la memoria y problemas respiratorios.	“podría tener problemas respiratorios o problemas de memoria” “daño a los pulmones porque es humo igual que el tabaco, en lo cognitivo siento que me vuelvo muy penoso al momento de hablar o exponer, por eso lo quiero dejar porque afecta

		la forma de comunicarme... se me olvida lo que leo y digo, que tal que no sé qué decir porque por estar marihuana se me olvidan las cosas”
	En cuanto al uso dual expresaron que habría mayor riesgo a la salud que consumir solo una sustancia.	“la marihuana puede generar más daño en el cerebro que en los pulmones...aunque he visto que funciona para tratamientos muy específicos, pero tal vez con un consumo muy drástico si podría generar alguna enfermedad psicológica” sobre el consumo de cannabis... “no considero que hay un riesgo al consumir de forma responsable, consumiendo poco y controladamente, así como no hacerlo muy frecuente, una vez al mes por mucho”
	En general hay una baja percepción de riesgo de generar dependencia al cannabis.	“podría tener un mayor riesgo de tener alguna enfermedad” “se podría potenciar el daño de ambas sustancias” “a pesar de que el humo de la marihuana no es el mismo que el de tabaco, consumir ambas podría generar más daño a los pulmones” “si yo quiero que me siga pegando igual y mantener mi consumo de marihuana sé que necesito tener una desintoxicación, de una semana se supone que es suficiente, yo lo hago dos meses, pero sé que no es necesario tanto tiempo y ya luego lo retomo”
Consecuencias del uso dual	Todos señalaron conocer las consecuencias del consumo de tabaco, en cuanto a cannabis algunos comentaron no conocer consecuencias negativas a largo plazo, del uso dual la mayoría no pudo identificar una consecuencia particular de la combinación de las sustancias. Los participantes identificaron consecuencias negativas de su uso de tabaco al contrario del uso de cannabis en donde les fue complicado expresar algún efecto negativo, de igual forma, las consecuencias negativas que experimentan no las consideran graves.	“condición física, le estás haciendo muchísimo daño a los pulmones, a tu garganta, olor, sabor feo, en general le haces daño a todo, lo veo bastante negativo... la marihuana yo sólo veo que puede tener consecuencias negativas en un uso excesivo y prolongado, tendría problemas de atención, de memoria, sé que está ligado a la depresión, esa sensación de necesidad, también es humo, sé que algún daño te puede hacer pero no sé qué tanto” “noto que cuando consumo las dos tengo asco al siguiente día y dolor de cabeza, paranoia, irritabilidad y desmotivación” “supongo que el consumo de las dos sí hace daño, separadas no creo, el cigarro hace más daño que la marihuana, problemas cardiacos y todo eso...de la marihuana un poco menor”

		“físicamente no he tenido problemas ni emocionalmente, no lo he notado, o no lo relaciono al consumo de las sustancias, es por cosas más personales” “no he visto como tal una consecuencia de mi consumo en cuatro años, hasta ahora no creo que me pueda pasar algo, pero me mantengo al pendiente de que mi consumo no afecte mi vida académica o personal”
Razones para buscar tratamiento	En cuanto dejar el consumo de tabaco, los participantes comentaron que dejarían de consumir porque no les gusta el sabor ni los mareos o el asco que genera, comparten que no les gusta fumar pero que lo hacen para disminuir la ansiedad cuando no están fumando cannabis o en general lo asocian a disminuir estados de ansiedad o estrés. En cuanto a las razones para dejar de consumir ambas sustancias, la mayoría expresó que no dejarían de consumir cannabis totalmente, a diferencia del tabaco quienes incluso mencionaron que sí les gustaría entrar a un tratamiento para cesar su consumo. Los participantes expresaron que dejarían de tener un uso dual cuando realmente el cannabis esté afectando alguna de sus áreas de vida o su salud.	“no me agrada el tabaco, pero lo fumo cuando no tengo marihuana porque me gusta la sensación de sacar humo y la respiración que se hace cuando se fuma” “dejaría la marihuana cuando empiece a tener consecuencias a mi salud... llegar a tener problemas de memoria o concentración...” “dejaría el tabaco por mi salud y por mi familia, mi grupo de amigas que no fuman y dejaría de fumar ambas cuando me dé cuenta que no es una solución para evitar mi estrés o ansiedad” “abandonaría el tabaco, no me gustaría que me pasara algo, he visto a familiares que están enfermos, no me gustaría terminar con un tubo en la boca, la marihuana siento que la voy a dejar con el tiempo” “dejaría de consumir tabaco si identificara que estoy teniendo algún problema de salud... dejaría la marihuana si comienzo a tener problemas de salud o concentración al estar en clase, expresar ideas o al estudiar” “en cinco años no me veo consumiendo tabaco, la marihuana sí pero tal vez solo una vez al mes”

Discusión

El presente estudio permitió identificar y analizar la percepción de riesgo, el conocimiento sobre las consecuencias en la salud del consumo de tabaco, de cannabis y del uso dual de cannabis y tabaco, así como las razones para buscar tratamiento y cesar el uso dual de estas sustancias.

Dentro de los principales hallazgos relacionados a la percepción de riesgo, se observó una menor percepción de riesgo hacia el uso de cannabis que hacia el de tabaco, lo cual es consistente con otros estudios en donde se ha encontrado que en población universitaria en México se percibe como menos dañino el uso de cannabis (Salas et al., 2020). Asimismo, se identificó que hay una menor percepción de riesgo de generar dependencia al cannabis ya que varios participantes comentaron tener el control sobre la sustancia implementando diversas estrategias como: incorporar periodos cortos de abstinencia y estar pendientes del tiempo y cantidad de consumo para evitar generar dependencia, lo cual es consistente con otras investigaciones donde los usuarios de cannabis reportan tener periodos

cortos de abstinencia para no desarrollar dependencia a la sustancia (Gravely et al., 2022; McClure et al., 2020; Nguyen et al., 2023; Romm et al., 2022).

Estos resultados sustentan la teoría de la conducta planificada ya que la baja percepción de riesgo y la percepción de control en su uso de cannabis no los lleva a tomar la decisión de suspender el consumo ya que no consideraban tener un problema y que estaba bajo su control desarrollando estrategias para no generar dependencia o un daño grave a su salud o alguna otra área de su vida (Ajzen, 1998).

El discurso de los participantes del presente estudio coincide con los resultados de una investigación realizada por Clendennen et al. (2021) donde preguntaron a universitarios usuarios duales de cannabis y cigarro electrónico sobre el daño que percibían de su consumo, expresaron que asocian un mayor daño a la salud por el uso del cigarro electrónico derivado de la información que tenían sobre la reciente epidemia de EVALI (lesión pulmonar asociada al cigarro electrónico o al vapeo) en EUA, a diferencia del consumo de cannabis en donde la mayoría opinó que es una planta con posibles propiedades medicinales y de uso terapéutico.

La diferencia en la percepción de riesgo del consumo de tabaco y la del uso de cannabis puede estar relacionada a las advertencias e información sobre los daños que genera el tabaco a la salud, así como la falta de información o de políticas de regulación en México para productos de cannabis (Salas et al., 2020), ya que como se ha comprobado, las advertencias del daño del uso de tabaco en pictogramas, campañas de promoción de salud, entre otros, han ayudado a informar sobre las consecuencias a la salud del uso de tabaco en México (Thrasher et al., 2012).

En cuanto a las consecuencias del uso dual, la mayoría de los participantes identificaron síntomas derivados del uso de tabaco como dolor de cabeza, ascos, mareos, ansiedad y tos, en cuanto al uso de cannabis principalmente expresaron que han llegado a experimentar pérdida de memoria, dificultad para concentrarse y tos, sin embargo, no consideran que sean consecuencias graves que los lleve a cesar su consumo al menos en el próximo año. En contraste, estudios previos han hecho énfasis en el riesgo adicional de estar expuesto a más sustancias tóxicas cuando se consume tabaco y cannabis, así como a un incremento en el nivel de dependencia de ambas sustancias (Meier & Hatsukami, 2016; Voci et al., 2020).

Derivado de la baja percepción de riesgo ante el consumo de cannabis y tabaco y de la subestimación de las consecuencias negativas que han presentado por su uso dual, la mayoría de los participantes expresaron que una razón para suspender su consumo de tabaco o cannabis sería el presentar problemas de salud severos que afecten de forma significativa su salud o alguna otra área como la académica o social, esta información es consistente con McClure et al. (2019), quienes encontraron que adultos jóvenes (menores de 25 años) tienen un menor interés en cesar su consumo de cannabis o de tabaco, considerando que personas mayores de 25 años tienen una historia de consumo más prolongada y podrían presentar daños a su salud más evidentes que impacten su motivación para dejar de usar las dos sustancias.

Además, la mayoría respondió que no les gusta consumir tabaco, sin embargo, lo hacen para aliviar el malestar físico que presentan cuando están en lugares o situaciones en las que no pueden consumir cannabis. En ese sentido, era más probable que los participantes se plantearan dejar de consumir tabaco en comparación con el cannabis, resultados similares se han observado en otras investigaciones (McClure et al., 2019).

Por otro lado, es importante mencionar las limitaciones del estudio que al ser un enfoque cualitativo no es posible generalizar los resultados. Se recomienda continuar realizando investigaciones enfocadas en las características del uso dual de cannabis y tabaco considerando un posible contraste en la percepción del riesgo y las consecuencias negativas del consumo en diferentes grupos de edad, así como generar estudios con enfoque mixto donde se pueda analizar cualitativa y cuantitativamente la información obtenida en encuestas a usuarios duales y de esta manera tener una comprensión más amplia del fenómeno.

En conclusión, la baja percepción de riesgo, así como la dificultad para identificar consecuencias negativas del uso dual podría favorecer la falta de interés en dejar de consumir ambas

sustancias. Los resultados de este estudio deben ser considerados por las intervenciones para cesar el uso dual, principalmente el poco interés que hay para dejar de consumir cannabis en adultos jóvenes.

Agradecimientos

La investigación fue realizada gracias al apoyo recibido por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) en el programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación tecnológica (PAPIIT) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) al proyecto IN306223.

Referencias

- Academia Nacional de Medicina. (2017). El consumo del cannabis y sus repercusiones; información para el médico general. *Revista de la Facultad de Medicina*, 60(1), 38-41.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422017000100038&lng=es&tlng=es.
- Akbar, S. A., Tomko, L. R., Salazar, A. C., Squeglia, M. L., & McClure, A. E. (2019). Tobacco and cannabis co-use and interrelatedness among adults. *Addictive Behaviors*, 90, 354-361.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2018.11.036>
- Ajzen, I. (1998). From intentions to actions: A theory of planned behavior. En Kuhl y Beckmann (Eds.), *Action control: from cognition to behavior* (p.p. 11-39). Heidelberg, Springer.
- Banbury, A., Zask, A., Carter, S. M., Van Beurden, E., Tokley, R., Passey, M., & Copeland, J. (2013). Smoking mull: A grounded theory model on the dynamics of combined tobacco and cannabis use among adult men. *Health Promotion Journal of Australia*, 24(2), 143-150.
<https://doi.org/10.1071/HE13037>
- Bandura, A. (2000). Health promotion from the perspective of social cognitive theory. En P. Norman, C. Abraham y M. Conner (Eds.), *Understanding and changing health behavior: From health beliefs to self-regulation* (pp. 299-239). Harwood.
- Cooper, M., Loukas, A., Harrell, M. B., & Perry, C. L. (2017). College students' perceptions of risk and addictiveness of e-cigarettes and cigarettes. *Journal of American College Health*, 65(2), 103-111. <https://doi.org/10.1080/07448481.2016.1254638>
- Clendennen, S., Rangwala, S., Sumbe, A., Case, K., Wilkinson, A., Loukas, A. & Harrell, M. (2021). Understanding Collage Students Experiences Using E-Cigarettes and Marijuana through Qualitative Interviews. *Journal of American Collage Health*, 12(6), 1-11.
<https://doi.org/10.1080/07448481.2021.1998073>
- Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU. (2014). Las consecuencias del tabaquismo en la salud: 50 años de progreso; Informe de la Dirección General de Servicios de Salud de los EE. UU. Recuperado de: https://www.cdc.gov/tobacco/data_statistics/sgr/50th-anniversary/pdfs/executive-summary-spanish.pdf
- De San Jorge, X., Montes, M., Beverido, P., & Salas, B. (2016). Percepción de riesgo y consumo de drogas legales en estudiantes de psicología de una universidad mexicana. *Revista Investigación Salud Universidad Boyacá*, 3, 16-33.
- Fairman, B. J. (2015). Cannabis problem experiences among users of the tobacco-cannabis combination known as blunts. *Drug and Alcohol Dependence*, 150, 77-84.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2015.02.014>
- Foster, D.W., Allan, N. P., Schmidt, N. B., & Zvolensky, M. J. (2016). Cannabis Motives and Quitting Tobacco: Smoking Expectancies and Severity among Treatment-seeking Cigarette Smokers. *Addictive Disorders & Their Treatment*, 14(3), 139-151.
<https://doi.org/10.1097/ADT.0000000000000065>
- García, J. A. (2012). Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones. *Salud y Drogas*, 12, 133-51.
- Gravely, S., Driezen, P., McClure, E., Hammond, D., Cummings, K. M., Chan, G., Hyland, A., Borland, R., East, K.A., Fong, G., Schauer, G.L., Quah, A., & Smith D. M. (2022). Differences between adults who smoke cigarettes daily and do and do not co-use cannabis: Findings from

- the 2020 ITC four country smoking and vaping survey. *Addictive Behaviors*, 137, 107434. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107434>.
- Guzmán, F. R., García, B. A., Rodríguez, L y Alonso, M. M. (2014). Actitud, norma subjetiva y control conductual como predictores del consumo de drogas en jóvenes de zona marginal del norte de México. *Frontera norte*, 26(51), 57-74
- Hindocha C. & McClure E.A. (2020). Unknown population-level harms of cannabis and tobacco co-use: if you don't measure it, you can't manage it. *Addiction*, 116(7), 1622-1630. <https://doi.org/10.1111/add.15290>
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en Investigación Cualitativa (1a ed.). Morata.
- Kumate, J. (2003). Percepción De riesgo y consumo de drogas en los jóvenes mexicanos. Ptronato Nacional de Centros de Integración Juvenil A.C.
- Lopez-Quintero, C., & Neumark, Y. (2010). Effects of risk perception of marijuana use on marijuana use and intentions to use among adolescents in Bogotá, Colombia. *Drug and Alcohol Dependence*, 109(1-3), 65-72. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2009.12.011>
- McClure, E. A., Baker, N. L., Sonne, S. C., Ghitza, U. E., Tomko, R. L., Montgomery, L. T., Babalonis, S., Terry, G. E., & Gray, K. M. (2018). Tobacco use during cannabis cessation: Use patterns and impact on abstinence in a National Drug Abuse Treatment Clinical Trials Network study. *Drug and Alcohol Dependence*, 192, 59-66. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2018.07.018>
- McClure, E. A., Tomko, R., Salazar, C.A., Akbar, S.A., Squeglia, L., Herrmann, E., Carpenter, M. & Peters, E. (2019). Tobacco and cannabis co-use: Drug substitution, quit interest, and cessation preferences. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 27(3), 265-275. <https://doi.org/10.1037/pha000024>.
- McClure, E.A., Rabin, R.A., Lee, D.C. & Hindocha, C. (2020). Treatment Implications Associated With Cannabis and Tobacco Co-use. *Current Addiction Reports*, 7(4), 533-544. <https://doi.org/10.1007/s40429-020-00334-8>.
- Meier, E., & Hatsukami, D. K. (2016). A review of the additive health risk of cannabis and tobacco co-use. *Drug and Alcohol Dependence*, 166, 6-12. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2016.07.013>
- National Institute on Drug Abuse. (2020). ¿Qué efectos tiene la marihuana? <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/la-marihuana/que-efectos-tiene-la-marihuana>
- Nguyen, N., Holmes, L.M., Pravosud, V., Cohen, B.E. & Ling., P.M. (2023). Changes in perceived harms of tobacco and cannabis and their correlations with use: A panel study of young adults 2014-2020. *Addictive Behaviors*, 144, 107758. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2023.107758>
- Norberg, M., Oliver, J., Schmidt, N. & Zvolens, M. (2014). Cannabis Use among Treatment-seeking smokers: Motives and the moderating effects of anxiety sensitivity. *The American Journal on Addictions*, 23(1), 7-14. <https://doi.org/10.1111/j.1521-0391.2013.12054.x>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2018). *El tabaco rompe corazones: Eliza salud, no tabaco*. Recuperado de: <http://www.who.int/campaigns/no-tobacco-day/2018/es/>
- Oster, B., Hameed, D., Bains, S. S., Delanois, R. E., Johnson, A. J., Nace, J., & Mont, M. A. (2023). Tobacco and Cannabis Use Have a Synergistic Association on Infection Risk Following Total Knee Arthroplasty. *Journal of Arthroplasty*. 38(10), 2137-2141. <https://doi.org/10.1016/j.arth.2023.04.053>
- Popova, L., McDonald, E. A., Sidhu, S., Barry, R., Richers Maruyama, T. A., Sheon, N. M., & Ling, P. M. (2017). Perceived harms and benefits of tobacco, marijuana, and electronic vaporizers among young adults in Colorado: implications for health education and research. *Addiction*, 112(10), 1821-1829. <https://doi.org/10.1111/add.13854>
- Rabin, R. A., & George, T. P. (2015). A review of co-morbid tobacco and cannabis use disorders: Possible mechanisms to explain high rates of co-use. *The American journal on addictions*, 24(2), 105-116. <https://doi.org/10.1111/ajad.12186>

- Reynales-Shigematsu, L. M., Zavala-Arciniega L., Paz-Ballesteros, W.C., Gutiérrez-Torres D.S., García-Buendía J.C., Rodríguez-Andrade M.A., Gutiérrez-Reyes, J., Franco-Núñez, A., Romero-Martínez, M. & Mendoza-Alvarado, L. (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de Tabaco*. México Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Disponible en:
<https://www.gob.mx/salud/conadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Rogers, A. H., Shepherd, J. M., Buckner, J. D., Garey, L., Manning, K., Orr, M. F., Schmidt, N. B., & Zvolensky, M. J. (2020). Current cannabis use and smoking cessation among treatment seeking combustible smokers. *Drug and Alcohol Dependence*, 209.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2020.107928>
- Romm, K. F., Wang, Y., Ma, Y., Wysota, C. N., Blank, M. D., Huebner, D. M., Roche, K. M., & Berg, C. J. (2022). The reciprocal relationships of social norms and risk perceptions to cigarette, e-cigarette, and cannabis use: Cross-lagged panel analyses among US young adults in a longitudinal study. *Drug and Alcohol Dependence*, 238.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2022.109570>
- Salas, B., De San Jorge, X., Beverido, P., León, C. & Cortazar, L. (2020). Percepción y consumo de marihuana: efectos del proceso de legalización en estudiantes universitarios. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(8), 967-2020.
- Saldívar, A. (2013). Autorregulación, percepción de riesgo y autoexploración de los senos para detección temprana del cáncer de mama: estudio exploratorio-descriptivo.
- Schauer, G. L., Rosenberry, Z. R., & Peters, E. N. (2017). Marijuana and tobacco co-administration in blunts, spliffs, and mulled cigarettes: A systematic literature review. *Addictive behaviors*, 64, 200-211. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.09.001>
- Schauer, G. L., & Peters, E. N. (2018). Correlates and trends in youth co-use of marijuana and tobacco in the United States, 2005–2014. *Drug and alcohol dependence*, 185, 238-244.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2017.12.007>
- Stewart, B. S., Bhatia, D., Burns, E. K., Sakai, T. J., Martin, L. F., Levinson, A. H., Vaughn, A. M., Li, Y. & James, K. A. (2020). Association of Marijuana, Mental Health, and Tobacco in Colorado. *Journal of Addiction Medicine*, 14(1), 48-55. <https://doi.org/10.1097/ADM.0000000000000533>.
- Strong, D. R., Myers, M. G., Pulvers, K., Noble, M., Brikmanis, K., & Doran, N. (2018). Marijuana use among US tobacco users: Findings from wave 1 of the population assessment of tobacco health (PATH) study. *Drug and Alcohol Dependence*, 186, 16–22.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2017.12.044>
- Substance abuse and mental health services administration (2017). Key substance use and mental health indicators in the United States: results from the 2016 national survey on drug use and health (HHS Publication No. SMA 17-5044, NSDUH Series H-52). Rockville, MD: Center for Behavioral Health Statistics and Quality. *Substance Abuse and Mental Health Services Administration. Retrieved. College of Health Sciences*, 106(5), 128.
<https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/cbhsqreports/NSDUHFFR2017/NSDUHFFR2017.pdf>
- Thrasher, J. F., Pérez-Hernández, R., Arillo-Santillán, E. & Barrientos-Gutiérrez, I. (2012). Hacia el consumo informado de tabaco en México: efecto de las advertencias con pictogramas en población fumadora. *Salud Pública México*. 54(3), 242-53.
<https://www.scielosp.org/pdf/spm/v54n3/v54n3a06.pdf>
- Tiburcio, M., Rosete-Mohedano, M., Natera, G., Martínez, N., Carreño, S., & Pérez, D. (2016). Validity and Reliability of the Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST) in University Students. *Adicciones*, 28(1), 19-27.
- Villatoro-Velázquez, A., Resendiz-Escobar, E., Mujica-Salazar, A., Breton-Cirett, M., Cañas-Martínez, V., Soto-Hernández, I., Fregoso-Ito, D., Fleiz-Bautista, C., Medina-Mora, M.E., Guitierrez-

- Reyes, J., Franco-Núñez, A., Romero-Martínez, M., & Mendoza-Alvarado, L. (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol Tabaco 2016-2017: Reporte de Drogas*. México Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Disponible en: México Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. <https://www.gob.mx/salud/conadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Voci, S., Zawertailo, L., Baliunas, D., Masood, Z. & Selby, P. (2020). Is cannabis use associated with tobacco cessation outcome? An observational cohort study in primary care. *Drug and Alcohol Dependence*, 206, 107756. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.107756>
- Weinberger, A. H., Pacek, L. R., Wall, M. M., Gbedemah, M., Lee, J., & Goodwin, R. D. (2020). Cigarette smoking quit ratios among adults in the USA with cannabis use and cannabis use disorders, 2002-2016. *Tobacco Control*, 29(1), 74-80. <https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2018-054590>
- Yeomans-Maldonado, G., & Patrick, M. E. (2015). The effect of perceived risk on the combined used of alcohol and marijuana: Results from daily surveys. *Addictive Behaviors Reports*, 2, 33–36. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2015.05.004>



Artículo de Investigación

Manuel, un Sordo Migrante. Ventajas y Desventajas de su Experiencia de Migración

Manuel, A Deaf Migrant. Advantages And Disadvantages Of His Migration Experience

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.238>

Nataly Consuelo Pérez-Valdovinos y Nydia Obregón-Velasco
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Pérez-Valdovinos, N. C. y Obregón-Velasco, N. C., (2024). Manuel, un Sordo Migrante. Ventajas y Desventajas de su Experiencia de Migración. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-10. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.238>

Artículo enviado: 11-10-2023, aceptado: 11-12-2023, publicado: 03-05-2024.

Resumen

Se indaga sobre la experiencia de migración de una persona sorda utilizando un enfoque cualitativo desde los métodos etnográfico y fenomenológico, utilizando técnicas como la entrevista a profundidad, bitácora, fotografía y observación participante. Se observa un proceso migratorio que dejó grandes beneficios que podrían ser enmarcados como una mayor calidad de vida, pero también, se describen algunos perjuicios que tuvo durante el proceso migratorio con relación al ámbito familiar que cuestionan dicho aumento en la calidad de vida.

Palabras clave | Sordos, migración, ventajas y desventajas, impactos familiares, impactos sociales.

Abstract

The migration experience of a deaf person is investigated using a qualitative approach from ethnographic and phenomenological methods, using techniques such as semi-structured in-depth interview, participant observation, photography and log. A migration process is observed that left great benefits that could be framed as supporting a higher quality of life, but also, some damages that occurred during the migration process in relation to the family environment are described that question said increase in quality of life.

Keywords | Deaf, migration, advantages and disadvantages, family impacts, social impacts.

Correspondencia

Mtra. Nydia Obregón Velasco. Correo electrónico: nydia.obregon@umich.mx Tel: 443 3129909,

* Facultad de Psicología. Francisco Villa 450. Col. Dr. Miguel Silva, C.P. 58120, Morelia, Michoacán

La información que se leerá a continuación se desprende de una investigación de tesis llamada: *Sordos y psicología en Morelia Michoacán: Una comunidad olvidada*. La cual tenía como objetivo, conocer el imaginario de la comunidad sorda alrededor de la psicología, así como las necesidades psicológicas que podrían o no tener. Durante dicha investigación, surgieron temáticas alejadas del objetivo inicial, las cuales, si bien fueron expresadas en el trabajo final, no pudieron ser analizadas a profundidad; un ejemplo de ello es el caso de Manuel, un hombre sordo migrante perteneciente a la comunidad sorda de Morelia en Michoacán, que tuvo que emigrar a los Estados Unidos de Norte América (EUA), El presente artículo se propone ahondar únicamente en su experiencia migratoria.

Manuel forma parte de los 2.3 millones de personas que se encuentran en condición de discapacidad auditiva en México, entendiendo e incluyendo a las personas que tienen pérdida del sentido del oído en su totalidad o que escuchan con dificultad, como lo menciona la Secretaría de Salud (2021). Manuel es una persona hipoacúsica lo cual significa que cuenta con algunos rezagos sonoros, pero permanece dentro del espectro de la sordera, en Michoacán se estima que el número de personas sordas supera los 36 mil (Ferreira Cerriteño, 2021).

En cuanto a migración, Manuel realizó lo que el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI] (2020) reconoce como *migración externa o internacional*, la cual se caracteriza por moverse del país de origen a otro país. Dicho estilo de migración no resulta sorprendente, ya que es necesario tomar en cuenta que el estado de Michoacán de Ocampo se encuentra entre las tres primeras posiciones de los estados de la república mexicana con mayor migración de esta índole, teniendo un 6.3% de migrantes internacionales, únicamente superado por Guanajuato y Jalisco con 7.8% y 7.5% de migrantes internacionales respectivamente, tal como se expone en el último censo poblacional.

Si bien en el censo del INEGI (2020) se recogen datos acerca de los migrantes y también acerca de los sordos, no aparecen datos de los sordos en condiciones migratorias, dejando en falta, información que podría ayudar a entender de mejor manera los procesos migratorios en todos y cada uno de sus matices, además, de invisibilizar a este tipo de migrantes.

Por lo anterior, se considera enriquecedor dar a conocer la experiencia de Manuel como migrante sordo, de manera que se amplíen las perspectivas acerca de este fenómeno social y sus protagonistas, puesto que la literatura científica en México de acceso libre consultada, referente a este tema, fue escasa, por lo que se vuelve difícil contrastar teóricamente, sin embargo, es ahí donde también radica su relevancia.

Objetivo

Indagar sobre la experiencia del proceso migratorio de una persona sorda seudo denominada Manuel, por medio de los relatos y anécdotas ofrecidos en la investigación de la que surgen *"Comunidad sorda y psicología en Morelia Michoacán: Una comunidad olvidada"*, con el fin de identificar las razones que motivaron su desplazamiento, así como divulgar su experiencia como migrante en Estados Unidos siendo sordo, analizando las ventajas y desventajas que ha tenido este proceso migratorio en su vida.

Método

El método expuesto a continuación, es un resumen del aplicado en la investigación de la que surge el contenido para el presente artículo.

Se trata de una investigación cualitativa puesto que se considera es la vía que se ajusta de mejor manera a la naturaleza de la investigación, ya que, como mencionaron Taylor y Bogdan (1986) ésta: "Trata de identificarse con las personas que estudia para comprender cómo experimentan la realidad" (como se citó en Quecedo & Castaño, 2003, p.8). Sin embargo, como comenta Briones (2002):

[...] no solo es un esfuerzo de comprensión [...] si no también, la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia (p. 32).

Se optó también por el enfoque etnográfico definido como: “[...] un retrato del modo de vida de una comunidad social” (Rodríguez et al., 1999, p. 45) la cual, se encuentra ligada de forma permanente al individuo.

En otras palabras, en el enfoque etnográfico el o la investigadora elabora, por medio del contacto con la comunidad y con quienes la conforman, una imagen panorámica de las cuestiones que generan cierta focalización que ayuda al investigador a delimitar su investigación, sin embargo, se entiende que la comunidad o cualquier entidad social, es una unidad dinámica y entrelazada en sus adentros, por lo que ninguna focalización, se encuentra completamente aislada, así que es menester del investigador o investigadora que entienda un sin fin de cuestiones sociales que atañen únicamente a esa comunidad, volviendo así su incursión en ella, un estudio de la misma. En este estudio el enfoque se centró principalmente en lo que la comunidad sorda espera y sabe acerca de la psicología. Sin embargo, el presente artículo se focaliza sobre los motivos, las ventajas y desventajas que tuvo la experiencia de migrar para un sordo pseudo-denominado Manuel, perteneciente a la comunidad sorda con la que se trabajó en la investigación original, pero que fue el único que reportó experiencia migratoria.

También se echó mano del enfoque fenomenológico, ya que se trabaja de manera directa con la realidad epistémica de aquellos en quienes se cierne la investigación (Husserl, 1992, como se citó en Soto & Vargas 2017). En ese sentido, las personas con sordera, sus ideas y necesidades con respecto a la psicología, así como, en este caso particular, la experiencia de migrar de solo uno de sus miembros.

En otras palabras, se toma este enfoque buscando la comprensión de los problemas de los participantes del estudio, de manera que juntos, investigadora y miembros de la comunidad, cultiven significados y desarrollen aún más el conocimiento (Babu, 2019).

Para acceder a los fenómenos y a la esencia de los mismos, se optó por usar una entrevista a profundidad, la cual se entiende como “[...] reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes con el objetivo de adentrarse en su intimidad y comprender la individualidad de cada uno” (Robles, 2011, p. 39), debido a que, con dicha herramienta, el investigador, utilizando sus propios recursos, puede: “construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro” (Robles, 2011, p. 40).

Es necesario comentar que, con el afán de no cometer ningún error de traducción, ni de malinterpretar nada de lo respondido, se buscó el apoyo de una intérprete, que, con su conocimiento de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y el español, creó puentes de entendimiento. Dicha intérprete fue localizada por medio de una profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quien tuvo a bien de facilitar el contacto de la maestra Lura Venegas, profesora de nivel básico y de LSM, así como activista por los derechos de la comunidad sorda de Morelia.

Para fortalecer el ejercicio de la entrevista a profundidad, se hizo uso de la fotografía, la cual, es una técnica de recolección de información para tener material visual de las visitas a la comunidad sorda debido a su lengua, a razón de que solo así se podrá tener registro de sus testimonios, la fotografía representa una gran herramienta en el quehacer etnográfico, ya que como menciona Humberto en 2000:

[...]la fotografía pasa a representar una transcripción libre y fragmentada de una realidad a partir de una deliberación extremadamente personal, un interés que puede ser apenas momentáneo por una cosa o persona, algo sencillo o cotidiano que, rescatado de su banalidad, gana un nuevo significado y puede, eventualmente, volverse una síntesis indicativa de una realidad infinita más compleja (como se citó en Melleiro & Gualda 2005, p.52).

Tanto para investigación como para la grabación de las entrevistas, se solicitó un consentimiento informado, el cual firmaron una vez que se les explicó en la lengua de señas el objetivo, procedimientos, alcances y limitaciones de la investigación y expresaron estar de acuerdo con lo requerido. Es importante señalar que la mayoría de las personas entrevistadas no sabían leer ni escribir el idioma español.

Se entrevistó a 10 personas pertenecientes a la comunidad sorda moreliana, seis mujeres y cuatro hombres, entre los cuales estaba Manuel, dichos participantes fueron seleccionados con base en un muestreo por conveniencia (Rodríguez et al., 1999) y no se tomó en consideración ningún otro criterio de selección más que formarán parte de la comunidad sorda y desearán participar. En el presente texto, solo

se retoman los testimonios de Manuel, quien fue el único miembro de la comunidad sorda que reportó tener la experiencia de migración hacia los Estados Unidos Americanos.

Además, se implementó una bitácora de investigación (Nagler et al., 2009, como se citó en Castañeda et al., 2012, p.405) que fungió como repositorio de las observaciones que se hicieron, ya que también se utilizó la técnica de observación participante (Jociles, 2017, p. 126).

Con todas estas técnicas se cuidó una triangulación adecuada de la información colaborando a la definición y delimitación acertada de los fenómenos observados.

La investigación se realizó en el estado de Michoacán, más específicamente en la capital del mismo, la ciudad de Morelia del 27 de junio al 11 de julio del año 2021, el contacto fue la maestra Laura Venegas (alias) quien es miembro importante de la comunidad sorda moreliana y activista por los derechos de los sordos y sordas en el estado, por lo que se convirtió en una parte vital del estudio, ya que no sólo fungió como intérprete, sino como informante clave, es gracias a ella que se logró el contacto con la comunidad sorda.

Durante la estancia en la comunidad, se tuvo la oportunidad de participar en una fiesta de cumpleaños de una de las integrantes de la Asociación Michoacana para Sordos, siendo ésta la primera interacción. Posteriormente se convivió con la comunidad en el templo del Carmen después de un par de las misas ofrecidas a las 5 de la tarde del domingo, ya que es cuando la maestra Laura Venegas interpreta lo dicho por el sacerdote; la investigadora participó en las misas como lo haría cualquier católica y fue justo al finalizar las mismas que se entrevistó a Manuel. Las visitas cesaron cuando se llegó al punto de saturación, es decir, cuando las respuestas a las preguntas planteadas en la entrevista comenzaron a ser las mismas, sin llegar a nuevos hallazgos.

Hallazgos

Manuel es el seudónimo que se le acuñó a un entrevistado masculino de la tercera edad, perteneciente a la comunidad sorda de Morelia, que tuvo que migrar a los Estados Unidos Americanos cuando se dio cuenta que no podría acceder a la educación al ser una persona sorda y no contar con el apoyo de las instituciones académicas a las que asistió. A pesar de haber migrado no pudo terminar sus estudios. Cabe decir, que en el periodo que se realizaron las entrevistas, Manuel radicaba en los Estados Unidos con sus hijas, limitando su participación en la comunidad sorda moreliana a cuando visitaba a su madre, siendo en uno de estos periodos de tiempo que se le pudo entrevistar.

Lo primero que saltó a la vista al platicar con el señor Manuel, fue que trató de oralizar el nombre de quien lo entrevistaba, lo cual indicaba que podía leer los labios o escuchar un poco, posteriormente dijo su nombre completo para presentarse también, al inquirir sobre esto más tarde, él comentó: “Alcanzo a escuchar muy poquito, a lo mejor un 25 por ciento [...] cuando estoy con sordos no lo hago, pero cuando estoy con oyentes sí trato de oralizar”.

Una vez que se hizo la presentación y se le explicó por medio de la intérprete en LSM de que se trataba el estudio y que se venía de la Facultad de Psicología de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se le pudo recitar en LSM el consentimiento informado y accedió a participar en el estudio. La entrevista comenzó enfocándonos en temáticas que tenían que ver con la psicología en general, sin embargo, poco a poco se fue tornando en dirección a su experiencia de migración, revelando la razón por la que había tenido abandonar su país: “Yo realmente me fui porque no había educación, yo no me quería ir a Estados Unidos, créelo ¿eh? Yo trabajaba aquí en el campo, ganaba bien, ganaba lo suficiente para comer...”

La razón expuesta por Manuel cobra sentido al comprender que el 19% de las personas con discapacidad en México son analfabetas (INEGI, 2020) lo cual es el reflejo de los carentes esfuerzos para llevar educación a estos sectores de la población entre los cuales se encuentran los sordos. Aunado a ello, la educación no sólo es un factor de movilidad para los sordos o las personas con discapacidad, puesto que entra en las motivaciones por las que los mexicanos en general migran fuera del país y dentro del mismo; en este sentido el INEGI (2020) especifica que los migrantes que se desplazan en busca de una mejor oportunidad para estudiar conforman un 6.7% del total.

Manuel pudo asistir a la escuela sin embargo no recibió educación, puesto que los y las profesoras a su cargo no sabían cómo lidiar con un alumno sordo, cayendo no sólo en la incompetencia,

sino también en la discriminación:

Me decían, pues tú hazlo solo y yo le preguntaba a la maestra varias veces ¿He? Más de diez veces a diario y la maestra muy grosera, me decía: ¡No sé! ¡Vete! Y entonces yo de plano me harté y yo les dije sus cosas a los maestros porque ellos, pues ganan ¿No? Y entonces la maestra me expulsó por haber reclamado por mi derecho que yo tenía y la maestra creyó que yo era un ignorante, un tonto que no sabía nada, sin embargo, no era tonto, no era ignorante, yo sabía, yo entendía, yo no era ningún tonto, entonces yo estuve como diez años en la escuela sin saber leer y escribir, o sea, eso es increíble, los maestros no nos entendían en LSM, o sea, como es posible que ellos recibían un sueldo y aparte mi madre también les pagaba, no, para mí no fue justo.

En el párrafo anterior Manuel mencionó una problemática relacionada con la falta de profesionales de la educación que dominen la LSM, lo cual deja entrever la importancia de que el Estado promueva que sus trabajadores la conozcan, puesto que al no entenderla, es difícil establecer una comunicación adecuada con los y las sordas, lo cual priva a este grupo social de servicios a los que como mexicanos tienen derecho, del mismo modo, se crean brechas comunicativas que fomentan creencias equívocas acerca de las personas sordas, como Claros-Kartchner (2009) relata:

[...]quizás el problema no es que las personas sordas no tienen audición, sino que no hay un idioma común, natural del niño sordo, con el cual se puede comunicar con su maestro o maestra y con los otros estudiantes para formar parte de un ambiente que promueva la actividad mental para que ésta se desarrolle en forma normal (p. 64).

En México existen esfuerzos por hacer accesible la educación básica a las personas sordas desde ya hace algunos años, como da cuenta de ello Bonfil Campos (2017) quien narra el proceso del cambio de políticas en el Centro de Atención Múltiple (CAM) 6 de Cuernavaca, Morelos, donde tuvo la oportunidad de ver la transformación del paradigma entre tomar la LSM como una medida remedial para los sordos que no podían oralizar a ser reconocida como su lengua materna en el entorno educativo, entendiendo que la educación a la que los sordos y las sordas tenían que acceder debía ser bilingüe, si bien, este es un ejemplo que pone de manifiesto los esfuerzos y cambios de políticas llevadas a cabo en México, en Michoacán la situación aún tiene un amplio margen para avanzar en sentido de educación a personas en situación de discapacidad, y en este caso en particular, a las personas sordas. Además, es importante que también tengan acceso a la educación media superior y superior, de manera que haya cada vez más personas sordas en las aulas de las universidades.

La situación experimentada por Manuel referente a la educación, contrasta en EUA con la vivida en México:

“...entonces ¿Después que hice? irme a Estados Unidos y Estados Unidos me dio la mejor educación, ¿¿Cómo es posible que Michoacán no me haya dado la educación que merecía!?” así Manuel, no sólo se dio cuenta de que los sordos podían estudiar, sino que se encontró con que la educación era impartida en LSM y en el Lenguaje de Señas Americano [ASL], que posteriormente también aprendió.

Si bien Manuel pudo observar las ventajas de la educación para sordos en Estados Unidos, únicamente estudió diez meses allá de manera informal, puesto que priorizó trabajar que estudiar debido a la necesidad económica que tenía en ese momento, encontrando trabajo en EUA:

Es muy fácil encontrar trabajo allá en EUA para las personas con discapacidad [...] de verdad si, de hecho, a mí me han llamado de empresas, así de *vente a trabajar*, a mi hermano también igual le dicen, *vente a trabajar*, si hay mucho trabajo [...] pero eso sí, muy pesado el trabajo, yo en mi trabajo, por ejemplo, por mi edad, obviamente, lo siento muy pesado.

Dicho comentario, suponemos, obedece a un *Modelo exportador de fuerza de trabajo barata* que se vive en México con relación a los Estados Unidos, tal como lo mencionan Delgado y Márquez (2007) en cuanto al campo de las maquilas, ellos lo definen de la siguiente manera:

Proceso de reestructuración de la economía de nuestro país, orientada al exterior en respuesta a una estrategia del capital estadounidense, encaminada al trabajo barato para emplearlo en

distintos niveles de la reestructuración productiva en el plano binacional. Empleamos esta categoría analítica para explicar la compleja estrategia de exportación de fuerza de trabajo —en su mayoría poco calificada, precarizada y flexibilizada (p.15).

Modelo que, si bien habla de las maquilas, se considera son la mayoría de los trabajos a los que los migrantes mexicanos suelen acceder, trabajos manuales de baja cualificación y salario tales como oficios, obreros, trabajadores especializados y en construcción, cuestión que a pesar del paso del tiempo no ha cambiado en las últimas décadas y dista mucho del tipo de trabajos que consiguen los americanos blancos, pues solo el 6% de los estadounidenses tienen este tipo de empleos (Rocha, 2011).

Por la misma línea, Manuel también mencionó un poco, acerca de las políticas laborales en EUA en materia de discriminación laboral:

Te voy a decir algo bien importante, que, si a una persona con discapacidad la discriminan allá, le ponen una multa y es una multa muy grave y de hecho si en una empresa discriminan a una persona con discapacidad, los corren ¿eh? De verdad te lo digo, en EU la ley es increíble.

En México actualmente hay leyes vigentes que buscan regular y sancionar los actos discriminatorios en contra de las personas en condición de discapacidad, tal como la Ley general para inclusión a las personas con discapacidad (2023), que en su artículo 4° expone:

Las personas con discapacidad gozarán de todos los derechos que establece el orden jurídico mexicano, sin distinción de origen étnico, nacional, género, edad, o un trastorno de talla, condición social, económica o de salud, religión, opiniones, estado civil, preferencias sexuales, embarazo, identidad política, lengua, situación migratoria o cualquier otro motivo u otra característica propia de la condición humana o que atente contra su dignidad. Las medidas contra la discriminación tienen como finalidad prevenir o corregir que una persona con discapacidad sea tratada de una manera directa o indirecta menos favorable que otra que no lo sea, en una situación comparable (p.5).

En esta misma ley, pero en el artículo 5° apartado 3, se establece que las personas en situación de discapacidad, tienen el derecho de acceder a las mismas oportunidades que cualquier mexicano, aunado a ello, en Michoacán también existe la Ley para prevenir y eliminar la discriminación y la violencia en el estado de Michoacán de Ocampo (2022), la cual estipula en su artículo 2° la prohibición en el Estado de Michoacán de cualquier forma de discriminación que tenga por objeto o resultado; impedir, menoscabar o anular; el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos y libertades fundamentales de las personas, grupos o comunidades; así como su igualdad frente al ejercicio de sus derechos. La presente Ley es de orden público, de interés social y de observancia general en el territorio del Estado de Michoacán de Ocampo.

Dichas leyes, si bien se tiene por escrito, tal como lo mencionó Manuel, “no es lo mismo fuera del papel”, situación que contrasta, al menos en el ámbito laboral con los Estados Unidos. Y se hace hincapié en que lo es el ámbito laboral, porque la discriminación no conoce fronteras, así lo expresa Manuel: “Si es un poco complicado, pero también, yo te voy a decir, por ejemplo, también en cualquier lugar hay discriminación”.

Manuel tuvo tres hijas (se desconoce el sexo del tercero, pero dos son mujeres) con su expareja, la cual, según cuenta él mismo, ella los abandonó (se desconoce si su expareja o si sus hijas son nativas estadounidenses), sin embargo, para el momento de las entrevistas, él solía vivir en Estados Unidos con sus hijas en condición de padre soltero, motivo por el cual trabajaba arduamente en pro de abastecer las necesidades de su familia:

Le tengo que poner atención a mis hijas porque ya son mayores de edad [...] ya van a cumplir la mayoría de edad, una de mis hijas ya se casó y bueno, ya, yo me dedique a ellas completamente porque soy separado y como quien dice, ella me aventó a mis hijos [...] creo que les di lo mejor de mí, una buena educación. Ahorita ya están grandes, obviamente yo no necesito hablar mal de mi esposa ni nada, los problemas son aparte del matrimonio.

La vida que Manuel le dio a sus hijas, que también son sordas, dista mucho de la realidad vivida por él en México, tal como lo comenta a continuación:

Vivimos en EU, de hecho, allá en la escuela están recibiendo educación excelente mis hijas, yo me voy a trabajar y después las recojo y demás y también, yo también te quiero decir que los sábados, también trabajo, porque tengo que pagar renta, casa, de hecho, compré, pude comprarme una casa, entonces, también pagar renta ¿A que me refiero con renta? Para nosotros, la renta es pagar luz, agua ¿sí?

Sin embargo, Manuel y sus hijas no estuvieron exentos de vivir momentos de extrema dificultad estando en el país vecino, pues una de sus hijas cayó en la drogadicción:

No, bueno mira, allá en Estados Unidos, se drogan mucho ¿eh? Allá hay mucho vicio, mucha droga y acá no, allá más en las escuelas [...] Sí, de verdad en las escuelas, 12, 13, 15 años, mucha droga, de hecho, por ejemplo, a mi hija la enviaron, tiene 19 años y se empezó a drogar y yo la llevo a que le den terapia y demás y mi expareja me dice: Ya déjala, no le digas nada. Y ya no le puedo decir yo nada porque me meten a la cárcel por eso. Es que, si yo le digo cosas, allá es penalizado que a un hijo se le maltrate y pues yo digo: ¿Qué puedo hacer yo más?

Lo dicho por Manuel deja ver lo imposibilitados que se pueden vivir los padres con el choque de cultura respecto a la educación de los hijos, ya que por lo general en la cultura mexicana la educación es punitiva e impositiva, incluso podría catalogarse como violenta, es decir, hay un trato de padres a hijos con una marcada jerarquía, utilizando lenguaje ofensivo y grosero pudiendo llegar incluso hasta los golpes, lo cual está prohibido en EUA, ocasionando que los padres suelten la educación de sus hijos, dejándolos a la deriva dadas las restricciones en el trato de padres a hijos en el país del norte en comparación con la cultura de México.

Haciendo enfoque en la cuestión al abuso de sustancias, es probable que Manuel haya hecho referencia a la crisis de abuso de drogas que ha estado tomando fuerza en las últimas décadas dentro del territorio estadounidense y de la que los mexicanos no quedan exentos al migrar y hacer vida en el país de “libertad”, tal como lo menciona National Center for Drug Abuse Statistics [NCDAS] (2021, como se citó en De Leo, 2023):

2.9 millones de personas en Estados Unidos consumen marihuana, 2.9 millones analgésicos recetados, 2.2 millones anfetaminas, 2.1 estimulantes recetados, 957 mil heroína, 638 mil cocaína y 319 mil sedantes recetados. Todos aquellos que son recetados, tienen un potencial de ser abusados y consumidos posteriormente en el mercado negro (párr. 10).

Un total del 60% de los estadounidenses usan activamente algún tipo de droga, si se toma en cuenta el alcohol y el tabaco.

Además, con relación a los migrantes Sánchez-Huesca y Arellanez-Hernández (2011) mencionan algunas razones por las que estos caerían en la drogadicción, comenzando por el daño psicológico y emocional que podría generarse a los migrantes indocumentados al atravesar las fronteras estadounidenses, en condiciones, muchas veces inhumanas, dichas vivencias aunadas a los choques culturales pueden generar dependencia a diferentes sustancias como el alcohol, el 18% de los participantes en el estudio ya citado, menciona haber aumentado su consumo de alcohol al haber llegado a EUA, mientras que se encontró un aumento significativo en el uso de cocaína y metanfetamina y un descenso en el uso de marihuana. El crack, dietilamida de ácido lisérgico (LSD) y fenciclidina (PCP), aumentaron en su experiencia migratoria pero no de forma significativa.

Dicho lo anterior, puede contextualizarse la experiencia de Manuel y la de sus hijas con referencia a la drogadicción, sin embargo, tomando en consideración el acceso a los servicios de salud mental en México, el hecho de que recibirán atención psicológica en su lengua materna, la LSM resultó una gran ventaja:

Si, yo la llevo a terapias y todo y yo ya les dije a mis hijas que si siguen así yo ya me voy a retirar

de EU y mejor me regreso a Michoacán y ya no voy a regresar más allá porque creo que esa no es la educación yo les di.

Al igual que su hija, Manuel también recibió atención psicológica en los Estados Unidos, refirió: “allá en EU, por ejemplo, yo cuando estaba, a mí me daban terapia psicológica en LSM y aquí llevo y no hay nada, nada, nada, no hay psicólogos que atiendan en LSM, pero bueno, ni modo.” También con relación a la salud, Manuel expresó su experiencia en la crisis sanitaria del COVID-19, estando en condición de migrante en EU:

Yo trabajaba en el campo, pero ahora por el COVID pues no hubo trabajo, sin embargo, lamentablemente, me fui a trabajar en el campo y me enfermé, me puse muy malo y yo este, pues tuve que pagar tratamiento y todos se equivocaron “¿Es COVID?” “¿No es COVID?” Y yo les decía que no era COVID, me hicieron estudios, era negativo y este, después tuve que ir ¿No? A otro médico y fue como una alergia, algo así que se me fue extendiendo en todo el cuerpo y este... pero porque no se me atendió a tiempo, entonces fue que se extendió más a mi cuerpo y pues ya, ahorita ya estoy bien, por eso lo digo, que es difícil como en cualquier lugar.

A pesar de su malestar, no pudo acceder a un descanso en su trabajo: “Y yo, o sea, lo que les dije es que, si querían correrme, pues no importa, pues ni modo.” Lo cual se intuye que sí sucedió y ese fue el motivo de su retorno a Michoacán, puesto que posteriormente externó:

Igual, este, por ejemplo, por el COVID, me vine y estoy aquí ¿No? Entonces, ahora que termine el COVID a ver que, también hay que esperar un poco, es importante, es importante eso, saber y verlo ¿no? Y pues también espero ¿no? - refiriéndose al apoyo psicológico.

De forma parecida a Manuel, millones de migrantes alrededor del mundo regresaron a sus hogares durante el periodo de crisis por la pandemia de COVID-19, debido a la pérdida de sus empleos (Organización de las Naciones Unidas, 2020).

Por otra parte, Manuel comentó que, si bien en Estados Unidos hay comunidades de sordos, él no suele asistir, a diferencia de las reuniones de la comunidad sorda de Morelia:

¡Claro! Me encanta, pues si nos conocemos de años, de hecho, aquí hay muchos sordos y eso y yo me identifico con todos ellos, pero no me gusta ir a grupos donde están viciando o tomando pues vaya, pero sí, yo voy con mi comunidad cuando hay quince años, bodas, fiestas, sábados y domingos.

Dejando claro, a nuestro parecer, su sentido de comunidad con sus compatriotas sordos y al mismo tiempo, deja ver, la dificultad que existe para integrarse a los grupos del país de destino al que se migra.

Conclusiones

Dentro de las páginas que preceden, fue posible observar la particularidad de la experiencia migratoria de una persona sorda, comenzando desde la motivación, que, si bien generalmente es por una mejor calidad de vida, la experiencia de Manuel en México comenzó a ser insatisfactoria desde que notó que no era posible para él recibir ni siquiera la educación primaria, a pesar de que es un derecho con el que cuenta como mexicano, motivando así el abandono de su patria. Situación que contrasta en tierras estadounidenses cuando le brindaron la posibilidad, tanto a él como a sus hijas, de estudiar en su lengua materna; además de acceder a todo tipo de servicios, entre ellos de salud y psicológicos, así como, de un empleo.

Manuel también parece haberse empoderado en EUA al conocer información acerca de cómo debía ser tratado dentro de su lugar de trabajo y respecto a la discriminación.

Así mismo, Manuel logró comprar una casa, lo cual va de la mano con las estadísticas brindadas por La Asociación Nacional de Agentes Inmobiliarios [NAR] estadounidense (como se citó en Gutiérrez, 2022). Los mexicanos conforman un 8% de los compradores de inmuebles en Estados Unidos, adquiriendo en 2020-2021 7100 casas, lo cual deja claro que EU brinda oportunidades para que los

migrantes puedan acceder al derecho a la vivienda, cuestión que es complicada en México, más si se trabaja en el campo, tal como lo hacía Manuel, e incluso si conseguía puestos similares a los que consiguió en Estados Unidos, dentro de la frontera mexicana.

Todo lo anterior parecería apuntar a que la migración resultó ser una gran oportunidad para mejorar la calidad de vida Manuel y su familia, con diferencias significativas como el acceso a servicios y apoyo en su lengua materna, sin embargo, también se observan dificultades familiares respecto a la adquisición de problemas de adicciones de sus hijas, lo cual, es una desventaja que no podría abonar a decir que su migración aumentó la calidad de vida. Por ello, se recomienda continuar investigando a este sector de la población migrante, para atisbar con mayor claridad las ventajas y desventajas del proceso migratorio en personas sordas, poniendo foco también en diferentes aspectos que podrían diferenciarse de la experiencia de Manuel como el sexo, raza o edad.

Como sugerencia, las posteriores investigaciones podrían realizarse en LSM para eliminar las barreras del idioma y comprender en su totalidad lo narrado de primera mano, así como, tomar en cuenta a los demás integrantes de la familia, en el caso de Manuel, acceder a las experiencias y testimonios de la viva voz de sus dos hijas.

Referencias

- Babu, V. (2019). Family entrepreneurship in india's "diamond city": a phenomenological research. *Studies InBusiness and Economics*, 14(2), 216-230. <https://doi.org/10.2478/sbe-2019-0036>
- Bonfil Campos, M. E. (2017). Las políticas de educación especial en una escuela de sordos. En M. Cruz-Aldrete (Ed.), *Habla del silencio: Estudios interdisciplinarios sobre la Lengua de Señas Mexicana y la comunidad sorda*. (117-139). Bonilla Artigas Editores.
- Briones, G. (2002). Características comunes a las diversas modalidades de investigación de corte cualitativo y sus diferencias con las de tipo cuantitativo. En C. Sandoval (Ed) *Investigación cualitativa*. (27-40). Instituto colombiano para el fomento de la educación superior ICFES. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Castañeda, P. Ruiz, L. y González, C. (2012). La bitácora como instrumento para seguimiento y evaluación. *Investigaciones Andina*, 14(24), 402-412. <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v14n24/v14n24a04.pdf>
- Claros-Kartchner, R. (2009). La inclusión de las personas sordas, como grupo étnico, en los sistemas educativos. *Revista Latinoamericana de educación inclusiva*, 3(1). 63-75. <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num1/art5.pdf>
- De Leo, J. (06 de abril de 2023). ¿Por qué se drogan los estadounidenses? *El economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Por-que-se-drogan-los-estadounidenses-20230405-0109.html>
- Delgado, R. y Márquez, H. (2007). Para entender la migración a Estados Unidos. El papel de la fuerza de trabajo barata mexicana en el mercado laboral transnacional. *Problemas del desarrollo*. 38(149). 11-34. <https://www.scielo.org.mx/pdf/prode/v38n149/v38n149a2.pdf>
- Ferreira Cerriteño, J. M. (2021). Propuesta de Acuerdo mediante la cual se exhorta al Instituto Nacional de Estadística y Geografía para que diseñe y realice un muestreo especial que permita saber cuántas personas en el país dominan la lengua de señas mexicanas y a qué nivel, presentada por el diputado Víctor Hugo Zurita Ortiz, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Morena. *Gaceta Parlamentaria*, 11(0), 1-4. <http://congresomich.gob.mx/file/Gaceta-011-XVI-O-02-12-2021.pdf>
- Gutiérrez, F. (2022). Texas, Florida y California se ubican como los destinos favoritos de los compradores de México en el vecino país del norte. *El economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/econohabitat/Mexicanos-de-los-extranjeros-que-mas-compran-vivienda-en-Estados-Unidos-20220829-0040.html>

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI]. (2020). Migración. *Cuéntame de México, población*. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Jociles, M. (2017). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de antropología*, 54(1), 121-150. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v54n1/0486-6525-rcan-54-01-00121.pdf>
- Ley general para la inclusión de las personas con discapacidad, [s. a]. Reformada. Diario Oficial de la Federación [DOF], 06 de enero de 2023 (México). <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGIPD.pdf>
- Ley para prevenir y eliminar la discriminación y la violencia en el estado de Michoacán de Ocampo. Reformada. Suprema corte de justicia de la nación, 31 de agosto de 2022 (México). <https://legislacion.scjn.gob.mx/Buscador/Paginas/wfArticuladoFast.aspx?q=sGiNPMW3FcBkLTcl6r0z0y0X1nrM2b4jL/5hjtDjDmbb1dXg4QhdVbV36ehL/p9XfeZnbwBnACyle/hmRpRig==>
- Melleiro, M y Gualda, D. (2005). La fotovoz como estrategia para la recolección de datos en una investigación etnográfica. *Ciencia y enfermería*, 6(1), 51-57. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532005000100006#:~:text=El%20uso%20de%20la%20fotoetnograf%C3%ADa,la%20asistencia%20durante%20el%20ciclo
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2020). El retorno de millones de migrantes por el coronavirus puede provocar una nueva crisis en sus propias naciones. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476452>
- Quecedo, R y Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psico didáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*. 18 (52), 39-49. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Rocha, D. (2011). Migrantes precarios. Inmigrantes mexicanos en la subcontratación en Estados Unidos. *Norteamérica*, 6(1). 95-126. <https://www.scielo.org.mx/pdf/namerica/v6n1/v6n1a5.pdf>
- Rodríguez, G, Gil, J y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Sánchez-Huesca, R. y Arellanez-Hernandez, J. (2011). Uso de drogas en migrantes mexicanos captados en ciudades de la frontera noroccidental México Estados Unidos. *Estudios fronterizos, nueva época*. 12(23). 9-26. <https://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v12n23/v12n23a1.pdf>
- Secretaría de Salud. (2021). 530. Con discapacidad auditiva, 2.3 millones de personas: Instituto Nacional de Rehabilitación. *Secretaría de salud prensa*. <https://www.gob.mx/salud/prensa/530-con-discapacidad-auditiva-2-3-millones-de-personas-instituto-nacional-de-rehabilitacion?idiom=es#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20aproximadamente%202.3%20millones,ciento%20son%20ni%C3%B1as%20y%20ni%C3%B1os>
- Soto, C. y Vargas, I. (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 21(48). <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2017.48.05>



Artículo de Investigación

Hábitos de salud y su relación con los síntomas emocionales en jóvenes universitarios

Health habits and their relation with emotional symptoms among young university students

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.239>

Delia Isa Silva Becerrill*, Rogelio Rodríguez Hernández*, Javier Álvarez Bermúdez**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Citación Silva-Becerril, D. I., Rodríguez-Hernández, R., y Álvarez-Bermúdez, J. (2024). Hábitos de salud y su relación con los síntomas emocionales en jóvenes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1).1-15. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.239>

Artículo enviado: 20-02-2024, aceptado:09-04-2024, publicado: 03-05-2024.

Resumen

En el 2020, incrementaron los trastornos mentales a nivel mundial principalmente en ansiedad, depresión y estrés presentándose un 27.6%, 25.6% y 41% respectivamente. En universitarios se ha relacionado con hábitos de salud, sexo y actividades demandantes. El objetivo del estudio fue identificar diferencias en los hábitos de salud entre universitarios que estudian y los que trabajan y su relación con síntomas de ansiedad, depresión y estrés. La metodología fue cuantitativa, no experimental, correlacional, muestra no probabilística de tipo transversal. Las variables sociodemográficas revisadas fueron los hábitos de salud y síntomas de ansiedad, depresión y estrés. La muestra total fue de 523 participantes entre 19-25 años, 305 hombres y 218 mujeres, se dividió en dos grupos, participantes que solo estudian con un 50.1% y participantes que estudian y trabajan con un 49.9%. En los resultados se reportó que 65.2% del total de los participantes presentaron regularmente malos hábitos, 43% tuvieron ansiedad extremadamente severa y 26.2% y depresión extremadamente severa.

Palabras clave | hábitos de salud, jóvenes universitarios, ansiedad, depresión, estrés.

Abstract

In 2020, mental disorders increased worldwide, mainly in anxiety, depression and stress, occurring by 27.6%, 25.6% and 41% respectively. In university students it has been related to health habits, sex and demanding activities. The objective of the study was to identify health habits in university students and their relationship with symptoms of anxiety, depression and stress. The methodology was quantitative, non-experimental, correlational, non-probabilistic cross-sectional sample. The sociodemographic variables reviewed were health habits and symptoms of anxiety, depression and stress. The total sample was 523 participants between 19-25 years old, 305 men and 218 women, it was divided into two groups, participants who only study with 50.1% and participants who study and work with 49.9%. The results reported that 65.2% of the total participants regularly presented bad habits, 43% had extremely severe anxiety and 26.2% had extremely severe depression.

Keywords | health habits, university students, anxiety, depression, stress.

Correspondencia:

Delia Isa Silva Becerrill. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: delia.silva@uacj.mx Tel. 656 6883800

* Av. Plutarco Elías Calles No. 1210, Colonia Fovissste Chamizal, Ciudad Juárez, Chihuahua, México

** Pedro de Alba S/N, Niños Héroes, Ciudad Universitaria, 66455 San Nicolás de los Garza, N.L.

A partir del inicio de la pandemia del covid-19, los trastornos mentales incrementaron. La ansiedad y la depresión presentaron un aumento del 35% y 32% en su prevalencia según la Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2023). Al respecto, Santomauro et al. (2021), realizó un estudio a nivel mundial en el que se identificó un incremento de 53 millones de individuos con síntomas depresivos, reportando un total de 280 millones de personas con depresión, de los cuales 240 presentaron cuadros de depresión grave. Asimismo, reportó un incremento de 76 millones en síntomas de ansiedad, alcanzando un total de 374 millones de personas con sintomatología de ansiedad (Santomauro et al., 2021). En tanto que, la prevalencia de estrés fue del 41% de acuerdo con el del Índice Global de Emociones (Gallup, 2023).

En el caso de los jóvenes, ya se había detectado anteriormente un incremento constante en la prevalencia de enfermedades en salud mental (Auerbach et al., 2016; Storrie, et al., 2010). Con referencia a los trastornos más comunes, se destacaron la ansiedad, la depresión y el estrés con un 90% (Medina-Mora et al., 2022). Por otra parte, estos trastornos presentan alta comorbilidad entre un 40-80%, provocando mayor disfuncionalidad en los individuos y mayor complicación para otorgarles un tratamiento adecuado debido a la superposición de los síntomas (Brown et al., 2001; Doering et al., 2010; Gili et al., 2013; Kessler et al., 2005; Roca et al., 2009).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2022), los determinantes en la salud mental son biopsicosociales, por lo que sus factores de riesgo son los económicos, la educación y la exclusión social. Así mismo, Espino Granado (2014), menciona que los diversos contextos en los que participan los individuos, el ambiente familiar, la carga de trabajo y la presión académica influyen en su estado emocional.

Además de todos estos factores, los hábitos de salud ejercen gran influencia sobre su calidad de vida y bienestar emocional (Becerra, 2016). Uno de estos, es el incremento en el consumo de drogas que aumentó a raíz del covid-19 y se asocia a las enfermedades mentales (Tausch et al., 2022), además de otros malos hábitos de salud como son la mala alimentación, la falta de ejercicio y los trastornos del sueño (Belloc & Breslow, 1972). En apoyo a la salud mental, se han realizado intervenciones en entrenamiento deportivo, encontrándose mejoras en la salud física y mental. También se ha identificado que los jóvenes que pertenecen al área de educación física presentan mayores hábitos saludables (Estrada et al., 2019; Sanchis-Soler et al., 2022).

En el caso de los estudiantes universitarios, exhiben los malos hábitos, el exceso de actividades académicas, competitividad y altas expectativas respecto a su futuro asociados a los síntomas de ansiedad y estrés en ellos (Carrillo, 2018; González et al., 2019; Miranda, 2022; Leonangeli et al., 2022; Trunce et al., 2020; Valencia, 2019).

Anteriormente se han observado estas malas conductas de salud en los estudiantes, a raíz de la pandemia también reportaron asociación con problemas en salud mental en este caso en los síntomas de ansiedad, depresión y estrés (Álvarez Bermúdez & Meza Peña, 2022; Ortega Paniagua et al., 2023, Ramón-Arbués et al., 2019). En esta etapa de sus vidas, los jóvenes se enfrentan a nuevos retos y exigencias, entre los principales está el cambio de vida de la adolescencia a la adultez joven, que incluye un cambio en su formación académica durante un aproximado de cinco años (Bastías Arriagada & Stiepovich Bertoni, 2014).

Por lo que el estado de salud de los jóvenes depende directamente del autocuidado para lograr mayor salud física y mental, mejorando la higiene del sueño, el descanso, la alimentación balanceada y un consumo mínimo o nulo de alcohol y otro tipo de sustancias nocivas (Matarazzo, 1980). En el caso de los estudiantes universitarios, existe una mayor tendencia a descuidar su salud, debido a los cambios de rutina, horarios y alta demandas que se presentan en este nivel académico, dando prioridad a sus responsabilidades académicas lo cual influye en un descuido de su salud. Al respecto, se ha encontrado una asociación entre la desnutrición y el desequilibrio emocional (Abayomi & Hackett, 2003; Macías et al., 2018; Sánchez & Aguilar, 2015).

Prueba de esto, fue un estudio realizado a 1055 estudiantes universitarios donde se reportó una prevalencia de malos hábitos alimenticios del 82.3%, entre los que más destacaron fueron el consumo

excesivo de azúcar, siendo mayor en las mujeres. Estos malos hábitos, tuvieron asociación con los síntomas de ansiedad, depresión, estrés e insomnio (Ramón-Arbués et al., 2019).

Así mismo, se realizó una investigación a estudiantes en el área de la salud y se encontraron resultados similares demostrando una asociación entre la mala alimentación, los síntomas depresivos y de ansiedad. Esta relación entre la ansiedad y depresión puede ser bilateral, ya que en algunos la ansiedad por comer se debe a la falta de regulación emocional. Un estudio realizado a 168 individuos reveló que la falta de regulación tuvo correlación con la ansiedad por comer y la alimentación emocional se presentó mayormente en las mujeres (Díaz Pérez & Beltrán Morillas, 2021).

Otro estudio determinó el sedentarismo como un factor de riesgo en los estudiantes universitarios en los síntomas de ansiedad y depresión afectando en su desempeño y adaptación en el ambiente académico, en este mismo estudio también se identificó una relación entre la obesidad y la depresión (Lee & Kim, 2018). Por otra parte, en una investigación realizada a 371 estudiantes se observó que las mujeres con mayor actividad física presentaron menores niveles de ansiedad y depresión (Olmedilla et al., 2010). En un estudio similar, se observó que la actividad física mejora la salud mental (Castellanos et al., 2023). Otros estudios encontraron que el sedentarismo, la mala alimentación y la falta del sueño tienen alta relación con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés (Behar et al., 2007; Lee & Kim, 2018; Vilchez-Cornejo et al., 2016).

Además, en estudios anteriores se ha comprobado que el exceso de responsabilidades académicas, están altamente asociadas con un mayor consumo de alcohol y en algunos casos consumo de sustancias. Así mismo, con el consumo excesivo de comida chatarra y pocas horas de descanso afectando en diversas enfermedades físicas y en la salud mental (Beltran et al., 2020; Granados & Cuéllar, 2018; Jacka et al., 2014; Maza-Ávila et al., 2022).

Algunos autores identificaron que el confinamiento influyó en falta de actividad y diversos cambios en la rutina de los jóvenes (Álvarez Bermúdez & Meza Peña, 2022; Vilchez-Cornejo, 2016; Zuin, et. al, 2021). Estos cambios se presentaron en la mala alimentación, falta de ejercicio y trastornos del sueño. Además, se presentó un mayor consumo de alcohol o sustancias en los jóvenes (Beltrán et al., 2020; Granados & Cuéllar, 2018; Jacka et al., 2014; Maza-Ávila et al., 2022). Todo esto tuvo un impacto significativo en los hábitos de salud de muchos individuos y problemas de salud mental (OPS, 2023; Ruiz-Aquino, et al., 2021; Santomauro et al., 2021).

También, es necesario identificar las diferencias entre los jóvenes que se dedican exclusivamente a estudiar de quienes realizan ambas actividades. Los jóvenes que solo estudian pueden tener mayor flexibilidad para enfocarse en sus tareas académicas, establecer rutinas de estudio más regulares y disfrutar de periodos de descanso prolongados, sin embargo, se ha visto que también experimentan altos niveles de estrés académico y la presión asociada con el rendimiento académico (Planas-Coll & Enciso-Ávila, 2014; Trunce et al., 2020). En el caso de los que realizan ambas actividades pueden presentar descompensación, mayor inestabilidad en sus vidas ante el exceso de responsabilidades y falta de tiempo para poder mantener buenos hábitos de salud, descanso y relaciones saludables que pueden mitigar el impacto en su salud mental, con mayor riesgo de presentar mayor consumo de alcohol y malestares físicos (Barrera-Herrera & Vinet et al., 2017; Calizaya et al., 2021; Cecilia et al., 2018; Salcedo & Santana, 2013). Por lo tanto, la pregunta de la presente investigación es ¿Existen diferencias en la relación entre los hábitos de salud con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés en los estudiantes que estudian y los que trabajan?

Método

La presente investigación es de tipo cuantitativo, no experimental, correlacional de tipo trasversal y con una muestra no aleatoria (Arias-Nava et al., 2015, Creswell, 2014; Hernández et al., 2014). El estudio se realizó con 523 estudiantes universitarios de Ciudad Juárez, los criterios de inclusión para la muestra fueron: estudiantes universitarios entre 19-25 años de ambos sexos que firmaron la carta de consentimiento informado.

Para llevar a cabo el estudio se solicitó la autorización del Comité de Ética (Resolución CEI-2022-1-549). También se tomaron en cuenta las normas regulatorias del Código Ético de la Sociedad

Mexicana de Psicología [SMP] (2009). La información se recolectó por medio de la aplicación gratuita Google Forms.

Procedimiento

Para obtener la muestra de estudiantes, se visitaron diferentes planteles universitarios de la localidad. Se solicitó la cooperación del personal administrativo en cada una de las universidades. Una vez autorizado el acceso, se visitaron a los alumnos de acuerdo con los horarios establecidos y se realizó el protocolo con base en el código ético. Una vez realizadas las presentaciones formales y la explicación, se les invitó a que participaran de manera voluntaria. A los jóvenes que aceptaron se les mostró un código de barras para que pudieran acceder al formulario elaborado en Google Forms. Al momento de acceder a la aplicación el primer bloque fue la autorización por escrito de la carta de consentimiento.

Instrumentos

Para la revisión de variables sociodemográficas, se realizó un cuestionario en el que se solicitó información de edad, sexo y nivel socioeconómico, además de otros datos como el nivel educativo y la ocupación de los padres.

Para la medición de hábitos de salud, de acuerdo con Matarazzo (1980), se revisaron la higiene del sueño, los hábitos alimenticios, el ejercicio, el descanso, el consumo de alcohol y otro tipo de sustancias. Se realizó una escala de elaboración propia con formato tipo Likert y cinco opciones de respuesta (nunca-siempre). La fiabilidad alfa de Cronbach que se obtuvo en el presente estudio fue de $\alpha = .589$ (Padilla, 2007).

Para revisar los síntomas de ansiedad, depresión y estrés se utilizó la prueba DASS 21. El instrumento fue validado y traducido al español por Daza et al. (2002). Contiene 21 ítems, los tipos de respuesta son en formato Likert con valor del 0 cuando no se presentan ningún tipo de síntomas hasta 3 cuando existen síntomas la mayor parte del tiempo. Este instrumento tiene un valor alfa de .96 en la escala total. La subescala de depresión es de $\alpha = .93$, la de ansiedad $\alpha = .86$ y el estrés $\alpha = .91$.

Análisis de la información

Para la revisión de resultados, se utilizó el programa Statistical Package for the Social Sciences [SPSS], versión 25 (IBM, 2022). Las pruebas utilizadas fueron análisis descriptivos y de frecuencias para la revisión de datos sociodemográficos. Se utilizó la media y desviación estándar para revisar la edad y número de integrantes por familia. La prueba Chi cuadrada para la revisión de variables nominales en los datos sociodemográficos y niveles de síntomas de ansiedad, depresión y estrés. Además, se utilizó la prueba t de Student para comparar los resultados de los participantes que solo estudian y los estudiantes-trabajadores, como también identificar las medias de cada uno de los síntomas por sexo y análisis de correlación de Pearson (Creswell, 2014).

Resultados

Con el objetivo de revisar los datos sociodemográficos, se utilizaron análisis descriptivos. En la Tabla 1 se reportan los datos sociodemográficos divididos en dos grupos los participantes que estudian y los participantes que estudian y trabajan.

Tabla 1

Datos sociodemográficos

Variables	Grupo de participantes que estudian y trabajan %	Grupo de participantes que solo estudian %	χ^2
Sexo			
Mujer	48.7	67.9	.000
Hombre	51.3	32.1	
Cuenta con pareja sentimental	51.3	41.6	.026

Nivel socioeconómico			
Bueno	37.2	45	
Regular	55.2	49.2	
Malo	7.7	5.7	.166
Semestre cursado			
1er semestre	16.9	25.2	
2do semestre	12.6	12.2	
3er semestre	14.6	11.5	
4to semestre	8.4	6.9	
5to semestre	39.8	36.3	.511
Estado civil padres			
Casados	50.2	59.5	
Unión libre	10	7.6	
Divorciados	24.5	20.2	
Solteros	9.6	7.6	
Viudos	5.7	5.0	.320
Con quien vive			
Solo	4.2	1.9	
Hermanos y ambos	42.5	50.8	
Padres	2.7	1.5	
Solo padre y hermanos	19.5	19.5	
Solo madre y hermanos	8.8	10.7	
Otra situación	22.2	15.6	.133
Escolaridad padre			
Primaria	16	13.4	
Secundaria	29.1	26	
Preparatoria	25.6	26.4	
Universidad	28.5	34	.136
Escolaridad madre			
Primaria	11.4	11	
Secundaria	38.5	32.6	
Preparatoria	31.2	27.5	.003
Universidad 5to o mas	18.7	5.5	
Servicios disponibles			
Agua	99.2	98.5	.686
Luz	100	99.6	1
Gas	82.8	85.5	.405
Internet	97.7	98.5	.544
Accesibilidad transporte	82	88.2	.050
	$\bar{x}$	$\bar{x}$	t
Edad	21	20.10	.000
No de integrantes familia	4	4	.590
Vehículos en el hogar	1.61	1.66	.196

El número total de participantes fue de 523, conformado por 305 mujeres y 218 hombres. En la muestra se reportan dos grupos de acuerdo con su actividad, un 49.9% reportó que estudian y trabajan y un 50.1 % que solo estudian.

Para identificar las diferencias en hábitos de salud por sexo y grupo se realizó prueba *t de Student* para muestras independientes. La Tabla 2 reporta los hábitos de los participantes divididos por grupo y sexo.

Tabla 2*Comparación de hábitos de salud por grupo y sexo*

Variable	Participantes que estudian y trabajan				Participantes que solo estudian			
	n	Media	DE	P	n	Media	DE	p
Hábitos								
Mujer	127	21.11	3.80	.193	178	19.96	6.09	.084
Hombre	134	20.47	4.10		84	19.14	5.88	

No se reportaron diferencias entre los hábitos de salud por sexo en los participantes que estudian y trabajan con valores de ($t [259]=1.30$; $p=.193$). En el grupo de los participantes que solo estudian no se reportaron diferencias significativas con valor reportado de ($t [260]=1.73$; $p=.084$), (Tabla 2).

Las Tabla 3 reporta los resultados de la prueba 189 de Chi cuadrada, donde se contrastan el nivel de hábitos por grupo.

Tabla 3*Contraste entre niveles de hábitos por grupo*

Hábitos	Estudia y trabaja	Sólo estudia	Total
Saludables	27.6%	38.5%	33.1%
Regulares	70.1%	60.3%	65.2%
Malos	2.3%	1.1%	1.7%

Para identificar las diferencias de ansiedad, depresión y estrés por grupo y sexo se realizó una prueba *t de Student* para muestras independientes. La Tabla 4 reporta las diferencias de los síntomas por grupo y sexo.

Tabla 4*Comparación de sintomatología depresiva, ansiosa y estrés por grupo y sexo*

Variable	Participantes que estudian y trabajan				Participantes que sólo estudian			
	n	media	DE	p	n	media	DE	p
Depresión								
Mujer	127	9.32	5.78	.089	178	10.20	6.09	.035
Hombre	134	8.09	5.89		84	8.51	5.88	
Ansiedad								
Mujer	127	9.48	6.00	.006	178	10.05	5.53	.000
Hombre	134	7.56	5.18		84	6.81	4.91	
Estrés								
Mujer	127	11.48	5.42	.000	178	11.88	5.34	.000
Hombre	134	9.12	5.33		84	8.74	5.31	

En el grupo de los participantes que estudian y trabajan se encontraron diferencias significativas por sexo; se reportó mayor ansiedad en las mujeres ($t [259]=2.76$; $p=0.006$) y mayor estrés ($t [259]=3.54$; $p=0.000$). Para el grupo de participantes que solo estudian, se encontró diferencia significativa por sexo en cada una de las variables reportándose mayores puntajes en las mujeres, en síntomas de depresión ($t [260]=2.11$ $p=0.035$), ansiedad ($t [260]=4.58$; $p=0.000$) y estrés ($t [260]=4.44$; $p=0.000$).

Para la identificación de los niveles de depresión, en cada una de las muestras, se realizó un análisis de Chi cuadrada para cada grupo. La Tabla 5 reporta los resultados de la prueba de Chi cuadrada, donde se contrastan los niveles de depresión por grupo.

Tabla 5

Contraste entre los niveles de depresión por grupo

Variable	Estudia y trabaja	Sólo estudia	Total	X ²	p
Sin depresión	28.4%	23.3%	25.8%	2.79	.593
Depresión leve	13.4%	11.8%	12.6%		
Depresión moderada	21.1%	23.7%	22.4%		
Depresión severa	10.3%	12.6%	11.5%		
Depresión extremadamente severa	24.1%	28.2%	26.2%		

Para la identificación de los niveles de ansiedad en cada una de las muestras, se realizó un análisis de Chi cuadrada para cada grupo. La Tabla 6 reporta los resultados de la prueba de Chi cuadrada, donde se contrastan los niveles de ansiedad por grupo.

Tabla 6

Contraste entre los niveles de ansiedad por grupo

Variable	Estudia y trabaja	Solo estudia	Total	X ²	p
Sin ansiedad	23.8%	19.5%	21.6%	2.22	.694
Ansiedad leve	4.6%	5%	4.8%		
Ansiedad moderada	19.9%	18.3%	19.1%		
Ansiedad severa	10.3%	12.6%	11.5%		
Ansiedad extremadamente severa	41.4%	44.7%	43%		

Para la identificación de los niveles de estrés en cada una de las muestras, se realizó un análisis de Chi cuadrada para cada grupo. La Tabla 7 reporta los resultados de la prueba de Chi cuadrada, donde se contrastan los niveles de estrés por grupo.

Tabla 7

Contraste entre los niveles de estrés por grupo

Variable	Estudia y trabaja	Solo estudia	Total	X ²	p
Sin estrés	33%	29.8%	31.4%	4.04	.400
Estrés leve	13%	11.8%	12.4%		
Estrés moderado	17.6%	21.8%	19.7%		
Estrés severo	21.5%	17.6%	19.5%		
Estrés extremadamente severo	14.9%	19.1%	17%		

Para revisar la asociación de variables entre los síntomas de depresión, ansiedad y estrés con las variables hábitos de salud, edad y nivel socioeconómico, se utilizó la correlación de Pearson, segmentado por los jóvenes que solo estudian y los estudiantes que además trabajan. La Tabla 8 reporta la correlación

entre los síntomas de ansiedad, depresión y estrés y los hábitos de salud en el grupo de participantes que estudia y trabaja.

Tabla 8*Asociación entre variables en participantes que estudian y trabajan*

	Edad	NS	ANS	DEP	EST	HAB
Edad	-	.113	-.133*	-.073	-.002	.123*
		.068	.032	.243	.973	.047
Nivel socioeconómico		-	.127*	.186**	.183*	.166**
			.040	.002	.003	.007
Ansiedad			-	.760**	.847**	.310**
				.000	.000	.000
Depresión				-	.813**	.416**
					.000	.000
Estrés					-	.410**
						.000
Hábitos de salud						-

p**<.01, p*<.05 NS=nivel socioeconómico; ANS=ansiedad; DEP=depresión; EST=estrés; HAB=hábitos de salud.

En el grupo de participantes que estudian y trabajan se encontraron correlaciones significativas entre la edad y la ansiedad de ($r[261]=.133$; $p\leq.032$), la edad y los hábitos de salud de ($r[261]=.123$; $p\leq.047$), el nivel socioeconómico y la ansiedad de ($r[261]=.127$; $p\leq.040$), el nivel socioeconómico y la depresión ($r[261]=.186$; $p\leq.002$), el nivel socioeconómico y el estrés de ($r[261]=.183$; $p\leq.003$), el nivel socioeconómico y los hábitos de salud de ($r[261]=.166$; $p\leq.007$), También se revisaron los síntomas y se reportaron correlaciones altamente significativas entre los síntomas de ansiedad y los hábitos de salud de ($r[261]=.310$; $p\leq.001$), depresión y hábitos de salud de ($r[261]=.416$; $p\leq.001$), estrés y hábitos de salud de, ($r[134]=.410$; $p\leq.001$).

La Tabla 9 reporta la correlación entre los síntomas de ansiedad, depresión y estrés y los hábitos de salud en el grupo de participantes que solo estudia.

Tabla 9*Asociación entre variables en participantes que solo estudian*

	Edad	NS	ANS	DEP	EST	HAB
Edad	-	.038	-.112	-.001	-.009	.029
		.544	.070	.982	.886	.644
Nivel socioeconómico		-	.101	.071	.150*	.146*
			-.102	-.001	-.009	.029
Ansiedad			-	.750**	.852**	.375**
				.000	.000	.000
Depresión				-	.791**	.369**
					.000	.000
Estrés					-	.358**
Hábitos de salud						-

p**<.01, p*<.05 NS=nivel socioeconómico; ANS=ansiedad; DEP=depresión; EST=estrés; HAB=hábitos de salud.

En el grupo de participantes que solo estudian se encontraron correlaciones significativas entre el nivel socioeconómico y el estrés de ($r[262]=.150$; $p\leq.015$), el nivel socioeconómico y los hábitos de salud de ($r[262]=.146$; $p\leq.018$), También se revisaron los síntomas y se reportaron correlaciones altamente significativas entre los síntomas de ansiedad y los hábitos de salud de ($r[262]=.375$; $p\leq.001$),

depresión y hábitos de salud de ($r[262]=.369; p\leq.001$), estrés y hábitos de salud de , ($r[262]=.358; p\leq.001$) (Tabla 9).

Discusión

Al revisar los datos sociodemográficos se encontró que ambos grupos tuvieron características similares. En general más del 50% tiene nivel socioeconómico regular, el 40%, aproximadamente, estudian a partir del nivel intermedio o avanzado de su formación. En adición el estado civil de los padres de los participantes, en su mayoría reportaron estar casados, teniendo un porcentaje mayor de padres casados en los estudiantes que sólo estudian, además, la mayor parte de los estudiantes viven con ambos padres y hermanos.

Las diferencias encontradas fueron en la relación de pareja de los jóvenes, ya que el grupo de participantes que estudian y trabajan contaban con pareja sentimental en comparación con los que solo estudian. En este sentido, se podría pensar que los jóvenes que sólo se dedican al estudio, tienen mayor tiempo para una relación sentimental, sin embargo, un estudio realizado por Armenta (2008), comprobó que algunos jóvenes deciden no tener pareja porque esto puede afectar en sus estudios ante la falta de tiempo.

De acuerdo con Posada-Bernal et al. (2021), las relaciones interpersonales sufrieron cambios a partir de la pandemia en un 71.6% los estudiantes y afectó principalmente en sus amistades y relaciones de pareja. También, El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2020), mencionó que la pandemia del covid-19 repercutió en los síntomas de ansiedad y depresión, estos signos se asociaron con la falta de interacciones personales. Algunos estudiantes recurrieron a centros de apoyo y realizaron cambios en su rutina para mejorar su estado de ánimo.

El objetivo de esta investigación fue identificar los hábitos de salud en los estudiantes universitarios y su relación con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés. En este sentido, los hábitos reportados en el presente estudio indicaron que las mujeres tuvieron mayor porcentaje de malos hábitos que los hombres, como: mala higiene del sueño, poco ejercicio, alimentación perjudicial que incluyó mayor consumo de comida chatarra y consumo de alcohol. Estos resultados se encuentran en concordancia con lo encontrado con Nazar et al., (2021), quienes mostraron que las mujeres son más sedentarias, en comparación con los hombres, con mayor tendencia a saltarse las comidas que los hombres y tienen un menor consumo de frutas, leguminosas y proteínas. Así mismo, Ramón-Arbués et al. (2019), reportó que las mujeres presentaron en mayor medida malos hábitos alimenticios, principalmente el abuso en el consumo azúcar relacionado con síntomas de depresión, ansiedad y estrés.

Respecto a las medias en síntomas de depresión, ansiedad y estrés, en este estudio las mujeres puntuaron más alto que los hombres. De acuerdo con Curto et al. (2011), existe asociación entre la depresión, los problemas de violencia y la falta de apoyo social en las mujeres. Las mujeres asumen mayormente el rol de cuidadoras provocando estos síntomas y se identificó que se sienten menos valoradas socialmente y con problemas de autonomía (Curto et al., 2011; Orellana & Orellana 2020). Respecto a la ansiedad por sexo, también se ha identificado mayor predominancia en mujeres que en los hombres. Una de la explicación es que los hombres presentan mayor claridad, atención y reparación emocional (Gutiérrez-Quintanilla et al., 2020; Saldaña et al., 2022). También se observó que los estudiantes de menor edad presentaron más síntomas depresivos. Al respecto, se demostró que una de las causas de depresión en los estudiantes es la incertidumbre de encontrar un trabajo al terminar su carrera profesional, encontrándose en desventaja en comparación con los estudiantes que trabajan (Planas-Coll & Enciso-Ávila, 2014). Otro factor de riesgo en los síntomas depresivos en estudiantes es la cantidad excesiva en el uso de dispositivos y tiempo de conexión en las redes sociales, alta competitividad y expectativas respecto a su futuro afectando su salud física y mental (Emiro-Restrepo et al., 2022; Gutiérrez-Rodas et al., 2010; Pérez et al., 2012; Rosales-Mayor & De Castro-Mujica, 2010).

Respecto a la relación entre los síntomas de ansiedad, depresión y estrés, en el presente estudio se observó una asociación entre la mala alimentación, falta de sueño y de actividad física con los síntomas ansiosos mayormente en las mujeres lo cual confirma hallazgos de otros estudios (Álvarez Bermúdez & Meza Peña, 2022; Vivanco-Vidal et al., 2022). También se ha detectado que la postergación en las

actividades académicas y la mala administración del tiempo influye en los síntomas ansiosos de los estudiantes (Gil-Tapia & Botello-Príncipe, 2018). Algunas causas respecto al mal manejo de su tiempo es el abuso en el uso de dispositivo móviles. Respecto a esto La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2020), detectó que en el confinamiento se presentó un incremento en el uso de internet y dispositivos móviles lo cual también afectó en la salud mental de los jóvenes. Otras causas de la sintomatología ansiosa se han asociado con la falta de independencia financiera, exigencias académicas y aislamiento social (Arrieta-Vergara et al., 2014; Qiu et al., 2020).

Al revisar los resultados, también se identificó mayor estrés en las mujeres y en los participantes que estudian y trabajan. De igual manera, Barrera-Herrera y San Martín (2021) identificaron mayores síntomas de estrés en las mujeres. En el caso de los jóvenes que estudian y trabajan (Córdova-Sotomayor & Santa-Maria, 2018), encontró que los estudiantes que trabajan presentan mayor estrés, estos síntomas se relacionaron con el exceso de actividades y el acelerado ritmo de vida. También se ha detectado en los estudiantes que trabajan, asociación entre los síntomas de estrés, dificultades económicas, consumo de sustancias nocivas y problemas familiares (Estrada et al., 2019; Medina-Mora et al., 2022; Vallejos-Erazo & Arias-Ramírez, 2023).

Se comprobó que el total de participantes presentaron una relación altamente significativa entre los malos hábitos y los síntomas de ansiedad, depresión y estrés. Más de la mitad presentaron hábitos regulares y los malos hábitos se presentan mayormente en las mujeres, especialmente en las que estudian y trabajan, esto debido al exceso de actividades como se ha observado en otros estudios anteriormente mencionados. Por otra parte, el elevado porcentaje de ansiedad, depresión y estrés en el total de participantes es preocupante. Se observó que los síntomas de ansiedad tuvieron correlación altamente significativa con malos hábitos de salud, de igual manera la depresión y el estrés tuvieron asociación altamente significativa con estos malos hábitos de salud. En este sentido, hay una clara necesidad de atención en programas de intervención psicosocial enfocados al cuidado de la salud. Estos malos hábitos ya se han observado en estudios anteriores y posiblemente a raíz de la pandemia, se le dio una mayor importancia al cuidado de la salud de la población en general.

Es importante resaltar la necesidad de poder mantener un estilo de vida saludable, que incluya el descanso, higiene del sueño, una dieta balanceada, actividad física y evitar el uso de sustancias nocivas, para lograr un mayor bienestar y esto en parte depende del nivel de actividades que tengan los jóvenes como también de la información recibida respecto al autocuidado y el nivel socioeconómico.

Algunas limitaciones del estudio fueron que no se indagó en el tipo de alimentos, las horas de sueño y de descanso, los días a la semana en que realizaron ejercicio y tipo de ejercicio. Con respecto a los participantes que trabajan, también faltó identificar en las horas laboradas a la semana y las materias cursadas en el semestre para poder comparar estos datos. Otra limitación es el carácter transversal del estudio, además del empleo de una muestra no aleatoria. Se recomienda, obtener una muestra de participantes que solo trabajen, para poder identificar la relación en cada uno de los grupos.

Referencias

- Abayomi J & Hackett A. (2003). Assessment of Malnutrition in mental health clients: Nurse's judgment vrs A nutritional risk tool. *Journal of Advanced Nursing* ,45(4):430-7
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/14756837/>
- Álvarez Bermúdez, J., & Meza Peña, C. (2022). Ansiedad y adaptación a la pandemia en México: Un estudio transversal. *Interacciones*, 8.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S241344652022000100002&script=sci_abstract&tlng=en
- Arias-Nava, E., Ríos-Lira, A., Vázquez-López, J. & Pérez-González, R. (2015). Estudio comparativo entre los enfoques de diseño experimental robusto de Taguchi y tradicional en presencia de interacciones de control por control. *Ingeniería, investigación y tecnología*, 16(1), 131-142.
- Armenta (2008). Factores socioeconómicos y pareja.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v11n1/v11n1a10.pdf>

- Arrieta-Vergara, K., Díaz-Cárdenas, S., & González-Martínez, F. (2014). Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados. *Revista Clínica de Medicina de Familia*. 7(1), 14-22.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1699-695X2014000100003
- Auerbach, R.P., Alonso J, Axinn W.G., Cuijpers, P., Ebert, D.D., Green, J.G., Hwang, I., Kessler, R.C., Liu, H., Mortier, P., Nock, M.K., Pinder-Amaker, S., Sampson, N.A., Aguilar-Gaxiola, S., Al-Hmzawi, A., Andrade, H., Benjet, C., Caldas-de-Almeida, J.M....& Bruffaerts, R. (2016). Mental disorders among college students in the World Health Organization World Mental Health Surveys. *Psychological Medicine*. 46(14), 2955-2970.
<https://doi.org/10.1017/S0033291716001665>
- Barrera-Herrera, A., & San Martín, Y. (2021). Prevalencia de Sintomatología de Salud Mental y Hábitos de Salud en una Muestra de Universitarios Chilenos. *Psykhē (Santiago)*, 30(1), 1-16.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282021000100101&script=sci_arttext
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082017000100005&script=sci_arttext&tlng=pt
- Bastías Arriagada, E.M. & Stiepovich Bertoni, J. (2014). A review of latin american university students' lifestyles. *Ciencia y enfermería*, 20(2), 93-101. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532014000200010>
- Becerra, S. (2016). Descripción de las conductas de salud en un grupo de estudiantes universitarios de Lima. *Revista de Psicología PUCP*, 34(2), 239-260.
<https://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.001>
- Behar, R., Barahona, M., Iglesias, B., & Casanova, D. (2007). Trastorno depresivo, ansiedad social y su prevalencia en trastornos de la conducta alimentaria. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 45(3), 211-220. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272007000300005&script=sci_arttext&tlng=en
- Belloc, N. B., & Breslow, L. (1972). Relationship of physical health status and health practices. *Preventive Medicine*, 1(3), 409-421.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/009174357290014X>
- Beltran, Y. H., Bravo, N. N., Guette, L. S., Osorio, F. V., Ariza, Á. L., Herrera, E. T., & Villegas, A. V. (2020). Estilos de vida relacionados con la salud en estudiantes universitarios. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (38), 547-551.
<https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.72871>
- Brown, T.A., Campbell, L.A., Lehman, C.L., Grisham, J.R. & Mancill, R.B. (2001). Current and lifetime comorbidity of the DSM-IV anxiety and mood disorders in a large clinical sample. *J Abnorm Psychol*. 110, 585-99. <https://sci-hub.se/https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0021-843X.110.4.585>
- Calizaya, J., Ortega, G., Monzón, G., & Alemán, V. (2021). Estrés académico en estudiantes universitarios en periodo de confinamiento por COVID-19. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 25(110), 23-30.
<https://scholar.archive.org/work/gaqzhrkb4vgd7kewek5dyzixzq/access/wayback/https://www.uct.unexpo.utanabooks.com/index.php/uct/article/download/472/900>
- Carrillo, L. G. (2018). *Gestión de la prevención de riesgos laborales y la calidad de vida en la empresa consultora y constructora G-Ortiz Ingenieros y Arquitectos SAC Huánuco-2017*. Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/467>
- Castellanos Moreno, L, Peña Castro, L & Peñaloza Amaya, D. (2023). *Actividad física y salud mental en estudiantes universitarios de la Ciudad de Bogotá - Colombia durante el tiempo de pandemia por Covid-19*. Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS.
<https://repositorio.fucsalud.edu.co/handle/001/3451>

- Cecilia, M. J., Atucha, N. M., & García-Estañ, J. (2018). Estilos de salud y hábitos saludables en estudiantes del Grado en Farmacia. *Educación médica*, 19, 294-305.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181317301468>
- Córdova Sotomayor A. & Santa María Carlos, F. B. (2018). Factores asociados al estrés en estudiantes de odontología de una universidad peruana. *Revista Estomatológica Herediana*, 28(4), 252-258.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1019-43552018000400006&script=sci_arttext
- Creswell, J. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. University of Nebraska Creswell Research-Design_Qualitative-Quantitative-and-Mixed-Methods-Approaches (2).pdf
- Curto, P. M., Grau, C. F., Fortuño, M. L., Riobóo, N. A., & Vidal, C. E. (2011). Factores sociológicos que influyen en el desarrollo de la depresión en las mujeres. *Anuario de Hojas de Warmi*, (16).
<https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/156831>
- Daza, P., Novy, D. M., Stanley, M. A. & Averill, P. (2002). The depression anxiety stress scale-21: Spanish translation and validation with a Hispanic sample. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 24(3), 195–205.
<https://link.springer.com/article/10.1023/A:1016014818163>
- Díaz Pérez, S., & Beltrán Morillas, A. M. (2021). Ansia por la comida y alimentación emocional: variables asociadas. *Reidocrea*, 10(37), 1-1 <https://digibug.ugr.es/handle/10481/70951>
- Doering, L. V., Moser, D. K., Riegel, B., McKinley, S., Davidson, P., Baker, H., Hendrika Meischke & Kathleen Dracup. (2010). Persistent comorbid symptoms of depression and anxiety predict mortality in heart disease. *Int J Cardiol*. 145,188–92.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0167527309005695>
- Emiro-Restrepo, J., Castañeda-Quirama, T., & Zambrano-Cruz, R. (2022). Sintomatología de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios colombianos durante la pandemia COVID-19. *Ciencia y enfermería*, 28. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532022000100216&script=sci_arttext
- Espino Granado, A. (2014). Crisis económica, políticas, desempleo y salud (mental). *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 34(122), 385-404.
<https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v34n122/10debate01.pdf>
- Estrada, M., Sierra, J., & Salazar, L. (2019). Desde abajo: experiencia laboral de jóvenes en hogares de bajos ingresos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 65, 137-154.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S1390-12492019000300137&script=sci_arttext
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2020). El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes. <https://www.uni-cef.org/lac/el-impacto-del-Covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Gallup (2023). Indicators Emotional Wellbeing. (10 de junio del 2023).
<https://www.gallup.com/405494/indicator-global-emotional-wellbeing.aspx>
- Gili, M., Toro, M. G., Armengol, S., García-Campayo, J., Castro, A., & Roca, M. (2013). Functional Impairment in Patients with Major Depressive Disorder and Comorbid Anxiety Disorder. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 58(12), 679–686.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/070674371305801205>
- Gil-Tapia, L., & Botello-Príncipe, V. (2018). Procrastinación académica y ansiedad en estudiantes de Ciencias de la Salud de una Universidad de Lima Norte. *Casus Revista De Investigación y Casos En Salud*, 3(2), 89-96. <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/75>
- González, L. Z. T., Guevara, E. G., Nava, M. G., Estala, M. A. C., García, K. Y. R., & Peña, E. G. R. (2019). Depresión, ansiedad y estrés en estudiantes de nuevo ingreso a la educación superior. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 17(4), 41-47. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDARTICULO=84412>

- Granados, S. H. B., & Cuéllar, Á. M. U. (2018). Influencia del deporte y la actividad física en el estado de salud físico y mental: una revisión bibliográfica. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (25), 141-160. file:///C:/Users/Isa/Downloads/Dialnet-EstilosDeVidaRelacionadosConLaSaludEnEstudiantesUn-7446315.pdf
- Gutiérrez Rodas, J. A., Montoya Vélez, L. P., Toro Isaza, B. E., Briñón Zapata, M. A., Rosas Restrepo, E. & Salazar Quintero, L. E. (2010). Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico. *Ces Medicina*, 24(1), 7-17. <https://www.redalyc.org/pdf/2611/261119491001.pdf>
- Gutiérrez-Quintanilla, J. R., Lobos-Rivera, M. E., & Chacón-Andrade, E. R. (2020). Síntomas de ansiedad por la COVID-19, como evidencia de afectación de salud mental en universitarios salvadoreños. Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social. repositorio.utec.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11298/1171/3/112981171.pdf
- Hernández R., Fernández, C. & Baptista P, J. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta edición). Mc Graw Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- IBM SPSS Statistics V22.0 (s.f). *New Function for IBM Hardware Clients*. Consultado el 17 de noviembre del 2022. https://www.ibm.com/mysupport/s/?language=en_US
- Jacka, F. N., Cherbuin, N., Anstey, K. J., & Butterworth, P. (2014). *Dietary Patterns and Depressive Symptoms over Time: Examining the Relationships with Socioeconomic Position, Health Behaviours and Cardiovascular Risk*. *PLoS ONE*, 9(1), e87657. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0087657>
- Kessler, R.C., Berglund, P., Demler, O., Jin, R., Merikangas, K.R. & Walters, E.E. (2005). Lifetime prevalence and age-of-onset distributions of DSM-IV disorders in the national comorbidity survey replication. *Arch Gen Psychiatry*, 62,593–602. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2174588/>
- Lee, E., & Kim, Y. (2018). Effect of university students sedentary on stress, anxiety and depression. *Perspectives Psychiatry Care*, 55(2), 164-169. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7818186/>
- Leonangeli, S., Michelini, Y., & Montejano, G. R. (2022). Depression, anxiety and stress in college students before and during the first three months of COVID-19 lockdown. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.04.008>
- Macías, A., Rincón, T., Sanipatin, J. & Zambrano, R. (2018). Sobrepeso y autocuidado en estudiantes de la carrera enfermería. *Revista Vive*, 1(3), 139-146. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v1i3.14>
- Matarazzo, J. D. (1980). Behavioral health and behavioral medicine: frontiers for a new health psychology. *American psychologist*, 35(9), 807. <https://sci-hub.se/https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.35.9.807>
- Maza-Ávila, F. J., Caneda-Bermejo, M. C., & Vivas-Castillo, A. C. (2022). Hábitos alimenticios y sus efectos en la salud de los estudiantes universitarios. Una revisión sistemática de la literatura. *Psicogente*, 25(47), 110-140. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-01372022000100110&script=sci_arttext
- Medina-Mora, M. E., Guerrero, B., & Cortés, J. (2022). ¿Cómo impactó a la salud mental de los estudiantes mexicanos la retracción de la economía resultado del largo periodo del confinamiento por Covid-19? Boletín sobre covid-19. *Salud Pública y Epidemiología*, 3(28), 3-6. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/02/COVID-19-No.28-03-Como-impacto-a-la-salud-mental-de-los-estudiantes-1.pdf>
- Miranda, C. B. (2022). Hábitos alimentarios e ingesta emocional de estudiantes universitarios, durante la pandemia covid-19. fp-una, 2020. *Interfaz*, 1(1), 33-46. <https://revistascientificas.una.py/index.php/ITZ/article/view/2622>
- Nazar, G., Gatica-Saavedra, M., Provoste, A., Leiva, A. M., Martorell, M., Ulloa, N., ... & Troncoso-Pantoja, C. L. A. U. D. I. A. (2021). Chilean adults. Results of the 2016-2017 National Health Survey. *Rev Med Chile*, 149, 1430-1439. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034-98872021001001430&script=sci_arttext

- Olmedilla, A., Ortega, E., & Candel, N. (2010). Ansiedad, depresión y práctica de ejercicio físico en estudiantes universitarias. *Apunts. Medicina de l'Esport*, 45(167), 175-180.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1886658110000253>
- Orellana, C.I & Orellana L.M. (2020) Predictores de síntomas emocionales durante la cuarentena domiciliar por pandemia de COVID-19 en El Salvador. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 103-120.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-35352020000100103
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2020). Oportunidades y riesgo de internet en tiempos de aislamiento.
<https://es.unesco.org/news/oportunidades-y-riesgos-internet-tiempos-aislamiento>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (17 de junio de 2022). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. Datos y cifras*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS] (9 de junio del 2023) La salud mental debe ocupar un lugar prioritario en la agenda política tras la pandemia de COVID-19: Nuevo informe de la OPS.
<https://www.paho.org/es/noticias/9-6-2023-salud-mental-debe-ocupar-lugar-prioritario-agenda-politica-tras-pandemia-covid-19>
- Ortega Paniagua, D. L., Hernández Salvador, J. J., Zúñiga Ayala, K. J., Rodríguez Hernández, L. J. Vázquez Elizarraraz, L.B., Guerrero García, P. S., Fernández-Moya M., & Jaramillo Morales, O. A. (2023). Impacto en la calidad del sueño y trastornos psicológicos en estudiantes universitarios. *Jóvenes en la Ciencia*, 21, 1-15.
<https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/4107/3590>
- Padilla, J. C. (2007). Escalas de medición. *Paradigmas: Una Revista Disciplinar de Investigación*, 2(2), 104-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942056>
- Pérez, W. A. T., Mendoza, F. G., León, N. K. Q., Pérez, A. C., & Estrella, J. A. M. (2012). Redes sociales en internet, patrones de sueño y depresión. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 17(2), 427-436. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29224159005.pdf>
- Planas-Coll, J., & Enciso-Ávila, I. M. (2014). Los estudiantes que trabajan. ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios? *Revista iberoamericana de educación superior*, 5(12), 23-45.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007287214719419>
- Posada-Bernal, S, Bejarano-González, M Ángel, Rincón-Roso, L A, Trujillo-García, L, & Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1), e12573.
<https://doi.org/10.19053/22158391.12573>
- Qiu J., Shen B., Zhao M., Wang Z., Xie B. & Xu Y. (2020). A nationwide survey of psychological distress among Chinese people in the COVID-19 epidemic: implications and policy recommendations. *Gen Psychiatr.*, 33(2) 100213. <https://doi.org/10.1136%2Fgpsych-2020-100213>
- Ramón-Arbués, E., Martínez-Abadía, B., Granada-López, J., Echániz-Serrano, E., Pellicer-García, B., Juárez-Vela, R., Guerrero-Portillo, S. & Sáez Guinoa, Minerva. ... & Sáez-Guinoa, M. (2019). Conducta alimentaria y su relación con el estrés, la ansiedad, la depresión y el insomnio en estudiantes universitarios. *Nutrición Hospitalaria*, 36(6), 1339-1345.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112019000600017
- Roca, M., Gili, M., García-García, M., Salva, J., Vives, M., García Campayo J. & Comas, A. (2009). Prevalence and comorbidity of common mental disorders in primary care. *J Affect Disord*, 119, 52–8. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S016503270900127X>
- Rosales-Mayor, E., & De Castro-Mujica, J. (2010). Somnolencia: Qué es, qué la causa y cómo se mide. *Acta médica peruana*, 27(2), 137-143. <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v27n2/a10v27n2.pdf>
- Ruiz-Aquino, M., Echevarría Dávila, J. & Huanca Solís, W. E. (2021). Conductas de autocuidado de la salud en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. *Socialium*, 5(1), 261-276.
<https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.1.830>

- Salcedo, C. S. V., & Santana, L. V. V. B. (2013). Perfil socioepidemiológico de jóvenes que trabajan y estudian de las facultades de odontología y sociología, Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá. *Acta Odontológica Colombiana*, 3(1), 39-49.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/actaodontocol/article/view/39078>
- Saldaña, B. M., Ramírez, J. P. L., & Sánchez, J. J. H. (2022). Inteligencia emocional, ansiedad y depresión en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(26), 146-174.
<https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/19075>
- Sánchez, V. & Aguilar, A. (2015). Hábitos alimentarios y conductas relacionadas con la salud en una población universitaria. *Nutrición Hospitalaria*, 31(1), 449-457.
<https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.1.7412>
- Sanchis-Soler, G., García-Jaén, M., Sebastia-Amat, S., Diana-Sotos, C., & Tortosa-Martinez, J. (2022). Acciones para una universidad saludable: Impacto sobre la salud mental y física de los jóvenes. Repositorio Universidad de Alicante <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/122026>
- Santomauro, D. F., Herrera, A. M. M., Shadid, J., Zheng, P., Ashbaugh, C., Pigott, D. M., & Ferrari, A. J. (2021). Global prevalence and burden of depressive and anxiety disorders in 204 countries and territories in 2020 due to the COVID-19 pandemic. *The Lancet*, 398(10312), 1700-1712.
<https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2821%2902143-7>
- Sociedad Mexicana de Psicología [SMP] (2009). *Código ético del psicólogo*. Trillas.
- Storrie, K., Ahern, K., & Tuckett, A. (2010). A systematic review: students with mental health problems: A growing problem. *International journal of nursing practice*, 16(1), 1-6.
<https://doi.org/10.1111/j.1440-172X.2009.01813.x>
- Tausch, A., Souza, R. O., Vician, C. M., Cayetano, C., Barbosa, J., & Hennis, A. J. (2022). Strengthening mental health responses to COVID-19 in the Americas: A health policy analysis and recommendations. *The Lancet Regional Health-Americas*, 5, 100-118.
<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S2667193X21001149?token=B37CD01C8DA76CA3ED7FD9F16A49138366988CA46B5B1631C7E230B0C496C303E8CD417BCD2163E1AE8F0EFD9E183126&originRegion=us-east-1&originCreation=20220903005743>
- Trunce S., Villarroel, G. Arntz, J., Muñoz, S. & Werner, K. (2020). Niveles de depresión, ansiedad, estrés y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Investigación en educación médica*, 9(36), 8-16. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572020000400008&script=sci_arttext
- Valencia, P. D. (2019). Las Escalas de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21): ¿miden algo más que un factor general? *Avances en Psicología*, 27(2), 177-190.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1796>
- Vallejos Erazo, N. V., & Arias Ramírez, D. P. (2023). Estilo de vida en estudiantes universitarios. *Repositorio unilibre*. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/25269>
- Vilchez-Cornejo, J., Quiñones-Laveriano, D., Failoc-Rojas, V., Acevedo-Villar, T., Larico-Calla, G., Mucching-Toscano, S., Torres-Román, J.S., Aquino-Núñez, P.T., Córdova-De la Cruz, J., Huerta-Rosario, A., Espinoza-Amaya, J.J., Palacios-Vargas, L.A. & Díaz-Vélez, C. (2016). Salud mental y calidad de sueño en estudiantes de ocho facultades de medicina humana del Perú. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 54(4), 272-281. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0717-92272016000400002&script=sci_arttext
- Vivanco Vidal, A., Saroli Aranibar, D., Caycho Rodríguez, T., Carbajal León, C., & Noé Grijalva, M. (2020). Ansiedad por Covid-19 y salud mental en estudiantes universitarios.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/58290>
- Zuin, D. R., Zuin, M. P., Peñalver, F., & Tarulla, A. (2021). Pandemia de COVID-19: aspectos psicológicos, alteraciones conductuales y perfil de hábitos. Resultados de una encuesta en el ámbito universitario a un mes del confinamiento total en Mendoza, Argentina. *Neurología Argentina*, 13(4), 228-237.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1853002821000689>



Ensayo

El análisis factorial: una introducción conceptual para la enseñanza y aprendizaje

Factorial analysis: a conceptual introduction to teaching and learning

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.240>

Alfonso Méndez *, **
Universidad Latina de México*
Universidad de Guanajuato**

Citación | Méndez, A. (2024). El análisis factorial: una introducción conceptual para la enseñanza y aprendizaje. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.240>

Artículo enviado: 11-04-2023, aceptado: 22-09-2023, publicado: 03-05-2024.

Resumen

El propósito del presente artículo es exponer de manera didáctica las nociones y conceptos cardinales del Análisis Factorial (AF), técnica estadística ampliamente utilizada como proceso de validez de constructo y de análisis de las propiedades psicométricas de los instrumentos y escalas de medición, empleados en la investigación con enfoque cuantitativo en la psicología y ciencias afines. Se plantea una fuerte relación conceptual entre la Teoría Clásica de los Tests (TCT), su primer supuesto ($X = V + e$) y la ecuación fundamental del análisis factorial, esto con el propósito de explicar de manera nítida la lógica general con la que opera esta técnica estadística de amplio uso en psicología. En la revisión conceptual se emplea un caso de estudio con la validación del factor Honestidad-humildad del Inventario de Personalidad HEXACO de 60 ítems para mayor esclarecimiento de los conceptos, procedimientos y resultados del análisis factorial.

Palabras clave | Análisis factorial, exploratorio, confirmatorio, didáctica, aprendizaje.

Abstract

The aim of this article is to provide a didactic exposition of the key notions and concepts of Factor Analysis (FA), a statistical technique widely utilized in the analysis of the psychometric properties and construct validity of measurement instruments and scales in quantitative research within psychology and related fields. This paper proposes a strong conceptual link between the Classical Test Theory (CTT), its initial assumption ($X = V + e$), and the fundamental equation of factor analysis. This connection explains the underlying logic of this statistical technique, which is commonly used in psychology. A case study based on the validation of H factor of the PI-HEXACO-60 is presented to offer a more detailed explanation of the concepts, procedures, and results of factorial analysis.

Keywords | Factorial analysis, exploratory, confirmatory, didactic, learning.

Correspondencia:

Alfonso Méndez. Correo electrónico: psicognición@gmail.com ORCID: 0000-0002-1659-7206

*Av. Universidad Latina de México, Fraccionamiento San José de Torres s/n, Celaya Guanajuato, México, C.P. 38085; Teléfono: (461) 6134385, ext. 114.

** Profesor de tiempo parcial. División de Ciencias de la Salud e Ingeniería, Departamento de Enfermería Clínica. Celaya, Guanajuato, México.

El propósito del presente artículo es exponer las nociones cardinales del Análisis Factorial (AF), técnica estadística ampliamente difundida como proceso de validación y de análisis de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición empleados en la investigación cuantitativa. Este estadístico es de gran utilidad en la medición, investigación y evaluación en la psicología, por lo que se plantea una descripción e introducción conceptual sobre qué es y para qué sirve.

Los conceptos esenciales de la exposición se centran en el nexo entre el primer supuesto de la Teoría Clásica de los Test (TCT) y el AF; así, más que plantear los procesos de factorización, se aboga por exponer la lógica del AF y su vínculo con la TCT. Si se desea comprender los pasos estadísticos que se emplean para la implementación de esta técnica estadística se pueden consultar los trabajos de Ferrando et al. (2022), López-Aguado y Gutiérrez-Provecho (2019), Ledesma et al. (2018), Lloret-Segura et al. (2014), y Méndez y Rondón (2012).

Después de plantear el nexo entre la TCT y el AF, el trabajo se orienta a la comprensión de la noción de factor común o comunalidad, dando algunos ejemplos que faciliten la comprensión de estas concepciones y que asimismo ofrezcan una topografía de interpretación de las matrices factoriales comunes en los artículos de investigación científica de validación de instrumentos. Además, la exposición del AF se realiza con el apoyo de un ejemplo, utilizando el análisis del Inventario de Personalidad HEXACO de 60 ítems o IP-HEXACO-60 (Lee & Ashton, 2012) que el autor ha adaptado para población regional mexicana y que puede fungir como caso de estudio en la operacionalización del AF.

¿Qué es el Análisis Factorial?

El AF es una herramienta para evaluar la dimensionalidad y la estructura de los test psicológicos con la finalidad de mejorar sus propiedades psicométricas que indican que se puede confiar en las puntuaciones de la prueba y que son válidas las mediciones (Ferrando et al., 2022; Santisteban, 2009). En su acepción más técnica, es un estadístico multivariante de reducción de dimensiones subyacentes a un conjunto de variables que poseen niveles de medición cuantitativo o numérico (Yela, 1967). Se considera un estadístico multivariante —y no bivariado— porque explora un conjunto amplio de variables (ítems o reactivos) que no tienen dirección funcional de causa y efecto que haya sido expuesta en los planteamientos teóricos (Véliz, 2017); proporciona información rica y relevante sobre los patrones emergentes en la estructura de las variables implicadas y los datos analizados. El AF tiene como punto de partida el análisis de las matrices de correlación entre las variables (Domínguez, 2014), sin embargo, tiene como objetivo el análisis de la matriz de factores comunes que emerge a un conjunto de variables (Abad et al., 2010; Thurstone, 1934), es en estas últimas donde se fijará la atención en el presente trabajo.

El AF es de relevancia metodológica en la investigación en psicología y disciplinas afines debido a que esta técnica se implementa como estrategia de verificación de la idoneidad de los instrumentos de medición cuando se evalúa un constructo teórico (Santisteban, 2009), con frecuencia se utiliza en procesos de validez de constructo en las fases de análisis de la prueba piloto de los test (Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2019). En síntesis, es una prueba estadística que tiene el propósito de evaluar la validez de los test psicológicos, se suele realizar cuando se aplica el test en prueba piloto y se analizan los ítems o reactivos a través de esta técnica, sus principales ventajas son: 1) la verificación de la validez de constructo de los instrumentos diseñados, traducidos o adaptados para alguna región, 2) la exploración de las dimensiones o factores del constructo emergentes tras la evidencia, 3) la identificación de las propiedades psicométricas de los ítems y del test en general y, 4) la constitución de un instrumento idóneo para la investigación o evaluación de constructos psicológicos.

El AF es una técnica de reducción de dimensiones, pero ¿qué significa esto? Para dar respuesta es necesario profundizar en el tema de las relaciones entre constructo, dimensiones o factores, y variables. En el campo de la psicología, a los conceptos que se emplean para describir fenómenos bajo observación se les denomina constructos (Irwing & Hughes, 2020; Martínez,

2005), por ejemplo: la personalidad, la inteligencia, el clima laboral, el bienestar subjetivo, los estilos de afrontamiento, el locus de control, los estilos parentales, el rendimiento académico, entre otros. Un constructo tiene dos definiciones, una constitutiva y otra operacional, la primera emplea descripciones de “diccionario” y para ello se emplea una teoría que sostenga esta definición; por su parte, la definición operacional brinda significado a partir de especificar hechos o supuestos concretos, es decir, aspectos de la conducta, tal como actividades, operaciones mentales o valoraciones personales que son observables, medibles bajo algunas reglas de asignación numérica (Kerlinger & Lee, 2002). Por ejemplo, se puede tomar el constructo *personalidad* y ubicar una teoría en psicología que ayude a definirla, como es el caso de la teoría de los cinco grandes factores de la personalidad, que la definirían como una disposición general del comportamiento ante el entorno social de una persona (Lee & Ashton, 2012); no obstante, cuando se considera la definición operacional, el constructo se hace observable, puesto que emplea actividades concretas, observables y cuantificables para medirlo; si la personalidad es -constitutivamente hablando- una disposición general del comportamiento de una persona, entonces, podría preguntar sobre su disposición para actividades específicas: ¿cuál es tu disposición hacia una exposición de arte? ¿prefieres las reuniones sociales con mucha gente o sólo reuniones íntimas con personas muy allegadas? ¿qué tan probable es que le hagas un favor a un desconocido? De esta manera, las disposiciones generales del comportamiento se tornan observables a partir de la definición operacional de un constructo como la personalidad.

Cuando se pregunta por diferentes disposiciones de la personalidad o por cualquier otro constructo en psicología, pueden emerger grupos o conjuntos de estas actividades observables, entonces, se puede hablar de dimensiones de un constructo. La teoría de los cinco grandes, ha identificado cinco rasgos de personalidad, que son: neuroticismo, extraversión, afabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia, cada una de estas dimensiones o factores es al mismo tiempo un constructo que contiene su definición constitutiva y operacional (Caprara et al., 1998; Digman, 1990; John, 1990).

Si consideramos la extraversión como un factor de la personalidad, quizás esta dimensión pueda observarse de múltiples formas en el comportamiento humano, por ejemplo, a través de conductas como la sociabilidad, ser dinámico, ser parlanchín, activo, seguro de sí, confidente, orientado hacia el exterior, vitalidad, y más. Si se preguntara a un grupo de sujetos ¿qué tanto estos *rasgos* de personalidad se ajustan o no a la manera en que es cada individuo? Se podría encontrar una asociación entre estos rasgos psicológicos. En este caso, la función del análisis factorial es realizar la siguiente pregunta ¿Cuál es el menor número de dimensiones en las que pueden agruparse un conjunto de variables? (Yela, 1967). Es decir, en términos del rasgo de extraversión que se está empleando, ¿A cuántas dimensiones se pueden reducir los rasgos de sociabilidad, dinamismo, seguridad, vitalismo, etc? La respuesta del AF indicaría que se pueden reducir o factorizar a su mínima expresión en una sola dimensión llamada Extraversión.

La pregunta sobre las dimensiones mínimas responde a la definición del AF como técnica de reducción de dimensiones (Revuelta & Ponsoda, 2005; Zamora et al., 2010). Como en otros procesos matemáticos de factorización, se muestra la reducción de la complejidad, tal como en una fracción numérica donde se busca encontrar la expresión mínima para exponer un valor, por ejemplo, la fracción $28/14$ que presenta cierto nivel de complejidad numérica, puede factorizarse a $14/7$, y aún más, puede reducirse al número entero 2; en este sentido, el proceso de factorización reduce la complejidad y dimensionalidad de la primera fracción. Este proceso es homólogo en la técnica del AF, pero en vez de factorizar fracciones, se suelen emplear muestras de comportamientos, actividades, preguntas, reactivos o escalas de medida. Siempre que se tenga un conjunto de variables, éste se puede reducir —por inducción— a un número más pequeño de dimensiones, todo dependerá de los constructos que se estén analizando y de su naturaleza.

Por último, el AF suele trabajar con variables ordinales (cuasicuantitativas) o escalares (cuantitativas) que puedan agruparse en un conjunto bajo el supuesto de que todas estas variables tienen uno o varios factores comunes (Lloret-Segura et al., 2014). Como se verá a continuación, la

noción de factor común será imprescindible para comprender esta técnica estadística (Spearman, 1904; 1955). Por último, en la sección final del trabajo se realizarán las señalizaciones adecuadas para los dos tipos de AF que existen, el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), en la exposición subsecuente solo se hablará de AF aunque la mayoría de procedimientos pertenece al AFE, sólo los diagramas de senderos (Figura 1) son propios del AFC.

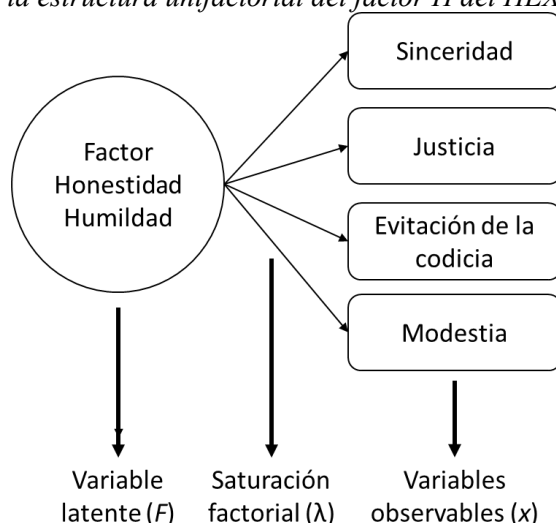
El supuesto del factor común

La idea de factor común es de vital importancia para comprender la técnica del AF (Spearman, 1904). Esta noción supone que un conjunto de variables o reactivos se correlaciona fuertemente debido a la existencia de un factor que es común a todas las variables, y dado este “común denominador” se muestran correlaciones importantes entre las variables que se encuentran en observación. Para ejemplificar el factor común se puede imaginar a un candidato que está por responder una prueba psicométrica sobre rasgos de personalidad como parte de los requisitos para ingresar a un centro de trabajo; cuando el candidato responde la prueba pondrá en evaluación su disposición de comportamientos y actitudes; sin embargo, los comportamientos que pone a prueba no se expresan de forma objetiva ni integrada durante el examen, sino se infieren. Para conocer el nivel en el que se ubica el rasgo de honestidad y humildad del candidato (por mencionar un factor de los seis rasgos del inventario HEXACO de Personalidad), es necesario un análisis pormenorizado de sus componentes. Para llevar a cabo esta tarea es preciso distinguir características o dimensiones del rasgo de honestidad, tal es el caso de algunas facetas de este constructo, tales como la sinceridad, justicia, evitación de la codicia y la modestia, cuatro componentes relevantes a la hora de medir el factor H (honestidad y humildad) como rasgo de la personalidad (Lee & Ashton, 2012). Así, el factor común que emerge a estas cuatro evaluaciones es el rasgo de honestidad-humildad, este gran dominio sólo se hace patente al integrar los resultados de los cuatro componentes en el factor común, el puntaje final de la prueba es una medida integrativa que da testimonio sobre los distintos componentes que constituyen la prueba y ofrece un modelo de operacionalizar un atributo psicológico aparentemente intangible (Abad et al., 2010).

Los factores comunes, en este caso, el factor de honestidad y humildad de la personalidad explica las correlaciones entre las variables (sinceridad, justicia, evitación de la codicia y la modestia) y determina la importancia de cada variable para el factor. Así, un modelo de AF se constituye por tres elementos principales: la variable latente o factor común, las variables observables o mediciones y, las relaciones entre los factores y las variables, a este parámetro de relaciones se le denomina peso o saturación factorial y se identifica por la letra griega lambda (λ).

Figura 1

Diagrama de senderos de la estructura unifactorial del factor H del HEXACO.



Nota: Las cuatro variables observables (Sinceridad, Justicia, Evitar la codicia y Modestia) son variables previamente integradas a partir de los reactivos de la escala, son facetas o subescalas. Se advierte que la variable latente implica el factor, las variables observadas se representan por X y la saturación o pesos factoriales (λ) se representan por los “senderos” o flechas del diagrama.

En el AF, al igual que en otras técnicas estadísticas, su función, componentes y procedimientos elementales se definen matemáticamente por medio de una ecuación que describe someramente el supuesto estadístico (la ecuación 1 del AF se presenta y describe en la Tabla 1). En esta ecuación, X_j , la variable observable o ítem j , es el resultado de la sumatoria (Σ) de los pesos de saturación factorial (λ_{jm}) para cada uno de los factores implicados en el análisis (en este caso el factor H de personalidad), en adición, se suma el error asociado a la medición (ϵ_j). Como se verá más adelante, esta fórmula es la consecuencia operacionalizable del primer supuesto y axioma de la TCT y, por tanto, se deduce su relevancia para el análisis de la validez de los instrumentos psicométricos (DeMars, 2020; Muñiz, 2018).

Para el modelo que se ha planteado sobre el factor H de la personalidad con cuatro variables observables: sinceridad, justicia, evitación de la codicia y la modestia, cada una de estas variables representa una X_j , de esta manera, se tendrían cuatro ecuaciones distintas, una por cada variable observable implicada en el modelo de medida, este proceso se esclarecerá más adelante con la Ecuación 3.

Los pesos factoriales (λ_{jm}), se expresan en la sumatoria central de la ecuación ($\sum_{m=1}^M \lambda_{jm} F_m$), no obstante, como en el ejemplo del factor H se tiene sólo el caso de un factor, entonces la ecuación se reduce a presentar sólo un peso factorial multiplicado por el único factor existente en el modelo ($\lambda_{jm} F_m$). No se debe perder de vista, que, esta simplificación de la cantidad de factores en la ecuación se presenta porque el ejemplo únicamente supone una variable latente, y entonces se tiene por supuesto la unidimensionalidad del constructo del Factor H.

En los modelos unidimensionales o unifactoriales (que fue el tipo de análisis factorial planteado por Charles Spearman), sólo existe un factor común, por esta razón, todas las variables observables saturan en el mismo factor. En el caso en que se presente un modelo multidimensional o multifactorial (el tipo de análisis desarrollado por Louis Thurstone), el *path diagram* o diagrama de senderos mostraría dos o más elipses que representan las variables latentes. Este tema será revisado en el apartado de multidimensionalidad.

La Ecuación 1 del AF asume una medida de error o llamado de manera más amplia unicidad (ε_j), este componente hace referencia a los dominios específicos de los individuos que responden la prueba y al error asociado a la medición, sin embargo, como los dominios específicos de cada individuo no se pueden separar de la varianza error, la unicidad y el error se toman como un mismo valor. En términos matemáticos, el error o unicidad es la variación que no se puede explicar por los factores comunes de la prueba (Abad et al., 2010; Lloret-Segura et al., 2014).

En síntesis, la ecuación y los conceptos fundamentales del AF son una forma de llevar a la práctica el primer supuesto y axioma de la TCT, el cual se plantea en la Ecuación 2 (Tabla 1), donde X es la puntuación empírica o directa de un test, y es el resultado de la suma entre el atributo verdadero (V) y el error (ε) (Muñiz, 2010). Es importante notar que, en la operacionalización del primer supuesto de la TCT en la Ecuación 1, la suma de los pesos factoriales son los que presentan una estrecha relación con los puntajes del atributo verdadero (V) en la TCT; no obstante, debe considerarse que en la fórmula del análisis factorial los lambda asumen valores entre el cero y el uno, a manera de probabilidades, donde la suma de los pesos lambda y el error darán por resultado siempre uno, el cual se representa por X en ambas ecuaciones (Tabla 1). No debe de olvidarse, que un instrumento de medición con uno o más factores se representa siempre por un conjunto de ecuaciones lineales simultaneas (Ecuación 1), por lo que también se suele emplear el álgebra matricial para representar estos modelos.

Tabla 1

Equivalencias entre los supuestos de la TCT y el AF

Ecuaciones				Descripción	
X_j	=	$\sum_{m=1}^M \lambda_{jm} F_m$	+	ε_j	Ecuación fundamental del AF (1)
X	=	V	+	ε	1er. Supuesto y axioma de la TCT (2)

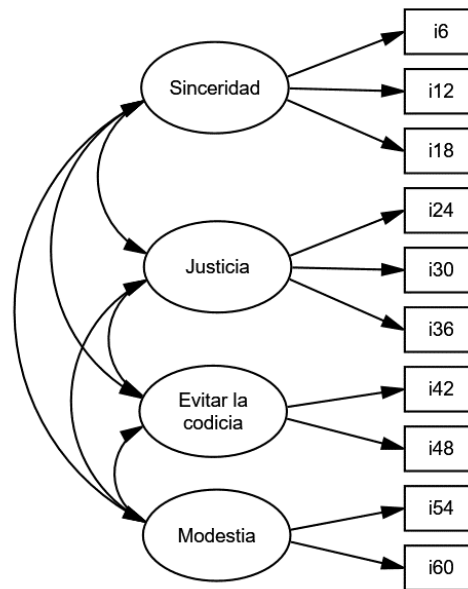
Los supuestos de dimensionalidad del AF

Existen dos tipos de AF en función de sus supuestos o hipótesis. Muchos de los investigadores que emplean esta técnica podrían cuestionarse ¿cómo formular hipótesis en un proceso analítico que es exploratorio? Y el planteamiento es válido, sin embargo, la idea que sustenta el empleo de hipótesis del AF es que, se presume que un instrumento de medición tiene una estructura teórica que emergerá como dimensiones o factores cuando se lleve a cabo el análisis estadístico con datos; es por esta razón que se plantean hipótesis en estos modelos, aunque en los casos exploratorios sean menos restrictivas (Lloret-Segura et al., 2014).

Se puede dividir el AF por sus supuestos como modelos unidimensionales o multidimensionales. En el primer caso se pregunta ¿este conjunto de variables puede reducirse a un solo constructo? Como en el caso del ejemplo del factor H, el dominio honestidad-humildad de la personalidad como factor general, representa este tipo de modelos. Pero ¿cómo se vería esta misma prueba bajo el lente de la multidimensionalidad? en este caso se plantea ¿cuál es el número mínimo de factores que pueden extraerse del conjunto de variables? el diagrama de este modelo presentaría por lo menos dos variables latentes representadas por elipses correlacionadas (Figura 2).

Figura 2

Diagrama de senderos o path diagram del factor H del IP-HEXACO-60



Nota: Se muestra la estructura del AF de 1er. Orden, pues se identifica cada uno de los ítems con los cuatro factores latentes que representan las subescalas del factor H. Entre las variables latentes (elipses) se advierten flechas curvas bidireccionales que plantean la “covariación” entre estos factores.

Es importante advertir que tanto las representaciones unidimensionales como las multidimensionales pueden ser vistas como dos procesos distintos de un mismo análisis, dado el ejemplo del factor H, el modelo multidimensional puede denominarse AF de primer orden, debido a que las variables observables son los reactivos que los sujetos responden en una prueba, mientras que, las variables latentes son los cuatro componentes que definen la honestidad (Figura 2). Por su parte, el diagrama del factor H que es un modelo unidimensional, es un AF de segundo orden (Figura 1), debido a que podría llevarse a cabo después de la constatación del primer AF, las variables que antes eran latentes en la versión multidimensional se objetivan en el segundo AF, pasando a ser variables observables en un modelo más amplio (Rummel, 1970).

El modelo multidimensional o multifactorial

La estructura factorial del modelo multidimensional o multifactorial fue propuesta por Louis L. Thurstone (1934). Si se representa el AF por medio de un diagrama de senderos se tendrá una estructura muy semejante a la Figura 2, con un total de 10 variables observables agrupadas en cuatro subescalas o variables latentes correspondientes al Factor H. El supuesto de este diagrama plantea que cada una de las variables observables tiene saturaciones elevadas para alguno de los factores más que para otros, por esto se suele representar esta saturación factorial por medio de una flecha desde la variable latente a las variables observables (Batista & Coenders, 2012). También puede apreciarse en este diagrama el supuesto de correlaciones o covariaciones que existe entre las variables latentes, esta asociación se expresa en las flechas bidireccionales a la izquierda del modelo (Figura 2). Como se ha mencionado, las ecuaciones simultáneas del AF pueden identificarse con el diagrama, las ecuaciones representan cada una de las 10 variables observables o ítems del modelo multidimensional. Para comprender por qué esta ecuación constituye cada una de las 10 variables observables del modelo, se analiza la lógica detrás de estas 10 ecuaciones que definen el modelo de

medida de la Figura 2 (Poncho Enseña, 2021; 2022a). Inicialmente, el diagrama de senderos se representa por medio de una matriz factorial (Tabla 2).

En la primera columna de la Tabla 2 se presentan las 10 variables observables o ítems X_j que constituyen las cuatro subescalas de la prueba del Factor H, después de esta columna se siguen otras cuatro que representan los factores que suponen las variables latentes: sinceridad, justicia, evitación de la codicia y modestia. Si se considera que los ítems $i6$, $i12$, $i18$ pertenecen al Factor 1: Sinceridad, entonces la saturación será elevada para ese factor, ideal o hipotéticamente representada por el valor 1, por esta razón se pensaría que la saturación en otros factores tiende a ser baja o nula, representada por el valor cero en los tres factores subsecuentes del mismo ítem (Abad et al., 2010). Este mismo sentido adquiere los nueve ítems restantes, el valor 1 se encuentra verticalmente ubicado en el factor al que pertenece cada ítem. La tabla de matriz factorial suele ser propia del Análisis Factorial Exploratorio, mientras tanto, el diagrama de senderos es la representación propia del Análisis Factorial Confirmatorio (Méndez & Rondón, 2012), no obstante, en ambos casos se puede presentar en notación matricial (Poncho Enseña, 2022b, 14:23). Las distinciones entre la versión exploratoria y confirmatoria del AF se explicarán en la siguiente sección.

Tabla 2

Matriz factorial ideal para el factor H de la Personalidad*

Ítems	Factores			
	F_1	F_2	F_3	F_4
6	1	0	0	0
12	0	1	0	0
18	0	0	1	0
24	0	0	0	1
30	1	0	0	0
36	0	1	0	0
42	0	0	1	0
48	0	0	0	1
54	1	0	0	0
60	0	1	0	0

* Ideal es sinónimo de hipotética o teórica

F_1 = Sinceridad, F_2 = Justicia, F_3 = Evitar la codicia, F_4 = Modestia.

La matriz de factores de la Tabla 2 luciría diferente si se tratara de una matriz empírica, pues ya ha pasado la prueba con datos y quizás presentará modificaciones respecto a su versión hipotética. En la versión empírica, las saturaciones factoriales oscilarán entre cero y uno, donde la saturación más elevada indica el factor de pertenencia del ítem. La Tabla 3 muestra un ejemplo de matriz factorial cuando se ha explorado el factor H con datos.

Tabla 3

Matriz factorial empírica para el factor H de personalidad

Ítems	Factores			h_j^2
	F_1	F_2	F_3	
6	0.364	0.000	0.187	0.167
12	0.357	0.044	0.030	0.130
18	-0.020	0.471	0.126	0.238
24	0.380	-0.164	0.431	0.357
30	0.435	0.136	0.155	0.232
36	0.321	0.163	0.206	0.172
42	0.123	0.791	-0.060	0.644
48	0.218	0.222	0.648	0.516

54	0.222	0.023	0.180	0.082
60	0.567	-0.100	0.165	0.359

Nota: Los valores en **negrita** representan la saturación (λ_{jm}) más elevada de cada ítem para el factor.

h_j^2 = Comunalidad.

La primera diferencia de la Tabla 3 es que sólo presenta tres factores y no cuatro como se planteó en su versión hipotética (Tabla 2), esta diferencia responde al ajuste de la hipótesis de dimensionalidad de cuatro factores al resultado empírico de tres factores, la diferencia no es mucha entre la hipótesis y la evidencia, los cambios entre ambas matrices responden a la adaptación cultural de la prueba (Zamora et al., 2010). La segunda diferencia es una columna a la derecha con el encabezado h_j^2 o Comunalidad, este indicador del AFE se explicará más adelante.

En el análisis de la matriz factorial empírica es posible descifrar el sentido de la ecuación del AFE. En el caso de la variable observable $i6$ o X_{i6} , se tienen tres pesos factoriales, uno por cada factor implicado en el modelo; sin embargo, en el primero (F_1) se expone la saturación más elevada ($\lambda_{i6} = 0.364$), que no es superado por ningún otro valor de la fila. La ecuación del AFE se presenta para cada una de las variables observables, así, el $i6$ con tres saturaciones más un error de medida puede plantearse con la Ecuación 3, el mismo caso aplica para el resto de las variables observables.

$$X_{i6} = \lambda_{6.1}F_1 + \lambda_{6.2}F_2 + \lambda_{6.3}F_3 + \varepsilon_{i6} \quad (3)$$

El modelo de tres factores y 10 variables observables se define por 10 ecuaciones, cada una de ellas ubicada en una fila del espacio matricial del modelo (Tabla 3), y cada una de ellas con posibilidad de sintetizarse en la ecuación fundamental del AFE (Ecuación 1), puesto que:

$$\lambda_{j1}F_1 + \lambda_{j2}F_2 + \lambda_{j3}F_3 = \sum_{m=1}^M \lambda_{jm}F_m$$

Si se sustituyen todos los valores lambda (λ_{jm}) de cada reactivo X_j por el coeficiente de la matriz factorial (Tabla 3) se obtendrá la ecuación que determina los factores comunes y el error de medida. Por ejemplo, en el X_{i6} se sustituyen los valores de la Ecuación 3:

$$X_{i6} = 0.364 * F_1 + 0.000 * F_2 + 0.187 * F_3 + \varepsilon_{i6}$$

En esta sustitución entra en juego un concepto importante para el AF: las comunalidades, la proporción de varianza de X_j explicada por los factores comunes (Abad et al., 2010; Martínez, 2005; Yela, 1967). Este valor se extrae de la suma de los cuadrados de las saturaciones factoriales, en el caso de X_{i6} :

$$h_{i6}^2 = 0.364^2 + 0.000^2 + 0.187^2 = 0.132 + 0.000 + 0.034 = 0.166$$

Se obtiene $h_{i6}^2 = 0.166$ para el reactivo $i6$ como valor que coordina con la columna de comunalidades de la Tabla 3, el mismo procedimiento se replica en los reactivos restantes para verificar la comunalidad, puesto que todas son ecuaciones simultaneas. Valores bajos de comunalidad indican que el reactivo no se relaciona con el resto de variables, en cambio, niveles elevados indicarán asociación fuerte con el resto de las variables del conjunto.

Para entender la noción de comunalidad, se debe comprender su noción opuesta: la *unicidad*, parámetro representado por la letra griega que expresa la singularidad de la vida psíquica (ψ) y con ello busca dar un mensaje, existe una parte de la psique humana que no es accesible con modelos formales y es importante reconocerlo siempre que se emplean los análisis psicométricos

(Martínez, 2005). Teniendo en cuenta esta advertencia, se puede definir matemáticamente la unicidad:

$$\psi_j = 1 - h_j^2 \quad (4)$$

Con la definición de la Ecuación 4 se identifica el valor de unicidad que no es asequible por la subescala o variable observable, esta demarcación matemática corresponde a su definición estadística, la varianza específica o error de medida en una prueba, que indica la varianza de la variable observable (X_j) que no se puede atribuir a los factores comunes (Abad et al., 2010). En el ejemplo del X_{i6} se obtendría el siguiente valor de unicidad:

$$\psi_{i6} = 1 - h_{i6}^2 = 1 - 0.166 = 0.834$$

Un ítem con $h_{i6}^2 = 0.166$ y $\psi_{i6} = 0.834$ indica bajos niveles de comunalidad y elevada varianza del error, este hallazgo del análisis, que se distingue en la Tabla 3 en la columna de comunalidades, conduce a la evaluación de cada ítem y su pertinencia en el modelo o escala de medición (Ferrando et al., 2022). El reactivo con mayor comunalidad es el $i42$ seguido del $i48$, para el primer caso la unicidad es $\psi_{i42} = 0.356$ y para el segundo de $\psi_{i48} = 0.484$; en tanto validez de constructo, estos dos ítems representan los mejores referentes del Factor H del inventario HEXACO. Por otra parte, también se puede detectar el reactivo con mayor nivel de error, el $i54$ con $\psi_{i54} = 0.918$, que derivará seguramente en la omisión de este reactivo del inventario en su versión final de adaptación. Con respecto a este último análisis es preciso señalar que una de las finalidades del AF y del análisis de las comunalidades es generar modelos de variables observables que maximicen la comunalidad y minimicen la unicidad, si se consigue este resultado, se tendrá un modelo psicométrico con buenas propiedades para emplearse de manera válida en la evaluación de constructos psicológicos, lo que representa el supuesto principal de la TCT (Ecuación 2, Tabla 1).

En síntesis, en el AF, es relevante un análisis pormenorizado de la matriz factorial o del diagrama de senderos, donde se evalúe el ajuste de los ítems o variables observables a los factores, este proceso se realiza al analizar la saturación factorial (λ_{jm}), después el número de factores es clave en el proceso de verificación del constructo; seguido de estos análisis se torna imprescindible la revisión de las comunalidades (h_j^2) y la unicidad (ψ_j) de los ítems para identificar los reactivos más importantes y los menos relevantes para explicar el factor común. Es importante comentar que los procedimientos aquí indicados sólo se suscriben al análisis e interpretación de la matriz de factores rotados cuando se ha llevado a cabo un AF del tipo exploratorio. Los procedimientos preliminares y complementarios no se exponen en el presente trabajo debido a que sobrepasan los objetivos didácticos de responder qué es y para qué sirve el AFE desde una introducción meramente conceptual. Otros análisis deben atenderse en artículos con metas instrumentales y procedimentales más que teóricas. Todos estos análisis en conjunto reflejan el proceso de revisión de las propiedades psicométricas de un instrumento de medición.

Tipos de Análisis Factorial

El AF es un concepto estadístico que integra dos tipos de modelado multivariante bajo la misma noción, se refiere al Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) (Méndez & Rondón, 2012). Aunque representan dos técnicas conceptualmente relacionadas, puesto que primero se exploran los factores y posteriormente se confirman, en términos matemáticos son dos procedimientos estadísticos diferentes, sólo comparten el nombre debido a su vínculo conceptual y operacional en el proceso de validez de constructo de los instrumentos de medición psicológica (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010).

El AFE busca, como dice su nombre, explorar las dimensiones emergentes en un conjunto de variables. Habitualmente la presentación de los resultados estadísticos de esta técnica se muestra en informes de investigación, artículos o libros académicos a través de una tabla que expresa la

matriz factorial de relaciones entre los reactivos de un instrumento y los factores subyacentes en la exploración, como ejemplos pueden consultarse los trabajos de Jiménez y Romero (2021), y en López et al. (2020). Por otra parte, el AFC se lleva a cabo en un segundo momento del proceso de investigación, cuando ya se ha explorado la estructura del instrumento o prueba psicométrica, en esta etapa se busca verificar el constructo inicial teórico y explorado en el análisis anterior con AFE. La versión confirmatoria del análisis factorial suele presentarse en las comunicaciones científicas a manera de diagramas de senderos o *path diagrams* y es un tipo específico de modelo de ecuaciones estructurales (Bagozzi & Yi, 2012; Batista & Coenders, 2012; Kline, 2016). Algunos ejemplos de uso del AFC se pueden revisar en Trillo y Esparza (2020), y en Chávez-Valdez et al. (2021).

Comentario final

El AF es una técnica multivariante que tiene como propósito la reducción o extracción de dimensiones de un conjunto de variables que suponen interdependencia (Revuelta & Ponsoda, 2005; Véliz, 2017). Esta técnica es preponderante en el marco de investigación psicosocial, en salud, educación y muchos otros campos (Yela, 1967); en especial, su uso ha sido proficiente como medida de validez de constructo (Martínez, 2005), facilitando la identificación de variables latentes que emergen a un conjunto amplio de variables observables, y convertirlas en dimensiones que se expresen en variables cuantitativas de intervalo, lo que constituye más información en un menor número de variables.

Exponer una revisión sobre los supuestos teóricos y procedimentales sobre el AF debe tener como objetivo fomentar el uso correcto de la técnica y la adecuada toma de decisiones en la construcción y adaptación de un test (Ferrando et al., 2022). Para llevar a cabo esta meta, en el presente artículo se expuso la definición más general de esta técnica de análisis, se mencionaron los dos tipos que existen: el exploratorio y el confirmatorio, señalaron los supuestos matemáticos que figuran en la técnica y su caracterización cuando se presenta en su versión unidimensional y multidimensional. También se exploraron las formas en que se interpreta la matriz factorial empírica, su relación con la versión hipotética, así como la identificación de la saturación factorial, comunalidad, unicidad y los factores que emergen de esta prueba.

Entender esta técnica, sus fundamentos teórico-matemáticos y bases epistemológicas en la medición es una revisión obligada para el avance de la psicometría y de la evaluación de validez y confiabilidad en los instrumentos de medición, por ello se debe reafirmar su enseñanza y aprendizaje en el pregrado en carreras profesionales de psicología y ciencias del comportamiento, así como es relevante en múltiples posgrados del campo de la salud, educación, ciencias sociales, económico-administrativas y demás. Si se desea entrar al campo de la psicometría es necesario seguir la recomendación que realiza Alfonso Álvarez Villar en el prólogo a la edición en castellano del libro *Fundamentos de la exploración psicológica* de Lee Cronbach (1963): Hoy es cada día más difícil ser psicómetra, quien tome este sendero descubrirá que la psicometría es un oficio difícil, “para el que se requiere el espaldarazo de las Matemáticas y de la Psicología experimental en todas sus ramas teóricas y aplicadas. No entre, pues, en ella quien no tenga la cabeza templada y el corazón caliente” (Álvarez en Cronbach, 1963, p. 18).

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a las personas que me han motivado a desarrollar el presente trabajo, me refiero a los estudiantes de la Licenciatura en Psicología, en especial a los grupos de la asignatura de Teoría de la Medida, del 3er. semestre de tronco común de la Facultad de Psicología de la Universidad Latina de México, y al grupo 200A de la Licenciatura en Psicología Clínica de la División de Ciencias de la Salud e Ingenierías de la Universidad de Guanajuato campus Celaya-Salvatierra; a todos ellos, gracias.

Referencias

- Abad, F.J., Olea, J., Ponsoda, V. & García, C. (2010). *Medición en ciencias sociales y de la salud*. Editorial Síntesis.
- Bagozzi, R.P. & Yi, Y. (2012). Specifications, evaluation, and interpretation of structural equation models. *Journal of Academy of Marketing science*, 40: 8-34.
<https://doi.org/10.1007/s11747-011-0278-x>
- Batista, J.M. & Coenders, G. (2012). *Modelos de ecuaciones estructurales*. Editorial La Muralla.
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C. & Borgogni, L. (1998). *BFQ Cuestionario "Big Five"*. TEA.
- Chávez-Valdez, S.M., Esparza-del Villar, O.A., Montañez-Alvarado, P. & Gutiérrez-Vega, M. (2021). Validación de la escala de Cyberbullying y prevalencia en juventudes mexicanas nortenas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 262-282.
- Cronbach, L. (1963). *Fundamentos de la exploración psicológica*. Biblioteca Nueva.
- DeMars, C.E. (2020). Classical test theory and item response theory. En P. Irwing, T. Booth & D.J. Hughes (Eds.), *The Wiley handbook of psychometric testing: A multidisciplinary reference on survey, scale and test development* (pp. 49-73). Wiley Blackwell.
- Digman, J. M. (1990). Personality structure: Emergence of the five-factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.41.020190.002221>
- Domínguez, S.A. (2014). ¿Matrices policóricas/tetracóricas o matrices Pearson? Un estudio metodológico. *Revista argentina de ciencias del comportamiento*, 6(1): 39-48.
- Ferrando, P.J. & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1): 18-33.
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U., Hernández-dorado, A. & Muñiz, J. (2022). Decálogo para el análisis factorial de los ítems de un test. *Psicothema*, 34(1): 7-17.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2021.456>
- Irwing, P. & Highes, D.J. (2020). Test Development. En P. Irwing, T. Booth & D.J. Hughes (Eds.), *The Wiley handbook of psychometric testing: A multidisciplinary reference on survey, scale and test development* (pp. 3-47). Wiley Blackwell.
- Jiménez, B. & Romero, N. (2021). Análisis factorial exploratorio del cuestionario de autopercepción del estado de salud familiar V2. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(3), 319-329.
- John, O. P. (1990). The "Big Five" factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. In L. A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 66-100). The Guilford Press.
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. McGraw Hill.
- Kline, R. (2016). *Principles and practice of structural equation modeling*. The Guilford Press.
- Lee, K. & Ashton, M. (2012). *The H factor of personality*. Wilfrid Laurier University Press.
- López, D.L., Pérez, B.A. & Molina, V.A. (2020). Validación del cuestionario violencia de pareja, capital social y pensamientos asociados. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(3), 414-423.
- Martínez, R. (2005). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Editorial Síntesis.
- Méndez, C. & Rondón, M.A. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista colombiana de psiquiatría*, 41(1): 197-207.
- Muñiz, J. & Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1): 7-16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>
- Muñiz, J. (2010). La teoría de los tests: teoría clásica y teoría de respuesta a los ítems. *Papeles del psicólogo*, 31(1): 57-66.
- Muñiz, J. (2018). *Introducción a la psicometría*. Pirámide.
- Revuelta J. & Ponsoda, V. (2005). *Fundamentos de estadística*. UNED Ediciones.
- Rummel, R.J. (1970). *Applied factor analysis*. Evanston, northwestern University Press.
- Santisteban, C. (2009). *Principios de psicometría*. Editorial Síntesis.

- Spearman, C. (1955). *Las habilidades del hombre. Su naturaleza y medición*. Editorial Paidós.
- Sperman, C. (1904). "General intelligence", Objectively determined and measured. *The American journal of psychology*, 15(2): 2012-292.
- Thurstone, L. L. (1934). The vectors of mind. *Psychological Review*, 41(1), 1-32.
<https://doi.org/10.1037/h0075959>
- Trillo, R.S. & Esparza, O.A. (2020). Estructura factorial de la escala de autoeficacia emocional para adolescentes, validada en México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(3), 430-439.
- Véliz, C. (2017). *Análisis multivariante. Métodos estadísticos multivariantes para la investigación*. Cengage Learning.
- Yela, M. (1967). *La técnica del análisis factorial. Un método de investigación en psicología y pedagogía*. Edición revolucionaria, Instituto Cubano del Libro.
- Zamora, S., Monroy, L., Chávez, C. (2010). *Análisis factorial: una técnica para evaluar la dimensionalidad de las pruebas. Cuaderno técnico 6*. Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, A.C. (Ceneval).